



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

**Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
“Alfonso Vélaz Pliego”**

La Guardia Interétnica Campesina y Popular del Centro Oriente de Colombia en defensa de la vida y la permanencia en el territorio.

Tesis

Para optar por el grado de
Maestro en Sociología

Presenta

Nicolas Torres Barbosa

Asesor

Dr. Antonio Fuentes Díaz
Puebla, Pue. Septiembre, 2022

*A los campesinos y las campesinas del Arauca, quienes luchan y resisten a la
desidia del Estado y a la crudeza del conflicto armado*

A mi madre, apoyo incondicional en la vida

A Oscar García y Esneyder Ruiz

Agradecimientos

A la Guardia Interétnica Campesina y Popular como parte del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia, quienes me abrieron las puertas de sus casas, fincas y espacios de discusión, me acompañaron y formaron en todo el proceso de investigación.

A Julieta, quien me ha sostenido la vida, la terquedad y la alegría como solo una madre puede hacerlo. A mi padre, soporte vital e imprescindible en la distancia, quien con su ejemplo inspiró mi rebeldía.

A México y su pueblo, por darme la oportunidad de formarme académicamente, becado, en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

A Christian y Moisés, por su hospitalidad, fraternidad y hermandad.

A Helbert, Sandra, Daniela, Nacho, David, Sonia, Ernesto, Julián, Erney, Paula, Lorena, Johanna, Nidia, y Manuela. Amigos, amigas, compañeros de estudio, lucha y vida.

Índice

1	Introducción	10
	Capítulo I - Arauca entre el conflicto social armado y la organización colectiva.	12
1.1	Punto de partida en el mapa.	12
1.1.1	El Sarare	14
1.2	En contexto.....	15
1.3	Descripción geográfica regional.....	18
1.3	Antecedentes históricos.....	25
1.4	Primeros Antecedentes organizativos de la Guardia Interétnica Campesina y popular - GCIP	28
1.5	Plataformas de lucha organizativa del movimiento social:.....	30
1.5.1	Consideraciones generales del escenario nacional, el Coordinador Nacional Agrario como plataforma de lucha de los procesos populares y campesinos.	30
1.5.2	Luchas regionales, Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia - MPMSPCOC.....	34
1.5.3	Luchas locales (GICP) – Guardia Interétnica Campesina y Popular.	41
2	Capítulo II - El presente es de lucha, en el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia	46
2.1	Caracterización actual del territorio, o contexto reciente del conflicto armado.....	47
2.2	Luchas Transversales	57
2.2.1	Ambiental.....	57
2.2.2	Resistencia pacífica a la militarización de los territorios.....	62
2.2.3	Campesino como sujeto de derechos	68
2.3	Territorios Campesinos Agroalimentarios	71
2.3.1	Caracterización nacional	71
2.3.2	Caracterización regional.....	75
2.3.3	Caracterizaciones locales o particulares:.....	77
2.4	Guardia Campesina Interétnica y Popular como sujeto colectivo.....	87
2.4.1	Antecedentes	87
2.4.2	Importancia.....	89
2.4.3	Proyección.....	91

3	Capítulo III - Guardia Campesina Interétnica y Popular: resultado de la praxis colectiva de una organización popular.	94
3.1	Configuración territorial campesina.....	95
3.2	Cronología y Caracterización de la Guardia Interétnica Campesina y Popular.	99
3.3	Mujeres campesinas protagonistas en la Guardia Interétnica Campesina y Popular 117	
3.4	Funciones prácticas de ordenamiento territorial campesino	120
3.5	La Guardia Interétnica Campesina y Popular en respuesta a la guerra, como estrategia en defensa de la vida, la autonomía y la permanencia en el territorio.	124
4	Conclusiones	131
5	Referencias	135
6	Lista de Siglas	138

ÍNDICE DE IMÁGENES

- *Imagen 1 Vista Aérea del Río Arauca. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.* 16
- *Imagen 2 Soldados en reten con vehículo blindado tipo Tanque. Año 2019, Recuperado de <https://www.lavozdeyopal.co/ejercito-nacional-activa-dispositivo-de-seguridad-en-las-vias-de-arauca/>* 20
- *Imagen 3 Campesino embejucado. Año 2002, Recuperado del Archivo digital del Movimiento político de Masas, seccional Arauquita. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.*..... 25
- *Imagen 4 Movilización campesina. Año 2021, Recuperado del Archivo digital del Coordinador Nacional Agrario. Propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.* 30
- *Imagen 5 Guardias Interétnicas Campesinas y Populares en conjunto con las Guardias Cimarronas. Bogotá D.C. Año 2022, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.*.... 33
- *Imagen 6 Paro Agrario en Arauca. Año 2013, Recuperado del Archivo digital del Movimiento Político de Masas Social y Popular Del Centro Oriente de Colombia. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.* 34
- *Imagen 7 Banderas, de izquierda a derecha, Guarida, ASONALCA, CNA, Congreso de los Pueblos, en medio del estallido social del año 2021, Arauca. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.*..... 37
- *Imagen 8 Intervención de líder campesino en el Territorio Campesino Agroalimentario “Laguna Del Lipa, Soberanía Y Resistencia Popular” Arauquita, Arauca. Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.*..... 38
- *Imagen 9 Guardia Campesina acompañando la toma de la Gobernación de Arauca. Año 2021, Recuperado del Archivo digital del Movimiento Político de Masas. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.* 41
- *Imagen 10 Guardias en ejercicio. A la derecha: Jhon Jairo Ezquivel. Fortul, Arauca. Año 2021. Propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.* 46
- *Imagen 11 Grafiti alusivo al ELN en Arauca. Año 2021, Recuperado <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59863553/> Propiedad intelectual: Daniel Pardo.* 51
- *Imagen 12 Grafiti alusivo a las FARC-EP en Arauca. Año 2022, Recuperado: <https://www.elespectador.com/judicial/mueren-seis-presuntos-disidentes-de-las-farc-en-operacion-militar-en-arauca/> Propiedad intelectual: José Vargas* 53
- *Imagen 13 Militarización y represión. Arauquita, Arauca. Año 2015, Propiedad intelectual: Trochando Sin Fronteras.* 62
- *Imagen 14 Militarización de la protesta social. Saravena, Arauca Año 2015, Propiedad intelectual: Trochando Sin Fronteras.* 64
- *Imagen 15 Militarización e individualización de la protesta social. Saravena, Arauca Año 2015, Propiedad intelectual: Trochando Sin Fronteras.* 68
- *Imagen 16 Guardias en ejercicio en el Territorio Campesino Agroalimentario “Laguna Del Lipa, Soberanía Y Resistencia Popular” Arauquita, Arauca. Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.*..... 71
- *Imagen 17 Imagen 11: Conmemoración del TECAM. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.* 77
- *Imagen 18 Guardias bajo la lluvia. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.*.... 80

- Imagen 19 Retoma de tierras. Año 2015, propiedad intelectual, Movimiento Político de Masas. 82
- Imagen 20 Guardias en moto durante el aniversario del TECAM de Saravena. Año 2020, propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras..... 83
- Imagen 21 Declaratoria del TECAM, “Vida y Soberanía Popular”. Año 2017, propiedad intelectual, Movimiento Político de Masas. 84
- Imagen 22 Guardia Campesina en medio del paro nacional, entrada a Tame. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa..... 87
- Imagen 23 Guardias en punto de sanitización, Bogotá D.C. Año 2022, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA..... 91
- Imagen 24 Guardia Interétnica Campesina y popular, marchando con la Primera Línea, en medio del estallido social en Bogotá D.C. Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA. 93
- Imagen 25 Fredy Esneyder Ruiz Pinto, Guardia Asesinado en Fortul, Arauca en el Año 2022. Bogotá D.C., Año 2022, Propiedad intelectual, Trochando sin Fronteras. 94
- Imagen 26 Muestra de productos agrícolas de un TECAM, Conmemoración anual, 2020. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras. 99
- Imagen 27 Un Guardia Campesino en medio de una asamblea. Año 2022, propiedad intelectual, Equipo de comunicaciones CNA. 104
- Imagen 28 Evolución de los distintivos en la Guardia, de izquierda a Derecha 2017/2018/2020. Propiedad intelectual, Archivo digital Trochando Sin Fronteras. 105
- Imagen 29 Logos presentes en el chaleco de Guardia, de izquierda a derecha, Junta de Acción Comunal, Congreso de los Pueblos, CNA, Guardia Interétnica Campesina y Popular. Propiedad intelectual, Organización Social, Plataforma o Movimiento respectivo. 114
- Imagen 30 Mujeres en la Guardia Interétnica Campesina y Popular. 2021. Propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa. 117
- Imagen 31 Mujer de Guardia Interétnica Campesina y Popular, en medio de una asamblea. 2021. Propiedad intelectual, Trochando sin Fronteras. 119
- Imagen 32 Mujeres de Guardia Interétnica Campesina y Popular, en movilización social. Arauca. 2021. Propiedad intelectual, Trochando sin Fronteras. 120
- Imagen 33 Puesto de control entrada a Tame. Año 2021, propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras..... 121
- Imagen 34 Fundación de Derechos Humanos “Joel Sierra” en compañía de la Guardia Interétnica Campesina y Popular ejercicio de movilización social en el marco del estallido popular del Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA. 126
- Imagen 35 Escuela de formación política de la Guardia, 2018, propiedad intelectual, Archivo digital Movimiento Político de Masas MPMSPOC..... 127
- Imagen 36 Mujer de la Guardia Interétnica Campesina y Popular en frente del ESMAD en el marco del estallido social del Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA. 134

ÍNDICE DE MAPAS

- Mapa 1: Departamento de Arauca en Colombia, imagen satelital. Fuente: Googlemaps. 2021. 1:500.000. Arauca, Colombia. 12
- Mapa 2: Región del Sarare. Propiedad intelectual: Moncayo, 2017 Arauca, Colombia.. 14
- Mapa 3: Departamento de Arauca, Mapa oficial. Fuente: SIGAC. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2018. 1:17,500.000. Arauca, Colombia. 18
- Mapa 4: Territorios Campesinos Agroalimentarios, Departamento de Arauca. 2022. Elaboración propia..... 75

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1: Estructura orgánica de los TECAM'S y su Junta de Gobierno. Fuente, “Caracterización productiva y organizativa de los Territorios Campesinos Agroalimentarios del Departamento de Arauca”. (Romero Orjuela, 2022) 85
- Figura 2: Configuración interna de la GICP. Fuente, Elaboración propia 106

Cuadro explicativo de las Organizaciones Sociales, plataformas de lucha y Procesos Organizativos presentes en la investigación:

Organización popular – Plataforma organizativa	Carácter - Sector	Área de influencia
Asociación de Juntas de Acción Comunal	Institucional - Comunal	Nacional - Regional
Asociación Departamental de Usuarios Campesinos	Campesino - Histórica	Departamental
Asociación Nacional Campesina “José Antonio Galán Zorro”	Campesino	Regional (10 departamentos)
Asociación Nacional de Usuarios Campesinos	Campesino - Histórica	Nacional
Congreso de los Pueblos	Popular	Nacional
Consejo Regional indígena del Cauca, CRIC.	Indígena	Regional
Cooperativa Agropecuaria del Sarare, Coagrosarare.	Popular – Campesina - Comercial	Departamental
Coordinador Nacional Agrario	Campesino - Popular	Nacional (22 departamentos)
Empresa Comunitaria de Acueducto Alcantarillado y Aseo de Fortul	Servicios Públicos	Municipal
Empresa Comunitaria de Acueducto Alcantarillado y Aseo de Saravena	Servicios Públicos	Municipal
Fundación de Derechos Humanos “Joel Sierra”	Derechos Humanos - Popular	Regional
Fundación Intercultural del Sarare, FINDESA.	Educación - Popular	Regional
Guardia Interétnica Campesina y Popular del Centro Oriente de Colombia	Interétnico – Campesino - Popular	Regional
Juntas de Acción Comunal (Figura organizativa Institucional)	Institucional - Comunal	Nacional
Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia ¹	Popular	Regional (10 departamentos)
Organización Nacional Indígena	Indígena	Nacional
Policía Comunitaria (México)	Social - Comunitario	Regional (México)
Territorios Campesinos Agroalimentarios (Figura Organizativa popular)	Campesino - Popular	Nacional – Regional - Departamental
Trochando Sin Fronteras	Comunicativo – Prensa - Popular	Regional
Unión Sindical Obrera, USO	Obrero - Sindical	Nacional

¹ Cuando se hacer referencia en el texto a “Movimiento Social” o “Movimiento Político de Masas” se está haciendo alusión a esta organización popular en particular. Con excepción de las veces que se especifique lo contrario, en el caso de referirse por ejemplo al “movimiento social en Colombia” o a movimientos sociales.

1 Introducción

La defensa de la vida y la permanencia en los territorios ha sido una preocupación constante para los movimientos sociales, populares y campesinos en América latina, pero en particular en Colombia. De aquí nace la importancia de estudiar, acompañar y visibilizar un proceso de la historia reciente de nuestro país; es por estas razones que hemos dedicado un tiempo significativo a conocer de cerca la figura organizativa llamada *Guardia Interétnica Campesina y Popular* dentro del amalgama de instrumentos y/o equipos especializados que integran el *Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia*.

Las motivaciones personales y académicas están centradas en comprender a fondo la manera en que se ordenan los territorios campesinos marginados por el conflicto armado que es latente en Colombia, en especial en las zonas de frontera, donde el Estado ha sido ausente o cómplice del abandono y la perfidia. En medio de las estrategias utilizadas por los movimientos sociales y populares encontramos múltiples expresiones; sin embargo, esta en particular tiene características especiales ya que es un cuerpo heterogéneo de acción civil, que se encuentra enraizado en el movimiento social del Sarare araucano.

Así pues, resulta de una actualidad inmensurable, la labor de reivindicar los quehaceres de los indígenas, campesinos, obreros, mujeres, entre otros, por defender la vida en su totalidad y complejidad. Esta investigación tiene por propósito común, realzar la voz viva de cada persona que teje la historia en su diario vivir. Cada protagonista tiene una relevancia y una historia de vida cargada de emociones, desdichas y complejidades, pero sobre todo de luchas y resistencias, las cuales se materializan en un sujeto colectivo revolucionario, con la capacidad de integrar a cada sector agremiado de la sociedad civil.

Múltiples ejercicios investigativos se han realizado sobre temas cercanos, pero ninguno conocido aborda el tema puntual. Entre las características novedosas que vamos a encontrar a continuación, tenemos su carácter integral a la hora de luchar por los derechos de la totalidad del movimiento social. Es decir, en un solo sujeto colectivo se recogen luchas campesinas, populares e interétnicas, enfocadas en el ejercicio legítimo de defensa y autodeterminación de las comunidades, en torno a los bienes de la naturaleza y a su capacidad de decidir cómo organizar y ordenar los espacios, tierras y territorios en los que conviven a diario; esto en medio de un contexto con complejidades puntuales, actores armados legales, e ilegales, que se desenvuelven en una región con un gran

potencial hídrico y biológico, que se ve constantemente amenazado por intereses económicos transnacionales.

La presente investigación pretende dar cuenta de la manera más detallada y rigurosa posible, del funcionamiento de la *Guardia Interétnica Campesina y Popular* en la región. No obstante, se apela por utilizar un lenguaje sencillo, vinculante y al alcance de todo aquel que tenga interés en reconocer su propia historia, llevada a la narrativa de una investigación sociológica. Para recurrir a un lenguaje común, se utilizaron elementos de distintas corrientes metodológicas, desde la investigación militante, hasta la reflexividad. Se optó por acoger estrategias de la Investigación Acción Participativa, de la mano con elementos aportados por reconocidos sociólogos, como Alfredo Molano Bravo y Orlando Fals Borda, de quienes se recupera en gran medida, su técnica de “imputación²”.

Uno de los mayores problemas que enfrentamos la hora de elaborar la presente investigación, fue la carencia de fuentes escritas, por lo tanto, se optó por la realización de aproximadamente treinta (30) entrevistas en distintos puntos de la geografía araucana; a campesinos, guardias, líderes sociales, entre otros sujetos. Las fuentes se apegan con rigurosidad a las fechas de conformación de la Guardia como sujeto colectivo, así como a sus antecedentes; entre los relatos se fueron tejiendo y organizando los temas de una manera jerarquizada, detallada y sencilla. La utilización de fuentes visuales como: fotografías, gráficos y mapas (42 en total) permite a un público foráneo, comprender la complejidad del fenómeno social que se pretende plasmar en el siguiente escrito.

Por último, invitamos a los lectores y lectoras, a abordar la lectura del siguiente documento desde el “sentipensamiento” invitando a conectar la razón con la pasión, a dejar de un lado los estigmas, los prejuicios y las estructuras normativas que invaden nuestras mentes. Este trabajo se debe leer sintiendo el calor asolador de la región araucana, las largas caminatas y lluviosas madrugadas que hay detrás de cada relato; sin olvidar que la frontera colombo-venezolana es un mágico lugar en donde los pueblos organizados apuestan todo -incluso su propia vida- por construir un país a la altura de sus sueños, desde la organización popular.

² Este método investigativo es planteado por Orlando Fals Borda en su obra publicada en el año de 1970: “La historia doble de la costa” y en 1980 por Alfredo Molano y Alejandro Angulo: “Los bombardeos de El Pato”.

Capítulo I - Arauca entre el conflicto social armado y la organización colectiva.

1.1 Punto de partida en el mapa.

Como referencia de localización geográfica a gran escala, debemos entender a Colombia como un país en medio de los trópicos (intertropical), lo cual significa entre otras cosas, que no cuenta con un clima estacional; teniendo así una temporalidad climática distinta a los países del norte y sur del continente. Un país en donde su diversidad social y cultural es mucho más que el café, el fútbol y la coca.



Mapa 1: Departamento de Arauca en Colombia, imagen satelital. Fuente: Googlemaps. 2021. 1:500.000. Arauca, Colombia.

Al estar entre los trópicos, las temporadas de calor y frío varían básicamente con la altitud, es decir, los climas son múltiples al interior del país. Nos estamos localizando específicamente en el departamento³ de Arauca, el cual cuenta con una extensión de 23.818 Km² y para el año 2018

³ El término Departamento es usado para definir la figura político-administrativa de ciertas áreas con características culturales y económicas similares. En total Colombia está configurada por 32 departamentos, a partir de 1991 cuando la Constitución política definió al país como una República Unitaria y Descentralizada, dividida por Departamentos; los cuales cuentan con su propio gobierno, su respectiva capital, ciudades y municipios. Sumado a esto, encontraremos una figura más que se constituyó como capital de la República: Bogotá, Distrito Capital. Según la legislación colombiana, en el Artículo 298 de la actual Constitución Política de Colombia, es una entidad territorial que goza de autonomía para la administración de los asuntos seccionales y la planificación y promoción del desarrollo económico y social dentro de su territorio en los términos establecidos por la Constitución y las leyes. Los departamentos ejercen funciones administrativas, de coordinación, de complementariedad de la acción municipal,

(última proyección poblacional oficial registrada) una población aproximada de 262,174 habitantes.

Arauca, se encuentra ubicado al Centro Oriente del país, en frontera con la República Bolivariana de Venezuela, específicamente con el estado venezolano Apure. (La frontera natural de estos dos países es el Río Arauca). Al sur tiene un límite geográfico local, con los departamentos colombianos de Casanare y Vichada. (Los dividen los ríos Meta y Casanare). Al oeste limita con el departamento colombiano de Boyacá. (Su frontera natural es el Río Bojaba). Su división política interna está compuesta por siete municipios: Arauca (capital), Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame. Así mismo cuenta con dos regiones naturales y culturales propias, el Piedemonte (Sarare) y la Sabana.

Cabe destacar que Colombia es un país con una infinita diversidad ambiental; su composición geográfica a nivel nacional, entre serranías, montañas y piedemontes le permite tener diferencias climáticas drásticas en pocos kilómetros. Nos encontramos estudiando una parte específica del piedemonte araucano, este espacio geográfico se conoce como El Sarare, el cual se hará explícito más adelante. Por ahora podemos adelantar que existe una sensación térmica bastante húmeda, fuertes calores durante el día y en temporada de invierno, fuertes lluvias en las horas de la noche (Moncayo, 2017).

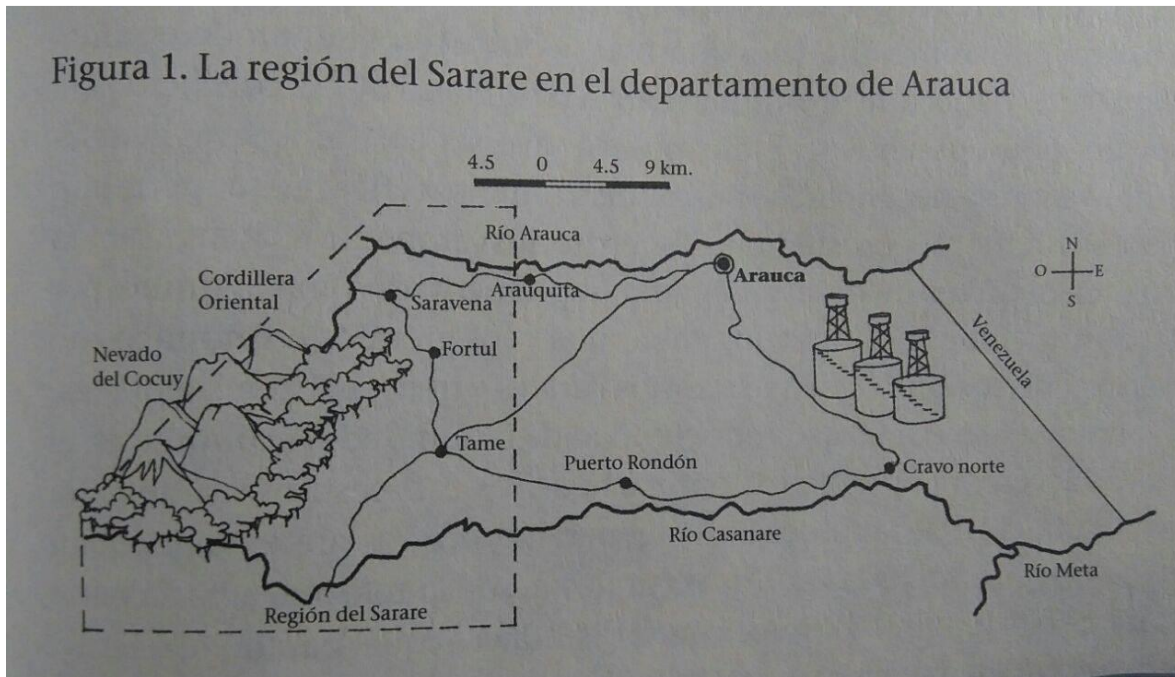
Colombia es un país con vocación agrícola, sin embargo, la concentración de la tierra en pequeñas partes de la población⁴, no permite un desarrollo potencial de los renglones agrícolas de la economía. El departamento de Arauca al igual que otras regiones del país es de gente trabajadora, de variadas costumbres culturales propias de la región llanera colombo-venezolana. Los cultivos de cacao, plátano y yuca son los predominantes en el territorio. En general su gente es amable pero desconfiada; esto producto de varios procesos de colonización dirigidos, que

de intermediación entre la Nación y los municipios y de prestación de los servicios que determinen la Constitución y las leyes. (DANE)

⁴ Según un estudio realizado previamente por Oxfam para 15 países de América Latina, el 1% de las explotaciones agrícolas de mayor tamaño concentra la misma extensión que el 99%. De acuerdo con los últimos datos, en Colombia el resultado es aún más dramático: el 1% ocupa 81% de la tierra, mientras el 99% ocupa tan solo el 19%. (Guereña, 2017)

hubo en el departamento en distintas épocas. Los primeros colonos⁵ fueron impulsados por la tala y comercialización de la madera, llegando desde distintos lugares del país; los más recientes por el llamado “boom” petrolero, el cual, a finales de los años 90 produjo un aumento considerable de la población.

1.1.1 El Sarare



Mapa 2: Región del Sarare. Propiedad intelectual: Moncayo, 2017 Arauca, Colombia.

Para fijar un punto más específico del cual tener una referencia tanto física como social, debemos comprender una región definida, la región del Sarare araucano. Los municipios en que la Guardia Interétnica Campesina y Popular, tiene trabajo de base están en su mayoría concentrados en esta región particular, distribuidos entre el piedemonte (Municipio de Fortul) y en parte de la llanura. Ahora bien, haciendo referencia a las características físicas y geomorfológicas, comprendemos que la región del *Sarare* es una variación geográfica, en tanto

⁵ Para Ampliar información al respecto se puede consultar el capítulo 1 (EL COLONO) del siguiente trabajo de investigación: Torres, N. (2019). Una historia oral de los trabajadores petroleros del Arauca. Recuperado de: http://hdl.handle.net/20.500.12209/1_1628.

la característica de los suelos y su vocación, resulta siendo una transición del piedemonte a la llanura.

Sin embargo, de forma histórica la lucha por lo social ha tenido su desarrollo más pleno en Saravena, siendo esta el área urbana que concentra mayor cantidad de población de las anteriormente mencionadas. Del mismo modo, en tanto su “desarrollo”, es incluso un municipio más avanzado que la propia capital del departamento. Cabe mencionar, que en el municipio de Arauquita se encuentra ubicado el mal llamado pozo petrolero “Caño Limón”, actualmente operado por la compañía transnacional “Sierra Col Energy”, considerado por el movimiento social como uno de los principales actores antagónicos en el territorio.

1.2 En contexto...

Colombia, un país como salido de un cuento de Gabriel García Márquez, en donde el *realismo mágico* es menos sorprendente que la cruda realidad. Entre la violencia, el abandono y la miseria, los pueblos originarios y las comunidades campesinas resisten al *progreso capitalista*, resisten a la guerra, resisten a la violencia del Estado. En el pequeño y profundo lugar de Colombia, que oficialmente se denomina Arauca, se percibe de entrada la calidez de su gente y la humedad de su clima; al llegar a los municipios y caseríos, lo primero que nosotros los guates⁶ sentimos, es una sensación térmica fuerte en donde las altas temperaturas, y el sol, nos hacen buscar la sombra de los árboles y añorar la brisa de los ríos que refrescan algunas calles. El característico geográfico predominante es la llanura, sin embargo, a unos pocos kilómetros se alcanza a divisar el piedemonte y la serranía. De este modo, existe un acumulado histórico de movilizaciones sociales que ha hecho de Arauca un departamento combativo, en donde *el Estado solo ha llegado con cara de fusil* (Salgado, 2018).

Llegar a Arauca es toda una odisea. Lo primero, es el estigma que acecha a la región de los Llanos Orientales, en específico a la región araucana, que no es nada bueno. Esto complica mucho más las cosas y pone en riesgo el desarrollo de cualquier actividad, incluida una investigación. En segundo lugar, hay que contar con suerte para tener un viaje sin interrupciones, siendo así, por tierra desde Bogotá se gastan entre 14 y 16 horas sin interrupciones o bloqueos

⁶ Guate: Persona que es procedente o natural del interior del país. Foráneo de las regiones llaneras.

en la vía; por vía aérea son 2 horas y 30 minutos y solo viaja una aerolínea de propiedad del Estado colombiano (Satena). Pero los tiquetes aéreos son muy costosos.

El viaje por aire es de un vuelo comercial, de poca altura, permite divisar las cuencas hidrográficas principales, e incluso si se tiene suerte, la serranía del Cocuy, en el departamento contiguo de Boyacá. La aerolínea *Satena* es usada principalmente por militares, quienes obtienen un descuento, por tratarse de una aerolínea propiedad del Estado. Es operada por militares retirados o en servicio, de la Fuerza Aérea Colombiana. En sus vuelos comerciales también van, uno que otro turista, personas de la región y comerciantes en general, que deben realizar viajes frecuentes a la capital de la república, o a Bucaramanga (capital del departamento de Santander).

Resulta impactante llegar por vía aérea al municipio de Saravena, ya que al salir del aeropuerto está ubicado el “Batallón De Instrucción Entrenamiento y Reentrenamiento No. 18 del Ejército Nacional”, en donde opera el “*Grupo de Caballería Mecanizado Revéis Pizarro*”. Así, la bienvenida consiste en un registro a mano, en un libro que maneja un oficial en el aeropuerto, en el que se registra: Nombre, cédula y motivo del viaje. Antes de aterrizar, desde la avioneta, se puede divisar como, sobre la cuenca del Orinoco transitan las caudalosas aguas del río Arauca, que define simbólicamente la frontera entre la República de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela. Toda la riqueza hidrográfica que tiene el departamento es fundamental para entender las dinámicas de vida entorno al agua.



Imagen 1 Vista Aérea del Río Arauca. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.

La llegada por vía aérea nos ayuda a ubicar geográficamente el territorio, del mismo modo, a identificar su potencial hidrográfico y natural. Es fundamental tener presentes los ríos y caños que bañan al departamento, (entre ellos, los ríos: *Arauca*, *Banadias*, *Bojaba*, *Royota*, *Tigre*, *Cravo Norte*, *Lipa*, entre otros) ya que históricamente han jugado un papel importante en la vida del araucano, desde ser inicialmente, la única vía de transporte, hasta una fuente constante de alimento. La situación fronteriza con Venezuela, cuyo límite es el río Arauca, es un agravante más de las difíciles situaciones al interior del departamento. La situación de la frontera ha sido históricamente un problema relevante para las dos naciones, tanto por el comercio legal, como ilegal. Con el pasar de los años se ha hecho más evidente la crisis en el vecino país, y la moneda venezolana llegó a tal punto de devaluación, que al interior de Venezuela se comercializa con pesos colombianos y dólares. Pero esto no siempre fue así, en la historia de forma predominante, el bolívar (Moneda Venezolana) era más fuerte que el peso. Incluso en la década de los 50, llegó a ser más fuerte que el dólar americano.

1.3 Descripción geográfica regional



Mapa 3: Departamento de Arauca, Mapa oficial. Fuente: SIGAC. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2018. 1:17,500,000. Arauca, Colombia.

Volviendo al mapa, tenemos la hermosa tierra araucana, ubicada al centro oriente de Colombia, Arauca es un departamento que carga con uno de los mayores estigmas en el país *-promovido por los medios de comunicación masiva-*, debido a la presencia en sus territorios de una de las más antiguas guerrillas armadas del continente americano (ELN)⁷. Y actualmente estructuras

⁷ En la siguiente dirección electrónica se pueden consultar las principales características, acciones y comunicados oficiales de la guerrilla de ELN: <https://eln-voces.net/>

armadas residuales de lo que fue la guerrilla de las FARC. E.P; quienes se hacen llamar disidentes del proceso de paz, firmado en el año 2016, rearmadas ante el incumplimiento de este.

El conflicto social y armado en Colombia, es algo que atraviesa la vida cotidiana de todos los pobladores, en especial de las gentes del común que viven en sectores rurales. Del mismo modo, la guerra y el conflicto social armado implican dinámicas distintas en los principales municipios del departamento de Arauca, esto se percibe incluso antes de conocer personalmente la región. Realizar los trámites correspondientes para llegar al lugar, es complejo en una situación de “normalidad”, ahora con la coyuntura mundial que nos atañe (Pandemia: “SARS-CoV-2” o COVID 19) se hace mucho más difícil, la pandemia ha acrecentado las cifras de desigualdad y abandono estatal a nivel nacional, o más bien, ha permitido ver lo preocupante del crecimiento de estas tasas de pobreza en todo el territorio colombiano. Arauca, no es en lo más mínimo la excepción, es tal vez el mejor ejemplo de la complejidad de nuestro país.

En ese sentido, gestionar un viaje internacional, para desarrollar una investigación de carácter académico tiene muchos costos, y no solo monetarios. Cuando conocemos el departamento, podemos destacar sus hermosas llanuras, sus paisajes hídricos y su riqueza cultural incomparable; pero esto no significa que no se deje de percibir el constante conflicto entre partes, del que es testigo, e incluso víctima la población civil. Los aeropuertos y terminales de Arauca están militarizados, con fuerza pública armada hasta los dientes, y constantes “protocolos de seguridad”. No es nada común ver en una terminal terrestre de otro país a un escuadrón de soldados con las armas de largo alcance, en constante estado de alerta, y los equipos más extravagantes que puedan tener a la mano dentro de su dotación. Al llegar por vía terrestre, se es testigo de la militarización de las carreteras, incluso con tanques de guerra militares. El paisaje común son los retenes y entre más nos acercamos al complejo petrolero conocido como “Caño limón”⁸, las constantes requisas a los buses y carros particulares

⁸ Caño limón en realidad es el nombre dado al oleoducto que conduce el petróleo extraído en el complejo petrolero en Arauca; cuenta la historia que, a finales de los años 1980, cuando llegó a la región una empresa (MANESMAN) que construiría el oleoducto llamado “Caño limón – Coveñas”, fue nombrado así debido a que donde perforaron por primera vez la sabana para buscar petróleo, pasaba un caño que llevaba el nombre, “Caño Agua de limón”, Con el tiempo la gente del común le decía “Caño limón”. Sin embargo, este raudal que hacía parte del río Arauca, sufrió graves pérdidas años después del establecimiento de la compañía petrolera. Hoy en día “Caño limón” es el término utilizado para referirse también al campo petrolero ubicado en el municipio de Arauquita, Arauca, el cual es operado

aumentan, estas se han convertido en el impuesto modo de vida de los pobladores. Al cruzar el último peaje, o caseta de cobro, y entrar al departamento de Arauca, por la vía que lleva del municipio de Yopal (Casanare) a Tame (Arauca), en la entrada al departamento, hay un retén constante de militares que revisan los carros de servicio público y particular. Armados con artillería pesada, tras unas trincheras verdes, elaboradas con lonas rellenas de arena, y con una mirada evasiva; los soldados del Ejército Nacional son la cara de fusil que lleva el Estado a estos territorios, en especial cuando se trata de custodiar “recursos” energéticos como el petróleo.



Imagen 2 Soldados en retén con vehículo blindado tipo Tanque. Año 2019, Recuperado de <https://www.lavozdeyopal.co/ejercito-nacional-activa-dispositivo-de-seguridad-en-las-vias-de-arauca/>

Así pues, los movimientos sociales no solo tienen que lidiar con la constante militarización de vías y cascos urbanos, sino también tienen que enfrentarse a procesos legales (Falsos positivos judiciales) injustos, señalamientos y perfilamientos por parte de la fuerza pública.

En el año 2016 se firmó un proceso de paz entre la guerrilla de las FARC-EP y el Estado colombiano, el cual ha tenido un fatal desenlace, del que hoy en día se promedia un absurdo y paupérrimo cumplimiento de un 8% de lo acordado en la Habana, por parte del Estado; y para abril del año 2021 han sido asesinados más de 300 excombatientes firmantes de paz⁹. Estas

por la empresa transnacional de origen estadounidense “Occidental Petroleum” (OXY). La misma empresa cambió recientemente su nombre o razón social a “SierraCol Energy”.

⁹ Cifras tomadas de las declaraciones del partido político naciente del proceso de paz (2016) entre El estado colombiano y la guerrilla de las Farc-Ep; denominado actualmente como: “Comunes”.

escabrosas cifras demuestran la ineptitud y falta de interés constante y reiterativa de forma histórica del Estado colombiano, por cumplir cualquier acuerdo de paz con una colectividad armada que estuvo alzada en armas por más de 60 años, pero firmó un Acuerdo de paz, esperando construir un país distinto, lejos de la voracidad de la guerra y la violencia, no obstante, el cumplimiento ha sido mínimo, al igual que con otros grupos armados que se han acogido a procesos de paz en Colombia en años anteriores.

En Arauca, la guerra y la violencia luego del proceso de paz¹⁰, pasó por un lapso momentáneo de tensa calma, pero la salida mal planificada de un actor armado del terreno siempre da para que se generen vacíos de poder y se presta para nuevas dinámicas de violencia desconocidas por los pobladores. No obstante, nuevos grupos armados reductos de las antiguas Farc-Ep y extensiones de otras guerrillas o grupos armados, coparon estos territorios, modificando y degradando el conflicto armado y las dinámicas de violencia.

En un sentido práctico las guerrillas con alguna orientación política y un brazo armado no son los únicos actores armados en estos territorios, en la frontera colombo-venezolana existen bandas dedicadas al contrabando, al tráfico ilegal de gasolina y ganado, así como a los robos, tráfico de drogas¹¹ y extorsiones en ambos lados de la frontera. Cuando los entes de control y regulación social no son las Fuerzas Armadas de los respectivos países, sino otros actores armados, las dinámicas del conflicto se complejizan para la población civil que generalmente tiene una posición de víctima en medio de las condiciones actuales. El problema en esta situación radica en el vacío legal que existe, ya que los delitos que son cometidos en territorio colombiano no tienen mayor eco en territorio venezolano, al menos no con las Fuerzas Militares o de Policía. Así pues, aunque son grupos influyentes a la hora de controlar economías ilegales y extorsiones, no tienen el mismo impacto para los gobiernos que las guerrillas con alguna ideología política definida y una “causa revolucionaria”. Otra de las razones que dificulta el control social en temas delincuenciales fronterizos, es la inexistente relación diplomática en los

¹⁰ Acuerdo de paz entre el Estado colombiano y las Farc – EP, <https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>

¹¹ Capturan en Arauca a miembros de bandas de microtráfico <https://noticiasdecolombia.info/autoridades-capturan-en-arauca-a-los-grupos-delincuenciales-los-caleteros-y-los-h/>

gobiernos, al menos en el periodo de tiempo estudiado, en el cual el presidente Iván Duque Márquez rompió relaciones bilaterales con el vecino país y su presidente Nicolás Maduro.

En la actualidad tiene presencia (histórica desde los años 80) el Ejército de Liberación Nacional, ELN (Frente de Guerra Oriental, F.G.O). Hablamos de una guerrilla de composición militar y armada, que tiene su fortín militar impenetrable en esos terrenos. El control territorial de dicha guerrilla en este fronterizo departamento es notable. Esto complejiza las dinámicas de los campesinos en sus territorios, pues no solo tienen que lidiar con las fuerzas militares del Estado y sus intereses económicos, además tienen que mediar con la guerrilla y otros actores armados que transitan sus territorios.

A todo este contexto profundo y violento, se suma a partir del año 1986 el establecimiento de una compañía petrolera transnacional, a explotar crudo en gran parte del departamento, con más de 10 pozos de extracción de crudo, activos hace más de 30 años. La compañía que actúa bajo el nombre de “Occidental de Colombia” (OXY) de origen estadounidense; tiene licencia otorgada en 1987 por el gobierno colombiano para explotar hidrocarburos por más de 100 años, geográficamente localizados sobre reservas naturales presentes en el territorio. Todo esto acarrió un atípico proceso de colonización no dirigida y generó nuevas dinámicas sociales propias de los campos petroleros, en donde los obreros son sometidos a largas jornadas de explotación y devengan grandes salarios, que modifican las costumbres y tradiciones culturales. Entre parrandas, fiestas, introducción de carros nuevos y grandes gastos de dinero en efectivo, se dieron dinámicas de prostitución y alcoholismo en territorios que estaban parcialmente distanciados de estas lógicas netamente capitalistas debido a sus usos y costumbres, así como economías propias.

Este contexto descriptivo anclado en una localización geográfica específica nos permite comprender el proceso de transformación de las dinámicas campesinas con la llegada y establecimiento de compañías multinacionales, así como la violencia armada constante en el territorio que históricamente han habitado y defendido. Las políticas gubernamentales han arrinconado a las comunidades hasta las vías de hecho para reclamar sus derechos. Esto se ve claramente ejemplificado en ejercicios de recuperación de tierras en zonas como Arauquita a causa de las concesiones de tierra hechas por el Estado a las compañías petroleras. Cuando a una familia campesina le arrebatan su tierra, la desplazan violentamente de su territorio

ancestral, del terruño que colonizaron sus ancestros siendo la única posesión que conoce, esto orienta las comunidades a organizarse, agremiarse en figuras políticas y movimientos sociales para exigir de manera colectiva al Estado que se les garanticen sus derechos.

Aún cuando para el sentido común sea lógico que las personas se organicen y reclamen por sus derechos de *vida digna*, para el Estado, en cabeza del gobierno de turno, esto resulta una amenaza y la respuesta a las exigencias es de forma generalizada la estigmatización, la represión y el exterminio. Ahora bien, en esta particular región del país se adelantan procesos de *defensa de la vida*, se defienden de los intereses extranjeros extractivos sobre sus tierras, lo han hecho desde la llegada de los proyectos exploratorios en busca de hidrocarburos. Pero también existen variopintas luchas defensivas en múltiples aspectos. Por ejemplo, la lucha de las organizaciones sociales del Centro Oriente está atravesada por la *defensa de la vida y la permanencia en sus territorios*, esta disputa la comparten con los indígenas, principalmente en el piedemonte araucano, a quienes las políticas gubernamentales constantemente les reduce territorios ancestrales y los limita los resguardos¹², a pesar de tener esta figura “autónoma” si un territorio es rodeado de forma violenta por actores que usufructúan los “recursos naturales” circundantes al resguardo, su economía de subsistencia se verá amenazada. Es decir, si hay un río que abastece de pescado a una comunidad indígena, pero éste antes de llegar a dicha comunidad pasa por lugares en que se impuso una compañía de extracción de hidrocarburos, lo más probable es que sus aguas sean contaminadas, su caudal sea modificado y su cauce sea dragado, lo cual implica trastornos en los ciclos naturales del río, afectando procesos como las subidas de peces o la calidad potable del agua.

Progresivamente se va a ir desarrollando a lo largo de esta investigación cómo estos procesos de defensa colectiva se van consolidando en pro de una vida digna y respondiendo a dinámicas organizativas a las que las comunidades han optado por necesidad.

Entre todo este realismo mágico, las comunidades campesinas resisten en montañas, sabanas y llanuras; se agrupan, se agremian y se organizan para generar estrategias de defensa en sus territorios. Sufren arremetidas de violencia por parte de distintos actores armados, extranjeros,

¹² Resguardos indígenas son *entidades territoriales que se constituyen como propiedades colectivas no enajenables* delimitadas por el Estado Colombiano. Reglamentadas como un derecho constitucional a las comunidades indígenas como sujetos de derechos con protección especial y autonomía en sus costumbres y formas de gobierno. (Artículo 329, Constitución política de Colombia)

legales e ilegales, que los intentan desplazar de sus territorios históricos. Entonces en ese contexto trágico y distópico, nacen tres organizaciones políticas con un enfoque territorial y agrario que más adelante expondremos de forma particular. La más grande con presencia a nivel nacional es el CNA, *Coordinador Nacional Agrario*. Esta organización de carácter horizontal y popular agremia organizaciones de tradición campesina a lo largo de todo el territorio nacional. En segundo lugar, tenemos al *Movimiento de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano* MPMSPCOC. El cual ya tiene un enfoque regional más específico, que sirve de plataforma política y organizativa, en donde confluyen distintos actores de la sociedad agremiados y organizados en distintos movimientos de múltiples caracteres y finalidades (maestros, obreros, trabajadores del estado, vendedores, campesinos). Por último, en esta jerarquización, llegamos a nuestro objeto de estudio, la *Guardia Interétnica Campesina y Popular*. La importancia de introducir al lector en este complejo contexto también radica en entender porque es importante estudiar un actor que tiene contacto directo en el territorio, está enfrentando a diario la defensa de su propia soberanía como sujeto colectivo, está entre las balas y el abandono estatal. Un sujeto de estudio que se mueve entre la *praxis revolucionaria*¹³ haciendo todos los días un ejercicio de resistencia práctica en medio de un contexto violento y confuso. Las comunidades campesinas sin importar su origen, ocupación o estrato social sienten en su mayoría una representación real en sus líderes comunitarios y sus guardias. Cada uno de estos escenarios tendrá un desarrollo particular más adelante.

Nuestro interés particular siempre irá orientado a conceptualizar y comprender desde la “miopía” de la academia¹⁴ los procesos populares de resistencia y defensa de los territorios en

¹³ Recuperamos el concepto de *Praxis revolucionaria* del pensamiento filosófico marxista; el sujeto colectivo de la Guardia Campesina en términos marxistas ha realizado una *síntesis* de procesos organizativos que lo anteceden. Es decir, la Guardia Campesina es el resultado de aplicar y reflexionar lo aprendido de experiencias vividas en la década de los años 70's con los Movimientos Campesinos y los Paros Cívicos. En respuesta a esta reflexión pensada y ejecutada, se forma un sujeto colectivo consciente de su condición de “clase popular” y de su orientación política como sujeto resultado de unos antecedentes históricos específicos. Se materializa entonces un *sujeto colectivo revolucionario* con funciones pragmáticas, como la defensa y cuidado por *la vida, la autonomía y la permanencia en el territorio*.

¹⁴ Cuando se hace referencia a la “miopía” de la academia, no es un término peyorativo, por el contrario, se trata de situar el trabajo investigativo desde los limitantes que se presentan comúnmente en trabajos de corte academicista. Esta investigación pretende tener unos lentes enfocados desde abajo, desde los sujetos que comparten las historias de vida, y retratan con sus vivencias la historia del movimiento social en esta particular región del país; para de esta manera en un proceso reflexivo brindar a la academia y a la Sociología las herramientas adecuadas para una comprensión menos sesgada de la realidad, que muchas veces desconoce.

contextos en guerra. Para esto se abordarán algunas categorías de análisis que desarrollaremos a profundidad más adelante.

1.3 Antecedentes históricos.



Imagen 3 Campesino embejuado. Año 2002, Recuperado del Archivo digital del Movimiento político de Masas, seccional Arauquita. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

El sujeto colectivo de estudio de la presente investigación es un caso que se puede considerar de la historia reciente del movimiento social colombiano, nos referimos a un equipo especializado que tiene el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia MPMSPCOC, el cual tiene unos antecedentes históricos enclavados en la década de los 70. Sin embargo, su conformación reciente como figura organizativa orgánica, bajo unos estatutos y unas características particulares, no tiene más de 10 años. No obstante, antes de entrar en la particular historia de la Guardia Campesina, sus antecedentes, constitución y evolución, debemos dar un esbozo de las principales características históricas recientes que han venido forjando al Movimiento Político de Masas en el Centro Oriente de Colombia.

La forma de reivindicar sus luchas, es reconocer a sus antepasados desde el movimiento de los comuneros en su gesta por la independencia, relato común que genera identidad en la región y arraigo al ideal que defienden los dirigentes sociales, en particular en estas zonas del país, que se sienten representadas desde los Santanderes hasta las sabanas araucanas en las luchas comuneras; no obstante, para asistir a un hito más reciente nos remitiremos a la fundación de la Cooperativa Agropecuaria del Sarare, *Coagrosarare*.

Resulta un relato en común, escuchar de los dirigentes y fundadores de las organizaciones sociales, la historia de la lucha campesina y su materialización en la constitución de la cooperativa; su constitución como tal se dio en el año 1963. La región del Sarare particularmente, ha sufrido la inoperancia del Estado en distintos niveles, en la década de los 60 ante una colonización dirigida, fallida, impulsada entonces por el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria INCORA, y una reforma agraria, por la tierra que nunca llegó a buen término, los campesinos de la zona del Sarare (Toledo, Cubará, Fortul, Tame, Arauquita) se organizaron y dieron impulso a la cooperativa. Principalmente se respondía a las necesidades que se presentaban en el sector rural; entonces, a pesar de los señalamientos prejuiciosos por parte de funcionarios del Estado, específicamente por parte del entonces gerente de la Caja Agraria¹⁵, se construyeron estatutos, se completaron los afiliados y se logró apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo BID, así en medio de dificultades se logró constituir un referente organizativo en la historia del movimiento social en el oriente de Colombia, que más adelante serviría de pilar para la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC¹⁶, y en su representación departamental, la Asociación Departamental de Usuarios Campesinos ADUC¹⁷.

¹⁵ La Caja Agraria, como se le conocía coloquialmente, se llamaba legalmente: *Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero*. Esta fue una entidad financiera de origen estatal, que otorgaba créditos principalmente a los campesinos, su fundación se dio en el año 1931. Se liquidó y se privatizó en el año 1999, siendo reemplazada por lo que hoy se conoce como Banco Agrario de Colombia.

¹⁶ La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, nace en el año de 1967 con la intención de agremiar los sectores campesinos a nivel nacional, enarbolar sus luchas y reivindicar sus derechos. Como estructura organizativa tenía presencia en todo el país, pero a causa de la persecución política en su contra, y el conflicto armado en las diferentes regiones del país, sufrió múltiples asesinatos de sus líderes. En el año de 1971 por rupturas internas en cuestiones ideológicas, se divide en dos líneas (Sincelejo y Armenia) perdiendo cohesión y unidad en las luchas campesinas. En la actualidad una gran parte de su acumulado social se encuentra recogido en el Coordinador Nacional Agrario CNA.

¹⁷ La Asociación Departamental de Usuarios Campesinos ADUC, es la figura local que asume cada departamento como dependencia administrativa de la organización nacional de la ANUC.

Todos tenemos una historia, tenemos un pasado que contar, podemos remitirnos a nuestros ancestros indígenas en su lucha por resistir a la conquista, como por ejemplo las etnias *U'wa*, *Sikuani*, *Hitnu*, *Betoyes*, entre otras, que tenían dominio y presencia en la región que hoy conocemos como el Sarare, que su presencia ha sido reducida a la mínima expresión y sus costumbres nómadas, o de caza y recolección, han sido aplacadas por el avance actual de todo el andamiaje político, económico y cultural del capitalismo; o podemos buscar por nuestros apellidos la herencia europea, si queremos hacer algún tipo de apología a nuestra sangre blanca. Pero lo importante de la historia, es reconocernos como parte de un todo que continúa escribiéndose, por esto la historia de la Guardia Inter étnica Campesina y Popular, que aún está en construcción, la remitimos a la lucha por la tierra, de los campesinos desde finales de la década de los 60. Podríamos remitir la historia a la colonización, o a la gesta comunera por la independencia de Colombia del reino de España, sin embargo, esta historia es fruto de una lucha particular cuya historia no ha sido contada a cabalidad; la Guardia Interétnica Campesina y Popular, es también un resultado de esas luchas por la tierra, la soberanía y la vida digna, que emprendieron los campesinos organizados años atrás en la asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC.

En aquel entonces, sus luchas particulares eran por la construcción de vías y carreteras, ya que los territorios en el Sarare eran prácticamente inaccesibles, no había puentes, redes eléctricas, ni acueductos. La gran mayoría del transporte era fluvial y la región emprendía su fortalecimiento y lucha por la mejora de las condiciones sociales en general, a pesar de la persecución estatal contra los movimientos gremiales y sindicales. Ahora, sus luchas no han tenido cambios muy significativos debido a la constante negativa de los gobiernos para satisfacer las demandas de derechos básicos a las comunidades; aún así se han logrado grandes cosas gracias a lo que el Movimiento Social llama la *gestión popular* y a la organización colectiva. Un ejemplo de estos son algunas vías conseguidas en los últimos 50 años que conectan a los principales municipios de la región, pero que para su construcción han sido necesarios múltiples escenarios de exigencias a los gobiernos locales, regionales y nacional. En ese mismo camino la calidad del agua potable en al menos dos municipios de Arauca (Saravena y Fortul) y la gestión popular de la misma como un derecho vital, en proyectos como la “Empresa Comunitaria de Acueducto y Alcantarillado de

Saravena” ECAAAS¹⁸, o la “Empresa Comunitaria de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Fortul” ECOAAAFOR. Estas dos empresas de carácter comunitario son claro ejemplo de las luchas por administrar los recursos hídricos de forma autónoma y comunitaria.

1.4 Primeros Antecedentes organizativos de la Guardia Interétnica Campesina y popular - GCIP

Un hito que marcó la historia del Movimiento Político de Masas en el Centro Oriente de Colombia fue el Paro Cívico de 1972. Para entonces, lo que hoy es el movimiento, se llamaba *Organizaciones sociales de Centro Oriente*, a pesar de que ya existía un movimiento campesino sólido que sentaría las bases del movimiento social en general, este estallido popular del paro cívico permitió cristalizar ciertas luchas. En especial permitió dar nacimiento a lo que hoy es conocido como el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano y a su Guardia Interétnica Campesina y Popular.

Esta expresión de la movilización social que se da en la década de los 70, tuvo como epicentro el municipio de Saravena en el Centro oriente del país, y sus protestas se desarrollaban a raíz de ciertos requerimientos de los campesinos en torno a las pésimas condiciones para la vida digna, que deberían ser garantizadas por el Estado; por ejemplo, la mala situación de las vías del departamento, la falta de centros educativos, escasa demanda a algunos productos agrícolas, o sus bajos precios pagados por intermediarios, entre otras necesidades básicas que eran carentes en el departamento en general.

Se llegaron a reunir para el paro cívico, cerca de 15.000 campesinos de distintas regiones; esto sin duda llamó la atención del gobierno nacional, que se vio obligado, luego de 15 días de fuertes protestas, a negociar con los campesinos; sin embargo, antes de negociar, se dio vida al primer antecedente histórico de la Guardia Campesina.

Se logró establecer una figura, mecanismo, o grupo de hombres y mujeres que tenían una labor específica, mantener el cuidado y orden de la movilización social. La **Guardia Cívica** como se llamó entonces, generaba confianza y tranquilidad en las comunidades movilizadas, y pretendía

¹⁸ Para ampliar información al respecto consultar el siguiente trabajo de investigación: Rátiva S, 2019, *El poder del agua. Gestión comunitaria del agua y lucha popular contra las separaciones capitalistas*, Tesis de Maestría, Benemérita universidad Autónoma de Puebla.

coadyuvar a no caer ante las provocaciones que se presentaron, tal como lo encontramos en el siguiente relato: “Se crea la Guardia Campesina; la Guardia Cívica como se llamó en ese momento, estaba estructurada por no sé, creo que 10 hombres, con muy pocas mujeres, pocos niños y claro, organizaron bastantes compañías. Más que todo de orden. La misión de esa Guardia Cívica era la de mantener el orden e incluso que la gente no se desbordara en las provocaciones. En el movimiento comenzó a haber ciertas provocaciones; sin embargo, la gente mantuvo la calma.” (De Currea Lugo, 2016, pág. 118). Así bien, teniendo en cuenta estos antecedentes y a partir de las asambleas o espacios de discusión del orden nacional y regional, se ve la necesidad de crear una figura o instrumento que tenga ciertas características y pueda brindar garantías de seguridad a espacios específicos de reunión o espacios propios del movimiento social, como paros, marchas, mítines, etc. En sí, se proyecta con la intención de trascender espacios coyunturales o movilizaciones, a ser una herramienta de ordenamiento territorial que garantice la permanencia en el territorio de las comunidades organizadas.¹⁹

Entonces continuando ahora con el barrido histórico, en tanto al movimiento campesino, ya en el presente milenio, específicamente en el año 2011, La ANUC en Arauca, cambió su composición y pasó a ser la “Asociación Nacional Campesina José Antonio Galán Zorro” ASONALCA, con afiliados principalmente en los departamentos de: Arauca, Boyacá Casanare, Santander, Norte de Santander, Cundinamarca, Vichada, Guaviare, Guainía y Meta. Básicamente en las regiones que el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia MPMSPCOC, tiene influencia y trabajo político.

Es así como hoy en día ASONALCA recoge el trabajo político organizativo de sector campesino en estas regiones específicamente. Del mismo modo, se evidenció la transformación y consolidación de un movimiento fuerte de corte clasista, que enarbolo las banderas de lo que fue la ANUC en la década de los 70, siendo hoy el principal actor político en la escena de la organización popular y campesina en la región, dando cabida a otras expresiones, como la juvenil o la obrera, urbana en los diferentes sectores que articulan en el Movimiento Político de Masas MPMSPCOC.

¹⁹ Los antecedentes de la Guardia Interétnica Campesina y Popular se continuarán desarrollando en el 3° capítulo de esta investigación, en el tema correspondiente a la caracterización e historia de la Guardia.

1.5 Plataformas de lucha organizativa del movimiento social:

1.5.1 Consideraciones generales del escenario nacional, el Coordinador Nacional Agrario como plataforma de lucha de los procesos populares y campesinos.



Imagen 4 Movilización campesina. Año 2021, Recuperado del Archivo digital del Coordinador Nacional Agrario. Propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

Partiendo de lo macro a lo micro, y con el propósito explícito de llegar a situar la lucha de la Guardia Campesina en el marco de una disputa a nivel nacional del sector campesino-cooperativo, pero en general, de las clases populares que ven en esta apuesta organizativa una alternativa de construir vida digna en el país. Entonces, el Coordinador Nacional Agrario CNA, es heredero de las luchas campesinas de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, las cuales se llevaron principalmente de los años de 1970 en adelante. La historia y memoria de esta organización campesina se debe tener en cuenta, por ser uno de los actores más relevantes en las movilizaciones sociales en las últimas tres décadas del siglo XX en el país.

Las luchas en ese momento histórico específicamente giraban en torno a la recuperación de tierras y a las condiciones sociales óptimas para los oprimidos, en especial, la clase trabajadora, campesinos, indígenas, etc. Para la primera parte de la década de los 70, se pedían en concreto una participación determinada de los campesinos en la comercialización de los productos que se

elaboraban , debido a que resultaba casi imposible no depender de intermediarios que se quedaban con la ganancia de los campesinos, a esto se sumaba en concreto la inexistencia de las vías de comunicación lo que encarecía el comercio y aislaba a las poblaciones periféricas del centro del país, en otras palabras, sus exigencias se concretaban en tener unas condiciones básicas de existencia. Sus exigencias en salud, educación, infraestructura e inversión para el reglón agrícola de la producción se mantienen vigentes hoy en día en las luchas del Coordinador Nacional Agrario CNA. Como era de esperarse, las constantes agresiones ante un movimiento cohesionado en la década de los 70, llevó a la respuesta violenta por parte de élites gobernantes y grandes terratenientes, quienes, por medio de partidos políticos tradicionales, lograron en 1974 dividir al movimiento campesino de la ANUC, en dos facciones o dos líneas. *Línea Sincelejo y Línea Armenia*.²⁰

A pesar de esta historia cíclica y tragicómica en que el Estado y sus distintas expresiones representadas en oligarquías que heredan el poder y reparten el país a sus anchas, se dio una reconstrucción en la década de los 80; hoy en día lo que en su tiempo se *llamó Unidad y Reconstrucción* se ve representado en los pilares de defensa que enarbola el CNA a nivel nacional. En este pequeño esbozo histórico contado sin muchos matices encontramos al Coordinador Nacional Agrario, quienes en la actualidad cuentan con 25 años de existencia como plataforma de lucha y defensa del campesinado colombiano. Es ahí en donde entra a tomar relevancia el *Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano*, la *Asociación Nacional Campesina “JOSE ANTONIO GALAN ZORRO”*, y la *Guardia Interétnica Campesina y Popular*. Cada una de estas expresiones de carácter popular tiene sus propias características individuales, que detallaremos con precisión más adelante.

El Coordinador Nacional Agrario CNA, como organización de incidencia política a nivel nacional, articula distintos procesos de Guardias en todo el país. De forma categórica se generan estrategias de defensa en el marco de los Derechos Humanos y la legalidad, resaltando la labor de cuidado y

²⁰ En el Año de 1971 la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, se divide en dos líneas ideológicas. La Línea “Sincelejo” y la línea “Armenia” (nombres de dos municipios colombianos). Cada una de las líneas es una ruptura radical por su formación ideológica y sus modos de actuar. Se considera a la línea “Sincelejo” como la línea más radical, que actuó bajo la consigna “La tierra pa’ el que la trabaja” y consiguió llevar a cabo grandes procesos de recuperación de tierras; hasta que se vieron diezmados por las persecuciones y asesinatos al movimiento campesino, en los cuales fue protagónica la complicidad del Estado, la financiación del narcotráfico y ganaderos muy poderosos, quienes veían al campesino organizado como un enemigo interno.

defensa de la vida que realizan las Guardias en los distintos territorios que se ven afectados por los intereses del capital²¹. En este sentido resulta un eje de carácter transversal *la defensa de la vida y la permanencia en el territorio*, como un mandato popular de carácter nacional. El movimiento campesino y popular en general, enfrenta duras oleadas de estigmatización y exterminio por parte de agentes armados al servicio del Estado, lo cual pone en riesgo inminente los planes de vida digna y soberanía que tienen proyectados los territorios campesinos, sociales y populares en todo el territorio colombiano. Cada sector del movimiento social ha desarrollado por medio de asambleas populares unos planes de acción, (planes de vida) a largo, mediano y corto plazo. En su mayoría estos planes de vida son documentos privados de uso exclusivo para los agremiados. Pese a esto, su objetivo es trazar las rutas para la emancipación de los sujetos y comunidades, propender por la autonomía, la soberanía alimentaria y la vida digna en sus territorios.

El movimiento campesino es central en estas discusiones, debido a las disputas históricas por la tierra, que aún hoy en día no han sido resueltas por parte del Estado. Los intentos por una Reforma Agraria Integral que responda a las necesidades del campesinado han sido en vano. Del mismo modo, la mayoría de las Guardias a nivel nacional, tienen un alto componente campesino, en su mayoría son Guardias Campesinas; a pesar de esto, se ha procurado garantizar la cohesión y unidad en los distintos procesos de Guardia, pues hay expresiones que van desde: procesos Afrodescendientes o Cimarrones, Guardias indígenas, Guardias Campesinas, o Guardias Populares Urbanas (Imagen 5). Aquí resulta importante recordar la primera parte de esta investigación, ya que según lo desarrollado estamos en un contexto mayoritariamente campesino, pero no exclusivamente campesino, por esta razón debe existir una Guardia *Inter étnica Campesina y Popular*, esto en el Sarare araucano. Esta idea se desarrollará en su totalidad en el siguiente capítulo de caracterización de la GCIP:

²¹ Son múltiples las formas en que el capital intenta penetrar en los territorios campesinos a nivel nacional. Entre las principales modalidades que utiliza para reproducirse e insertarse en las comunidades, se encuentra la política extractiva de “recursos” naturales. Con un respaldo del Estado se presentan proyectos extractivos, de hidrocarburos y minería extensiva, entre otras, en lugares en los que la población se encuentra habitando y trabajando esas tierras, en la mayoría de los casos con fines agrícolas o en economías de subsistencia. Esto representa un riesgo físico para la vida de los habitantes de las regiones y trae consigo una alta probabilidad de ser desplazados de los territorios que históricamente han ocupado.



Imagen 5 Guardias Interétnicas Campesinas y Populares en conjunto con las Guardias Cimarronas. Bogotá D.C. Año 2022, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

Ahora bien, a nivel nacional los ejercicios de Guardias dependen exclusivamente de la necesidad y las características de las comunidades. Ejemplo, el proceso popular conocido como *Proceso de Comunidades Negras PCN*, cuenta con una Guardia propia y autónoma de sus regiones y de sus costumbres culturales, de mismo modo estas Guardias responden a necesidades particulares de las comunidades. Otro ejemplo de una Guardia consolidada es la Guardia Indígena del Norte del Cauca, quienes se encuentran agremiados en una organización indígena llamada *Consejo Regional indígena del Cauca CRIC*, que a su vez responde a una organización de nivel nacional llamada *Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC*. Estas guardias manejan sus propios reglamentos o estatutos y resultan variopintas al tratarse Colombia de un país particularmente diverso.

De ahí que tome particular importancia el proceso que es objeto de estudio en este trabajo de investigación: La *Guardia Interétnica Campesina y Popular del Centro oriente de Colombia*, pues es el resultado de un largo trabajo de cohesión y unidad en este instrumento organizativo que tiene

el movimiento social para salvaguardar su integridad, pero también la vida, entendida como la compleja totalidad de organismos vivos que permiten la existencia.

En una conclusión parcial, debemos comprender los ejercicios de “Guardias” a nivel nacional, como un plan estratégico en *defensa de la vida, y la permanencia en el territorio*. Mecanismos o instrumentos que los pueblos han forjado al verse asediados por violentas agresiones capitalistas. Todos estos procesos son enmarcados en la legitimidad y la legalidad, como mecanismos de autodefensa y autoprotección no armada en los variopintos territorios.

1.5.2 Luchas regionales, Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia - MPMSPCOC.



Imagen 6 Paro Agrario en Arauca. Año 2013, Recuperado del Archivo digital del Movimiento Político de Masas Social y Popular Del Centro Oriente de Colombia. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

Anteriormente se dio un esbozo del escenario organizativo a nivel nacional, en donde se hizo énfasis en las luchas campesinas representadas en la propuesta de organización que impulsa el Coordinador Nacional Agrario, desde la movilización social y la pugna por la vida digna, la soberanía alimentaria y la reforma agraria integral. En ese sentido, lo mencionado anteriormente, debemos enfocarlo en un marco más pequeño para comprender las dinámicas organizativas

regionales. Ahí es cuando llega al escenario nuevamente el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia²², en adelante: MPMSPCOC.

En este momento, se hace menester una breve explicación de índole personal y/o política de mi primer contacto con el Movimiento Político de Masas de esta región del país. Este acercamiento al MPMSPCOC fue en el año 2016 en medio de una experiencia de investigación en el departamento de Arauca, de la mano de la Unión Sindical Obrera, USO. Uno de los escritores con más sentido social para conocer la Colombia profunda, Alfredo Molano, nos enseñó que es apenas cuando uno está terminando de escribir, o está en la última etapa de la investigación, estando saturado por los tiempos, las normas y los límites académicos, cuando realmente descubre su objeto de estudio. Eso me sucedió, al final de la investigación en la que de forma colectiva y orientados por la historia oral, reconstruimos parte de la historia de un sindicato obrero, ya finalizando la investigación, encontré, que, en el departamento de Arauca, el punto de confluencia con mayor cohesión y coherencia, resultaba ser el Movimiento Político de Masas. Desde su praxis logran articular todos los sectores civiles organizados de una sociedad, destacando su legitimidad y su capacidad de incidencia.

Ahí nació la curiosidad por investigar de la mano del movimiento social, su composición y estructura. Desde las bases y con las comunidades con las que trabajé durante varios meses, en el año 2021, trataré de dar una definición general en mis propias palabras, que represente parte de lo que es en sí el movimiento. Con estas definiciones no se pretende encasillar o determinar las lógicas organizativas de determinados sectores agremiados de la sociedad civil, por el contrario, es un análisis académico, de índole personal, que debería dar aportes a la construcción y caracterización del Movimiento Político de Masas como sujeto colectivo.

Las luchas del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia MPMSPCOC, en esta región parten de principios organizativos, en los que se reconocen a sí mismos como un movimiento de masas, con intenciones de lograr la emancipación y superar la explotación de los oprimidos; en ese sentido, tienen una perspectiva clara de clase, que se interpreta a través del marxismo clásico. La lucha de clases, de las clases populares, explotadas y empobrecidas, contra sus opresores, se ve dignamente representada en un Movimiento Político y

²²Para ampliar información respecto del Movimiento Social en cuestión, consultar el siguiente hipervínculo: <https://centroriente.org/quienessomos/>

Social que reconoce en sí mismo sus raíces en el *Movimiento Comunero*²³, que luchó en la región de los Santanderes, por la independencia de la corona española.

El Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia MPMSPCOC, se constituyó como una forma organizativa y ha tenido variaciones nominales y de forma a través de los años. Aun así, en su estructura orgánica, se caracteriza por representar a todos los sectores de la sociedad, en un punto de confluencia. Es decir, es un movimiento amplio y variopinto que recoge luchas y sentires de distintos fragmentos de la región. Los principales protagonistas de la historia que han sido marginados y explotados de forma sistemática se sienten representados en él, desde las luchas indígenas, hasta las luchas campesinas. En resumen, lo que une a estas luchas históricas es su carácter de clase popular.

A pesar de que, en este movimiento social, en particular, se encuentran organizaciones de Derechos Humanos, sindicatos de trabajadores del Estado, obreros, sectores de mujeres, indígenas, jóvenes, entre otros. El actor que toma particular relevancia en nuestra investigación es el *sujeto campesino*. Los campesinos que llegaron a colonizar las llanuras orientales son el baluarte y ejemplo de lucha, en donde se destacan nombres como “Guadalupe Salcedo Unda” y “Dumar Aljure”, como ejemplo de dignidad, para defender los intereses del pueblo.

Entendemos la función del MPMSPCOC desde la acción política, a partir la organización de masas, orientados en un sentido social, partiendo del protagonismo histórico que han logrado gracias al trabajo de base y la cualificación política de sus dirigentes. Sin embargo, es un movimiento que enfrenta grandes amenazas, las cuales vienen respaldadas por una política “paraestatal”²⁴ de

²³ “La Rebelión de los Comuneros refiere al levantamiento armado que estalló en la Nueva Granada en 1781, principalmente asociado a la revuelta en el Socorro (entonces provincia de Santa Fe) que culmina parcialmente con las capitulaciones de Zipaquirá en junio, y continúa en una segunda etapa como un amplio movimiento que involucró pobladores de los llanos, Neiva, Nariño, Cauca (actual Valle) y la costa atlántica.” (Santos, R. 2022) Recuperado de <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/exposiciones/Exposicion?Exposicion=La%20rebeli%C3%B3n%20de%20los%20Comuneros#:~:text=La%20Rebeli%C3%B3n%20de%20los%20Comuneros%20refiere%20al%20levantamiento%20armado%20que,como%20un%20amplio%20movimiento%20que>

²⁴ La política “paraestatal” se hace evidente ante la omisión del Estado ante las amenazas al movimiento social y sus líderes sociales. A medida que se recrudece la violencia y la militarización en los territorios, también aumentan las amenazas a líderes y lideresas sociales, incursiones paramilitares, entre otros fenómenos propios de una complicidad de las Fuerzas Militares, en este caso poniendo en evidencia su complicidad ante el hostigamiento al movimiento social. Del mismo modo la política de persecución se extiende cuando los principales líderes y dirigentes sociales que son amenazados por grupos de corte paramilitar y al mismo tiempo son acusados por la Fiscalía General de la Nación sufriendo una persecución física y judicial, acusándoles generalmente de terrorismo o de vínculos con algún grupo guerrillero.

represión, aniquilamiento y exterminio al movimiento social, en los planes oscuros de las élites que ostentan el poder, está como propósito eliminar cualquier oposición o resistencia a sus planes estratégicos de dominación.



Imagen 7 Banderas, de izquierda a derecha, Guarida, ASONALCA, CNA, Congreso de los Pueblos, en medio del estallido social del año 2021, Arauca. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

La capacidad organizativa, de incidencia y la cantidad de sectores que confluyen en esta propuesta política alternativa de organización popular, la hacen blanco de políticas de exterminio, que como decía, están acompañados de conductas varias, entre las cuales se distingue la estigmatización y señalamiento, la judicialización de líderes sociales, defensores de derechos humanos y dirigentes, vinculados de manera directa o indirecta al movimiento. Así mismo, el desplazamiento y amenaza a los liderazgos y bases de los procesos organizativos, pone en vilo el tejido social y el acumulado que hasta el día de hoy el MPMSPCOC, ha logrado construir de la mano de las clases populares de la región. En tanto a la plataforma política organizativa, el Movimiento Político de Masas se recoge en los ideales de cambio, como Región Centro Oriente, en un movimiento amplio que tiene

influencia a nivel nacional, llamado: *Congreso de los Pueblos*²⁵. En este movimiento se recogen las luchas de distintas regiones de todo el país. (Imagen 7)

En tanto el funcionamiento interno el MPMSPCOC, está integrado a varios niveles como una organización social con amplias bases sociales, sus banderas de luchas están enmarcadas en un amplio proyecto de corte socialista, que garantice la salud, la educación y una reforma agraria integral, que asegure el acceso a las tierras productivas e insumos para la producción de alimentos sanos y su fácil comercialización; en resumen, la apuesta por un nuevo país y una vida digna, con soberanía popular y alimentaria, es una lucha de largo aliento, que impulsan los distintos liderazgos sociales en la región. (Imagen 8)



Imagen 8 Intervención de líder campesino en el Territorio Campesino Agroalimentario “Laguna Del Lipa, Soberanía Y Resistencia Popular” Arauquita, Arauca. Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

Este Movimiento Social y Popular, nació como respuesta organizativa a la miseria y exclusión histórica de las clases populares y toda esta violencia estatal marca un antecedente histórico, que en palabras de ellos se resume así:

²⁵Para más información al respecto de la Organización popular a nivel nacional. Consultar el siguiente hipervínculo: <https://www.congresodelospueblos.org/nuestra-historia/>

“(…) nuestros antecedentes son el destierro, la violencia y la negación que ejercen los poderosos de la patria, sobre los humildes trabajadores que verdaderamente han forjado nuestra región. Pero lo son también las históricas y constantes luchas por defender los derechos, ese sueño imborrable de una patria justa, digna, sin divisiones sociales, en donde nuestro trabajo permita realizarnos plenamente como personas, y no se nos condene a la violencia social.” (Movimiento Político de Masas Social y popular del Centro Oriente de Colombia, 2014)

Entonces, podemos comprender las particularidades de este movimiento regional, desde una perspectiva nacional y con particular influencia en el Departamento de Arauca y la Región del Sarare. Su ahínco en la disputa por los derechos se viene acentuando en esta región del país, desde los paros regionales y nacionales que tienen como hito histórico el *paro cívico de 1972*. En la actualidad, el Movimiento Político de Masas, Social y Popular del Centro Oriente de Colombia, viene enfrentando un plan estratégico de exterminio por parte del Estado colombiano, sus Fuerzas Armadas y grupos paramilitares²⁶; debido a su protagonismo y crecimiento en la región, enfrentan altas oleadas de violencia sistemática armada, que presenta su punto más crítico a principios de enero del año 2022.

La participación activa y beligerante en paros, tomas, mítines, marchas, bloqueos y distintas representaciones de la movilización social, ha puesto en la mira al MPMSPCOC debido a su influencia y capacidad organizativa. A pesar de tener cierta fuerza en la región del Sarare Araucano, el movimiento tiene trabajo político-organizativo en departamentos como: Boyacá, Casanare, Santander, Meta, Norte de Santander y en la capital colombiana, Bogotá, D.C.

Es muy importante reiterar el carácter de confluencia que tiene el movimiento en esta región, ya que es uno de sus puntos más fuertes en el ámbito de las apuestas sociales de distintos sectores. La materialización de las luchas que da fruto luego de años de articulación y pugna se ve reflejada en las iniciativas autónomas de las clases populares, en donde existen cooperativas que funcionan en

²⁶ La persecución al movimiento social ha sido un proceso constante con altibajos y momentos de tensa calma. Sin embargo, Colombia es un país en donde los genocidios están en la lista de crímenes de lesa humanidad cometidos en complicidad con las Fuerzas Armadas; es decir este fenómeno que se recrudece en el Centro Oriente del país al iniciar el año 2022 es quizás uno de los fenómenos más violentos de la última década en la región. No obstante, es recurrente la persecución al pensamiento divergente en el país, tanto así que en el año de 1986 se inició el exterminio físico y sangriento a un partido político de izquierda, el genocidio del partido político conocido como “Unión Patriótica UP” fue un crimen de lesa humanidad, el plan de exterminio fue conocido como el “baile rojo” debido a la crueldad con la que fue ejecutado.

cadena de comercialización y producción de alimentos, del mismo modo, se ha garantizado en diferentes pueblos y ciudades, la administración cooperativa de recursos públicos, como el agua.

En últimas, definiremos el MPMSPCOC según sus propias palabras, enunciaciones y principios construidos colectivamente por el Movimiento Social y Popular, en espacios amplios, en su mayoría asamblearios.

“Entonces el movimiento nace como una respuesta organizativa que articula y potencia diversas iniciativas orgánicas de la clase popular del Centro Oriente de Colombia. Al articularse se dotan de mayor fuerza, ya que las iniciativas parciales ganan en proyección fortaleciendo su acción política.” Sus principios organizativos surgen de las luchas campesinas por la tierra y en general de las clases oprimidas que vieron la necesidad de constituir un movimiento sólido con capacidad de respuesta a las agresiones del estado en donde priman los intereses del capital por encima de las necesidades básicas del pueblo. (Movimiento Político de Masas Social y popular del Centro Oriente de Colombia, 2014)

La particularidad regional de este movimiento tiene como bandera articular los distintos procesos sociales presentes en la región, con el fin de potenciar sus reivindicaciones y construir un país en donde ser pobre no constituya un delito, propendiendo por un proyecto político no solo para el presente sino para las generaciones venideras. “El Movimiento permite destacar y desarrollar la interacción adecuada entre las luchas reivindicativas con la realidad política que las produce, colocándolas en la perspectiva de un proceso de transformación social hacia una nueva sociedad.” (Movimiento Político de Masas Social y popular del Centro Oriente de Colombia, 2014)

Las bases sociales y liderazgos que integran dicho movimiento llevan un proceso de cualificación política de varios años, el cual se rige por principios *Filosóficos y éticos, Organizativos y Políticos*. La acción política del movimiento tiene una orientación que busca construir una nueva sociedad, partiendo de las necesidades *particulares, regionales y nacionales*. Pero dichas orientaciones no se limitan al pueblo agremiado y organizado en los distintos procesos de base, van enfocados a la totalidad del pueblo colombiano, que cree en un proyecto de país alternativo, que propenda por la unidad, en donde tienen cabida procesos urbanos y rurales, de todo aquel desposeído de sus *medios de subsistencia* que puede adquirir una conciencia de clase, que conlleve a su emancipación libre de toda explotación y a la construcción de un *poder popular*, que tenga capacidad de decisión en el ordenamiento territorial de los distintos territorios que habitamos como especie humana.

La capacidad de *gestión popular* de las clases populares se puede construir únicamente mediante la garantía del acceso a la tierra, del acceso a los medios de subsistencia, en donde primen unas relaciones sociales emancipadas, libres de procesos de explotación, donde la explotación del hombre por el hombre sea reemplazada por la solidaridad de clase. De forma tajante las expresiones organizadas y agremiadas en los movimientos sociales han exigido hace unas cuantas décadas una *Reforma Agraria Integral* que garantice el acceso a la tierra y sus condiciones para hacerla productiva.

Todas estas definiciones nacen de un sueño colectivo que en el presente se ve ferozmente amenazado por intereses netamente económicos de grandes multinacionales, quienes, con la complicidad del Estado colombiano, penetran los territorios, financian grupos paramilitares y extraen cualquier tipo de “recurso” que garantice la reproducción del capital. Todos estos sueños se ven materializados en el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia, que entre la estigmatización y exterminio apuestan por la construcción de un país al alcance de los sueños de todos y todas, los que creemos en un mundo distinto.

1.5.3 Luchas locales (GICP) – Guardia Interétnica Campesina y Popular.



Imagen 9 Guardia Campesina acompañando la toma de la Gobernación de Arauca. Año 2021, Recuperado del Archivo digital del Movimiento Político de Masas. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

Resulta fundamental continuar decantando el objeto de estudio de la presente investigación; entonces nos concentramos ahora, en focalizar a la Guardia Interétnica Campesina y Popular, en

adelante GICP, como sujeto colectivo revolucionario²⁷ en el campo de la praxis. Dicho instrumento organizativo o equipo especializado, está dotado de características puntuales y específicas que se desarrollan en todo el presente documento, procurando apearnos a su estructura orgánica y principios organizativos.

Como ya se mencionó anteriormente, la Guardia tiene vocación mayoritariamente campesina y sus antecedentes están enclavados en ejercicios organizativos de carácter civil que se remontan a las Guardias cívicas del Sarare en los paros y huelgas desarrolladas en la década del 70 en la región del Sarare araucano. Ahora bien, es necesario puntualizar que la GICP, hace su trabajo en los momentos más álgidos de la protesta social, por lo tanto, constituye un grupo significativo de personas que están en la primera línea de la movilización social, siendo una figura con tareas específicas que cumplir a la hora de realizar cualquier ejercicio de protesta social, en donde su cualificación política entra en juego, al ser objetivo directo de agresiones y señalamientos por parte del Estado y sus Fuerzas Militares.

Como abreocas a este escenario específico del movimiento social, me permitiré en los siguientes párrafos contestar de la forma más comprensible posible, a preguntas sencillas pero evidentes: ¿Quiénes son? ¿Qué hacen? ¿Cuál es su función? Si bien más adelante, en capítulos posteriores, se hará un análisis detallado de sus funciones y estructura, podemos como planteamiento inicial dar una breve descripción, alejada de conceptos abstractos como suele suceder cuando se sistematizan trabajos que tuvieron participación activa de comunidades organizadas, esto con el fin de manejar un lenguaje común que permita vislumbrar a fondo las lógicas y dinámicas de la GICP.

Comprendiendo lo anterior, partimos de que en la Guardia existen distintos niveles de formación; a pesar de esto, el trabajo que más se desarrolló en la experiencia práctica o trabajo de campo de esta investigación, fue con la base social de dicho instrumento organizativo del Movimiento Político de Masas. Pero entonces, ¿Quiénes son las y los Guardias?

²⁷ Como se enuncio previamente, la Guardia Interétnica Campesina y Popular, tiene un “que hacer” revolucionario y esto implica que su accionar sea colectivo. Se trata entonces de un sujeto colectivo en tanto hace parte de un movimiento social y está engranado a las luchas legítimas del mismo, de igual forma responde a mandatos populares y definiciones colectivas orientadas en pro de las necesidades de las comunidades organizadas. Ahora pues, es revolucionario debido a que sus prácticas contradicen al modelo económico y a sus intereses; en su propuesta pragmática propenden por un sistema más cooperativo y comunal, que trasciende los intereses individuales del sujeto como principio rector de una sociedad.

Son habitantes de la región del Centro Oriente colombiano, que durante años han sido víctimas de la violencia del Estado y la opresión del sistema capitalista. Seres humanos comunes y corrientes, que su historia de vida en la gran mayoría de casos ha estado marcada por la violencia y estigmatización que se vive en Colombia, en especial cuando se es parte de un movimiento social. En la práctica, son campesinos, campesinas, madres cabeza de hogar, jóvenes, que huyen de la guerra que toma fuerza en los territorios, y pobladores de los cascos urbanos que, con cierto grado de conciencia han visto en la Guardia un instrumento organizativo, o un equipo especializado que los representa y en donde se sienten acogidos y dignificados. Por lo general se deben cumplir ciertos requisitos para ser parte de la Guardia, sin embargo, uno de los fundamentales es tener la voluntad de hacerlo entendiéndolo como un ejercicio organizativo de un proceso social y de un movimiento social específico.

Cada sujeto en particular tiene una historia de vida que ha sido marcada por la violencia estructural, que durante décadas ha llevado al desarrollo de un *conflicto armado interno* en nuestro país. Cada integrante de la guardia tiene una característica especial, pero en su mayoría se trata de personas de las clases más bajas, hombres y mujeres humildes que han visto en la Organización Social y Política de Masas, una alternativa, un proyecto político que representa sus intereses de clase trabajadora y popular.

Muchas de estas personas no cuentan con un empleo formal, en su mayoría son obreros, que trabajan por horas en algunas obras, o en cooperativas de la misma organización social; en otros casos se trata de campesinos, que laburan en los cultivos de plátano en las zonas rurales del departamento de Arauca; en el mejor de los casos, cuentan con una educación básica, pero en general, se trata de campesinos que su nivel de escolaridad no es mayor al de la básica primaria. Esto es evidencia de la falta de inversión social en los sectores más alejados de Colombia, ya que estudiar una carrera profesional o técnica se convierte en un privilegio al que muchas personas no tienen acceso. Esto no se debe tomar como un descalificativo, pues la cualificación política, ética y personal de estas personas, supera por siglos, a la de cualquier académico formado en las más prestigiosas universidades.

Ahora bien, ¿Qué hacen? Este grupo significativo de personas, dividido en sus distintas estructuras orgánicas, tienen funciones específicas al interior de la organización, que ampliaremos con más detalle en el siguiente capítulo. Su quehacer se ve orientado a principios políticos, que exigen una

formación táctica, para responder a distintas situaciones. Ellos trabajan principalmente en escenarios de movilización social, son los encargados, con un chaleco y un bastón de mando hecho de madera, de custodiar de forma pedagógica y formativa, cada momento de la lucha social, en la pugna por los derechos. Sus funciones no se limitan a brindar seguridad en las marchas o paros, su quehacer trasciende estos escenarios, a ser ejemplo de disciplina y una figura orgánica comportamental en escenarios complejos, en que la fuerza pública tiende a dar una respuesta violenta a la movilización social.

Por lo tanto, en el campo práctico, brindan un acompañamiento asertivo a cada proceso en que el MPMSPCOC convoque a la población a la exigencia de algún derecho en particular. Por ejemplo, en las marchas o huelgas convocadas por el movimiento social y el grueso de la población inconforme, enarbolan las banderas del movimiento y abren cada escenario, como figura simbólica de resistencia. Siempre en la vanguardia de la movilización social y poniendo el pecho, en situaciones de evidente vulneración de los derechos humanos.

Para esto, responderemos entonces cuál es su función al interior del movimiento, o cuál es su rol característico en un espacio determinado. Más allá de ser el ejemplo de gallardía y estar encargados de velar por la seguridad de cada miembro de la organización, también deben garantizar la participación activa en escenarios de deliberación y decisión internos, es decir, en espacios asamblearios amplios, en que se toman determinaciones colectivas, para decidir el proyecto de vida de la organización social.

En palabras de un Guardia, la función de la Guardia Interétnica Campesina y Popular es:

“La Guardia es una forma organizativa de los mismos campesinos y de las clases populares, para la misma protección del territorio, la vida, el acumulado social del movimiento y el plan de vida. Para eso fue pensada la guardia. Su función está pensada en dar respuesta a la represión de las fuerzas militares en medio del conflicto armado, debido al asesinato de personas organizadas y población civil, su accionar se ha vivido en estas regiones, viendo como hacen falsos positivos judiciales y violan el derecho internacional humanitario. La Guardia Campesina está pensada para contrarrestar ese oponente externo acá en el Departamento, que son las Fuerzas Militares al servicio del gran capital, en especial la compañía multinacional de petróleos: *Sierra Col* y el oleoducto. Porque las Fuerzas Militares no están para defendernos a nosotros y eso lo tenemos claro. A su vez su función

está pensada para proteger la gente en diferentes actividades de movilización” (R. Ramírez, comunicación personal, 23 de noviembre de 2021).

Tras el análisis previamente desarrollado, podemos concluir que cada elemento organizativo, sujeto individual o colectivo, responde a dinámicas complejas que están tejidas en un entramado de responsabilidades de un movimiento social en específico, que pretendimos caracterizar brevemente. Ningún sujeto tiene su accionar suelto, a sus intereses particulares, cada uno responde a una dinámica organizativa que se ha determinado en espacios asamblearios. Las distintas orientaciones que se cumplen responden a las necesidades del pueblo organizado, según su labor específica al interior de la Organización Política y de Masas. En otras palabras, dentro de la apuesta de país que se piensa el Movimiento Político de Masas no hay ruedas sueltas, cada labor en específico responde a un mandato popular, que las comunidades han denominado: *Plan de vida*. En dicha proyección se plantean las acciones que debe ejecutar cada sector del movimiento social, para conseguir la construcción de un país distinto. En la actualidad, el país atraviesa una crisis de violencia con índices muy elevados, que han llevado a las comunidades organizadas en esta propuesta de país a nivel nacional, a declararse en *Emergencia Humanitaria*, figura que en general utilizan los Estados cuando enfrentan serios problemas de seguridad u orden público, pero en esta oportunidad, la han declarado los mismos movimientos sociales, desde su autonomía y legitimidad.

2 Capítulo II - El presente es de lucha, en el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia

Dedicado a JHON JAIRO EZQUIVEL integrante de la Guardia Campesina, protagonista de esta historia, asesinado en Saravena, mientras se desarrollaba esta investigación

2.1 Caracterización del MPMSPCOC Contexto reciente del conflicto armado

2.2 Luchas Transversales:

- 2.2.1 Ambiental
- 2.2.2 Resistencia pacífica a la militarización de los territorios
- 2.2.3 Campesino como sujeto de derechos

2.3 Territorios Campesinos Agroalimentarios, TECAM.

- 2.3.1 Caracterización nacional
- 2.3.2 Regional
- 2.3.3 Local – Fortul – Arauquita - Saravena
- 2.3.4 ¿Cómo influye la guardia en estos territorios?

2.4 Guardia Campesina Interétnica y Popular como sujeto colectivo

- 2.4.1 Antecedentes
- 2.4.2 Importancia
- 2.4.3 Proyección



Imagen 10 Guardias en ejercicio. A la derecha: Jhon Jairo Ezquivel. Fortul, Arauca. Año 2021. Propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.

2.1 Caracterización actual del territorio, o contexto reciente del conflicto armado.

Recientemente hicimos un barrido de las luchas locales del Movimiento Político de Masas MPMSPCOC²⁸, pese a ello, es de vital importancia establecer un contexto actual en el marco del conflicto armado, debido a que el movimiento social se encuentra atravesando por una de las mayores crisis de seguridad desde su existencia, en especial en el Centro Oriente del país, a causa de la presión del Estado en formas de persecución judicial y a *sus* grupos paramilitares con represión armada y exterminio, con el fin de debilitar el trabajo político de bases, para romper el tejido social acumulado, permitiendo el ingreso de actores legales e ilegales a los territorios.

Los antecedentes históricos de la crisis que se vive en la actualidad se remontan a la primera década del milenio, en el año 2002 cuando ganó las elecciones presidenciales el cuestionado candidato de ultraderecha Álvaro Uribe Vélez, lo cual significó una escalada de violencia en el departamento de Arauca y en general en todo el país; la crisis se dio por causa de la llegada de grupos paramilitares a la región. El autodenominado grupo paramilitar: “Bloque Vencedores de Arauca”²⁹ *en complicidad con las fuerzas militares* ingresó a la región causando una violenta guerra³⁰ entre los actores armados presentes en el territorio (Guerrillas: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo FARC-EP y Ejército de Liberación Nacional ELN) y este nuevo grupo de corte paramilitar que pretendía hegemonizar violentamente el control social y territorial.

No obstante, resulta improbable o poco realista hacer una investigación en el departamento de Arauca y en general en el centro oriente del país, sin dar un breve esbozo de cómo se posicionaron

²⁸ Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia, organización social - popular .

²⁹ Grupo Paramilitar “vencedores de Arauca”: “El grupo paramilitar Bloque Vencedores de Arauca fue activa entre el 2001 y 2005 en Arauca y Casanare en Colombia. Liderado por Miguel Ángel Mejía Múnera, alias 'El Mellizo', fue reconocido por masacres, asesinatos políticos, reclutamiento de menores, violencia sexual y desplazamiento forzado. Entre sus motivos citados era el combate contra la guerrilla en la zona y la consolidación de tierras.” Tomado de: https://wiki.salahumanitaria.co/wiki/Bloque_Vencedores_de_Arauca

Una de las verdades del conflicto que han salido a la luz a lo largo de los años es la actitud cómplice del Estado colombiano y las Fuerzas Militares, con los grupos paramilitares.

³⁰ De la violencia paramilitar quedan heridas abiertas en la memoria de cada integrante del Movimiento Social y en general de los pobladores del departamento de Arauca. Entre los más dolorosos recuerdos se encuentra la masacre cometida en la vereda de Flor amarillo y Cravo Charo en la que fueron asesinadas y torturadas 12 personas acusadas de ser auxiliares de la guerrilla, esto sucedió en complicidad (por omisión) de las Fuerzas Militares el día 20 de mayo del 2004, fue perpetrada por el grupo paramilitar conocido como *Vencedores de Arauca*, bajo el gobierno regional del entonces gobernador Julio Acosta Bernal.

los grupos insurgentes en esta particular región del país; así bien, a continuación, haremos un breve barrido sobre la génesis de los grupos guerrilleros en el territorio araucano.

Ahora bien, retornemos 50 años en la historia. En el año 1970, producto de una colonización dirigida fallida los colonos debían enfrentar duras realidades, en especial la ausencia de un órgano de control social, o la nula presencia del Estado; por otro lado, el clima en esa década era propicio para el surgimiento o desarrollo de grupos insurgentes que encontraron en las armas el único camino viable para oponerse a las políticas de Estado y a la inconsistencia en el sistema democrático electoral, que viviera el más grande fraude de la historia justo en la década de los 70.

Es necesario precisar qué entendemos por “*colonización dirigida fallida*”³¹; en ese entonces, el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria INCORA, con respaldos institucionales nacionales e internacionales, impulsó el *Proyecto de colonización campesina en la región del Sarare*, en donde se tenía como objetivo primordial, dar acompañamiento y recursos para el bienestar social a familias desplazadas por el conflicto armado en otros departamentos del país, como Santander, Norte de Santander y parte de Boyacá. Sin embargo, el INCORA³² tuvo una influencia casi nula en los problemas estructurales que presentaba este nuevo territorio para los colonos, sobre todo en cuestiones de infraestructura y vías de comunicación; lo cual era una seria dificultad para los campesinos que tenían su sustento de vida enfocado en el primer renglón de la economía, la agricultura. El hecho de que no existieran vías de acceso medianamente dignas no permitía el desarrollo económico y social de la región, mucho menos la comercialización de artículos de primera necesidad, que venían principalmente del vecino país, Venezuela, por la lejanía de los centros de abastecimiento en el territorio nacional.

Con este sucinto balance de la pésima gestión del INCORA en el proceso de la colonización dirigida, pasamos a un segundo hito histórico en los procesos de poblamiento y expansión de la

³¹ Término utilizado para describir un proceso de colonización dirigido por el estado que no triunfo, ni cumplió las expectativas generadas. Para Ampliar información al respecto se puede consultar el capítulo 1 (EL COLONO) del siguiente trabajo de investigación: Torres, N. (2019). Una historia oral de los trabajadores petroleros del Arauca. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11628>.

³²El Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA es un establecimiento público descentralizado del orden nacional, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio independiente, adscrito al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, su domicilio es la ciudad de Bogotá. (creado por la Ley 135 de 1961) (Recuperado de <http://www.incora.gov.co/naturalez.htm>)

región del Sarare araucano; tenemos entonces en el territorio la conformación de los primeros focos guerrilleros debido a la nula respuesta y/o incumplimientos del Estado a las exigencias de los campesinos y la comunidad en general, esto en los paros cívicos de los años 1972 y 1975. Se dio entonces la consolidación del primer frente guerrillero en la región araucana, producto de las múltiples formas de lucha de las comunidades que para entonces reclamaban atención del Estado y el cumplimiento de lo pactado en temas de inversión social. Nació el “Frente Domingo Laín” del “Ejército de Liberación Nacional” teniendo como fundador o referente, a Efraín Pabón³³. Cuando una parte de los campesinos eligieron esta forma de lucha, la lucha armada, continuaron con las exigencias al Estado. Consolidaron un frente guerrillero que compartía las luchas organizadas de las comunidades de las que hacían parte, pero con otro método, desde otra orilla. No obstante, este alzamiento en armas se produjo sentando una distancia de forma con el movimiento social.

Podemos comprender de este modo, que son dos los factores que han marcado el desarrollo y protagonismo del movimiento social de carácter civil en la región del Sarare, las fallas institucionales en la *colonización dirigida* y los significativos paros cívicos de la década de los 70. En su época, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, denunciaba los atropellos y estigmatizaciones hacia el movimiento campesino que enarbolaba las banderas de los paros cívicos. Al igual que en la actualidad, la represión se hizo sentir con capturas selectivas y procesos de judicialización a los líderes sociales de Arauca.

Una vez más el pueblo araucano volcado en las calles, alzando su voz, en digna rebeldía, pedía lo básico para la vida digna; desde las vías de acceso a los centros poblados y la construcción de escuelas, hasta los servicios públicos y la titulación de tierras, eran las principales banderas de lucha del movimiento social en los años 70. Paradójicamente, hoy en día, la gran mayoría de peticiones no han sido cumplidas.

Surge la pregunta ¿Cómo una parte del movimiento campesino pasó de las protestas sociales, a la lucha armada? La respuesta es generalizada en todo el país, sobre todo por esos tiempos: El incumplimiento sistemático del Estado y de los gobiernos centrales a las comunidades organizadas,

³³ Efraín Pabón Pabón, fue un líder campesino originario del municipio de Tuneiba, Boyacá, al centro oriente del país. Antes de alzarse en armas participo activamente en los paros cívicos en la década de los 70, del mismo modo participo como tesorero y fiscal de la Cooperativa Agraria del Sarare una de las más importantes en la región (hoy en día conocida como *Coagrosarare*). A raíz del incumplimiento a los paros cívicos a las exigencias del campesinado, Efraín junto con Raimundo Cruz Modesto y William Ospina, fundaron el Frente Domingo Laín del Ejército de Liberación nacional, en el Sarare araucano, en 1980.

la exhaustiva y selectiva persecución a líderes campesinos y sindicales. Podemos comprender, siguiendo a Medina Gallego, que en última instancia y como último recurso, los campesinos se alzaron en armas ante la inoperancia del Estado. “El origen del frente Domingo Laín es diferente al de otras estructuras del ELN, pues fue el resultado de las luchas campesinas articuladas a la ANUC, por el incumplimiento de los acuerdos de los paros cívicos y el desarrollo de procesos represivos contra la población por parte de la fuerza pública” (Medina, 2014). De esta manera, identificamos cómo a principios de la década de los 80 se dio el nacimiento del frente “Domingo Laín” del “Ejército de Liberación Nacional-ELN, grupo guerrillero que hoy en día continúa con sus actividades insurgentes clandestinas, en todo el territorio nacional.

Para el común de la población araucana, la guerra se ha convertido en su diario vivir, se ha naturalizado la presencia de estas expresiones armadas o grupos guerrilleros, haciendo parte de la cotidianidad del territorio. Del mismo modo se tiene como referente de disciplina de la sociedad, de figura de autoridad y de ente regulador de las dinámicas, a uno u otro grupo armado distinto de las Fuerzas Militares estatales. Esto en parte también se debe a la desconexión que existe entre las Fuerzas Militares y la población civil, en donde los primeros consideran como enemigo interno, a los campesinos y pobladores de la región.

Como podemos apreciar en la siguiente fotografía (Imagen 11), la propaganda insurgente pasa casi desapercibida en el diario vivir de los habitantes de esta región, los pobladores en ocasiones acuden a su auxilio por problemas de convivencia, reconociéndolos como entes reguladores del territorio. Debido a una especie de protección que brindan en esas zonas específicamente, de igual forma, ellos representan el poder en el territorio, ante la ausencia del Estado.

No obstante, resulta evidente que este grupo de insurgentes no son los únicos con presencia real en el oriente del país. Por otro lado, tenemos la guerrilla de las FARC-EP, quienes se sometieron a la firma de un Acuerdo de Paz³⁴ en el año 2016 con el Estado colombiano, durante la presidencia de Juan Manuel Santos; aun así, su presencia en el territorio nacional históricamente fue considerable y con intenciones de expansión a todo el país. En ese mismo propósito los insurgentes llegaron a Arauca a principios de los 80, en disputa por el control territorial. Como su nombre lo indica, es

³⁴ Acuerdo de paz entre el Estado colombiano y las Farc – EP, el texto completo se puede consultar en el siguiente hipervínculo:<https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>

una guerrilla con un carácter de Ejército: “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo”. En ese sentido, se distingue radicalmente en su origen, de la otra guerrilla que habita el territorio.



Imagen 11 Grafiti alusivo al ELN en Arauca. Año 2021, Recuperado [https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59863553/](https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59863553) Propiedad intelectual: Daniel Pardo.

Su historia está marcada más que por hitos históricos u organizativos en la región, por golpes militares; a principios de marzo de 1980 hizo su primera aparición la guerrilla de las FARC-EP en el departamento de Arauca, más exactamente en el municipio de Fortul, con un “*Frente*” llamado “*Guadalupe Salcedo*”. Un año más tarde se supo de otro golpe militar de esa guerrilla, cuando asaltó el banco ganadero en el municipio de Tame, en agosto de 1981. Su accionar todavía continúa disputando territorios, algunas veces de forma violenta, con la guerrilla del ELN, con presencia y respaldo en la región.

Las confrontaciones han tenido puntos críticos particulares, en especial entre 2004 y 2010 cuando se desató una guerra entre guerrillas por el control territorial, la cual tenía de trasfondo una pelea ideológica. En el fondo esta discrepancia se remarcaba principalmente, en el hecho de que las FARC-EP como grupo alzado en armas, antes del proceso de paz, defendía y propendía por la siembra de hoja de coca, con fines ilícitos en el departamento de Arauca, siendo una potencial fuente de financiación. Por otro lado, el ELN manejaba una política de “deslinde categórico del

narcotráfico”, rechazando de forma radical la presencia de cultivos de uso ilícito en territorios donde ellos tenían influencia político-militar. Esta diferencia inconciliable llevó a desatar una guerra entre las dos guerrillas fuertemente armadas, que tuvo como principal víctima a la población civil y a los movimientos campesinos, que en su mayoría rechazaban el cultivo de hoja de coca.

En el tiempo reciente, la guerrilla de las FARC-EP tuvo una transformación particular tras la firma de los Acuerdos de Paz con el Estado colombiano en 2016. La gran mayoría de frentes tuvo una transición a la política, con la creación de un partido político, el cual en la actualidad se denomina “Comunes” y tiene representación política en el Senado y la Cámara de Representantes del Congreso de la República, como resultado del Acuerdo de Paz. Sin embargo, facciones de la guerrilla se encontraban en desacuerdo con lo firmado en la Habana, Cuba y ratificado en el “Teatro Colón” en la ciudad de Bogotá, con ciertos cambios sustanciales al documento original. Estas partes inconformes o disidentes del Acuerdo de Paz conformaron nuevas células o grupos pequeños, que pretenden recuperar el terreno dejado tras la firma de los Acuerdos y continúan con su actividad alzada en armas, en distintas regiones del país. La respuesta del gobierno nacional es darles trato de delincuentes o Grupos Armados Organizados Residuales “GAOR”.

Es así como en la región araucana, en particular se encuentra operando para el año 2022 el “*Grupo Armado Organizado*” autodenominado “*FARC-EP “Frente 10” y Frente 28*”. Ellos se reagrupan nuevamente alzándose en armas y se alimentan financieramente de las economías ilícitas, así como de las retenciones económicas y cobro de impuestos de guerra, mejor conocidos como vacunas.

Estos grupos reclaman el nombre de las FARC – EP (Imagen 12), diciendo nunca haber abandonado la lucha armada. Tienen una característica particular al entrar en confrontaciones tanto con las Fuerzas Militares colombianas, como con las Fuerzas Militares venezolanas, al constituirse en un *grupo armado binacional*, con presencia efectiva en la frontera y en ambos territorios, tanto en el departamento de Arauca en Colombia, como en el Estado Apure en Venezuela. Como se enunció al principio de este documento, no son los únicos actores armados en el territorio, a estos se suman las diferentes bandas delincuenciales que operan en la frontera, aunque sin ningún ideal político, la delincuencia organizada, maneja cierto tipo de negocios ilícitos, junto con robos, contrabando y extorsiones; entre las bandas más grandes y conocidas se encuentra la llamada “Tren de Aragua” quienes tienen presencia en territorio venezolano, pero cometen actividades delictivas en ambos lados de la frontera aprovechando los vacíos de poder.



*Imagen 12 Grafiti alusivo a las FARC-EP en Arauca. Año 2022, Recuperado:
<https://www.elespectador.com/judicial/mueren-seis-presuntos-disidentes-de-las-farc-en-operacion-militar-en-arauca/>
Propiedad intelectual: José Vargas*

Este complejo contexto de violencia y conflicto armado nos permite situarnos en el año 2022, en donde las cifras de asesinatos a mano armada en el departamento de Arauca en particular en la región del Sarare, han aumentado de forma escandalosa. Para enero del año 2022 se rompieron las relaciones que tenían estos dos grupos insurgentes (disidencias de las FARC-EP y ELN) Iniciamos el año con una mascare que dejó cerca de 30 personas asesinadas en menos de 15 días, en donde se preveía que se desataría una guerra entre las “guerrillas” por el control territorial, que como ha pasado históricamente, afectaría directamente a la población civil y a los movimientos sociales organizados con trabajo político en el territorio.

Producto de los enfrentamientos, se intensificaron las amenazas a líderes sociales y comunales; del mismo modo, se presentaron desplazamientos de comunidades enteras, veredas o caseríos quedaron vacíos, como resultado de la ola de violencia. En particular el autodenominado “*Frente 10 de las FARC-EP*” por medio de audios de WhatsApp³⁵ y videos publicados en redes sociales,

³⁵ En el siguiente artículo se pueden consultar las evidencias de las amenazas realizadas a líderes sociales en la región. <https://trochandosinfronteras.info/ataque-con-exposivos-contra-ecaaas/>

declararon abiertamente como objetivo militar, a todos los procesos de Movimientos Sociales y Juntas de Acción Comunal³⁶ agremiadas en la asociación de juntas ASOJUNTAS; que se han organizado históricamente en el territorio araucano para luchar por los derechos.

Luego de esto, se hicieron efectivas las amenazas proferidas por este grupo armado, en específico contra el Movimiento Social; existen dos hechos sumamente graves que deben ser relatados a continuación. El primero sucedió en horas de la noche del domingo 9 de enero del año 2022 alrededor de las 10:20 pm, cuando fue atacada la Empresa Comunitaria de Agua y Alcantarillado de Saravena ECAAAS ESP³⁷, con un artefacto explosivo, dejando cuantiosos daños materiales a la infraestructura del edificio en que funciona esta empresa comunitaria.

Esto llevó a que las comunidades organizadas en el Movimiento político de Masas MPMSPCOC, entraran en alerta máxima al tratarse de un ataque directo a un proyecto comunitario histórico en el departamento. Del mismo modo, el hecho de convertirse en objetivo militar de un actor armado en el territorio implicó tomar medidas de seguridad, como abandonar el departamento para salvaguardar las vidas de los liderazgos sociales.

Pero el ataque con explosivos fue solo el primero de un conjunto de hechos que tendría que enfrentar el movimiento social; luego del atentado a la Empresa Comunitaria, vino el ataque con un carro bomba lleno de explosivos a la sede principal del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia. Fue atacado el edificio “*Alirio Martínez*”, ubicado en pleno centro del municipio de Saravena.

Este es el escenario actual, profundamente violento, en el que se desarrollan las actividades del movimiento social en Arauca, siendo objetivo militar de un grupo armado. Por otro lado, las persecuciones judiciales no cesan en contra de los liderazgos sociales y comunales de la región, a

³⁶ Las juntas de Acción comunal son figuras legales organizativas o *corporaciones cívicas sin ánimo de lucro compuesta por los vecinos de un lugar*, sea en el campo o ciudad. *Aúnan esfuerzos y recursos para procurar la solución de las necesidades más sentidas de la comunidad*. Estas figuras tienen una relevancia muy importante para el campesinado colombiano, ya que es el instrumento organizativo legal que más se utiliza. (<http://www.teusaquillo.gov.co/mi-localidad/juntas-de-accion-comunal>)

³⁷ Para ampliar información al respecto se puede remitir al trabajo realizado por Sandra Rátiva, en el cual se propone: “comprender alguna experiencia organizativa que conjugue formas políticas comunitarias populares con formas de economía no plenamente capitalistas”. Disponible en: <https://periodicos.uff.br/trabalhonecessario/article/view/42817>

pesar de demostrar la inocencia de sus líderes en repetidas ocasiones, este accionar sistemático del Estado debilita el tejido social y el trabajo de la organización social.

En medio de la arremetida violenta del Estado y los grupos armados, se dio recientemente el asesinato de uno de los protagonistas de esta historia, lo cual afectó directamente la construcción de esta investigación; en medio de hechos confusos, en la noche del lunes 18 de abril del año 2022 fue asesinado **JHON JAIRO EZQUIVEL**³⁸ integrante de la Guardia Interétnica Campesina y Popular. Esto se suma a los más de 100 muertos que van en lo corrido del año en curso, desde que se agudizó nuevamente el conflicto en Arauca.

Gracias a la participación activa que tuve como investigador, con mi sujeto de estudio, compartí momentos de discusión y formación política con Jhon, un joven lleno de sueños y esperanzas a quien le segaron la vida, por causas políticas; la persecución e individualización de cada persona que tiene presencia activa en el movimiento social se convirtió en el “modus operandi” de estos grupos criminales, que actúan en contra de la población civil. La decisión de hacer parte de la Guardia Campesina y participar activamente del movimiento social se vio frustrada por su asesinato selectivo, dejando un vacío muy grande en la organización social y de masas del Sarare, pero en especial vinculando de manera directa a la Guardia Campesina en calidad de víctima de este recrudecimiento del conflicto armado y la persecución directa a jóvenes que forman parte del MPMSPCOC.

Esta se convierte en una vida más que arrebatan los grupos armados, privilegiando intereses económicos y de control social que aspiran tener sobre el territorio araucano; ven en la Guardia Interétnica Campesina y Popular y en el Movimiento Social, enemigos de sus intereses, convirtiéndolos en objetivos militares. Con injurias y calumnias las llamadas Disidencias de las “FARC-EP” del Grupo Residual Organizado “Frente 10” y “Frente 28” que tiene presencia en el territorio de Arauca, son los responsables de señalar con los mismos argumentos del Estado, a las organizaciones sociales, de ser parte de la insurgencia en el departamento, poniendo en un riesgo potencial la vida de cada uno de los integrantes de esta organización social y sus familias.

³⁸ En la siguiente dirección se puede encontrar la denuncia en DDHH hecha al respecto:
<https://www.facebook.com/ASONALCA/photos/a.1755665318088641/3215856625402829/>

Desarrollar una investigación con una participación activa en el terreno, conlleva ciertos riesgos, a pesar de esto, es de vital importancia intentar comprender la zozobra y el miedo con el que conviven los habitantes, en territorios en resistencia, para dilucidar de una forma más objetiva los sentires de los protagonistas. Sin embargo, esto tiene altos costos, como la identificación e individualización del investigador y los posibles señalamientos, que ponen en riesgo la vida e integridad de este. Por las mismas circunstancias violentas que se desarrollan en el territorio en el año 2022, no fue posible completar algunas entrevistas pendientes, debido a los altos riesgos de seguridad que implica la permanencia en ese territorio.

Todo este contexto, nos permite adentrarnos en la comprensión de las dinámicas en las cuales se desarrollan las actividades del movimiento social y en especial de la Guardia Campesina. Teniendo este contexto violento y complejo, continúa la resistencia del movimiento social, al exterminio político del cual están siendo víctimas. Muchos de los líderes y lideresas se vieron obligados a abandonar sus territorios, al menos de forma preventiva y temporal, esto genera sin dudas más zozobra e incertidumbre en las bases del movimiento social, quienes ven comprometida su militancia política y la seguridad de sus familias.

En décadas pasadas, se han presentado escaladas de violencia similares, lo que ha llevado al debilitamiento del tejido social, al exilio en otros países y la limitante ante la avanzada por la defensa de la vida y la autonomía en la región. A pesar de la violencia y el modo de represión estatal y “paraestatal” contra los luchadores sociales, el trabajo político organizativo continúa manteniéndose en la esperanza de una vida digna. En términos pragmáticos, el movimiento fortalece sus luchas transversales en toda la región del Centro Oriente de Colombia, resguardando sus acumulados históricos en regiones bajo amenaza y desplazándose de forma asertiva a fortalecer la organización social y popular en otras partes de la geografía colombiana, en departamentos como Boyacá, Meta y Casanare, entre otros.

2.2 Luchas Transversales

2.2.1 Ambiental.

Para comprender como una lucha puede ser transversal y materializarse en una apuesta política de un movimiento social específico, debemos volver a los fundamentos y principios de la Guardia Interétnica Campesina y Popular, que hace parte del Movimiento Social y Popular en el Centro Oriente de Colombia. Uno de sus principios es la defensa de la vida; pero defender la vida no es un discurso egoísta e individual exclusivamente de los seres humanos, el defender la vida engloba a todos los seres vivos con los que coexistimos e *inter-dependemos*, para nuestra existencia física y material en el planeta tierra. Una de las banderas de lucha que fundamenta el construir comunidad y poder popular es la defensa de la vida; iniciando por el agua, en especial en una región del país con un potencial hídrico como el Sarare Araucano. Esta apuesta por defender la vida y el agua se remonta en la historia reciente a la llegada de las compañías petroleras en la década de 1980.

En principio la defensa de la vida para el movimiento social en Arauca debe partir por la defensa del agua y las diversas fuentes hídricas, ya que no solo la raza humana se vería destinada a la extensión con su ausencia, sino que la mayoría de los seres vivientes y ecosistemas estarían sentenciados a perecer. En ese sentido, los principales antagonistas resultan ser los proyectos transnacionales de extracción minera y de hidrocarburos quienes contaminan las fuentes hídricas en gran escala y sin ninguna contravención ambiental.

En el desarrollo de esta investigación puede parecer que el enfoque investigativo va en una dirección política, y esto resulta en gran medida correcto; para entender las problemáticas ambientales en el departamento de Arauca, en la región del Sarare específicamente, debemos comprender el accionar político cómplice y permisivo del Estado con la destrucción del ambiente y los ecosistemas, en su constante necesidad de fortalecer al capital y responder a sus intereses de acumulación, y sentar una postura crítica ante esto.

Con este preámbulo, partimos del punto en el que se entregan las concesiones de exploración a transnacionales de origen estadounidense que llegan en 1980 a perforar y “explorar” la tierra usando técnicas sísmicas, con base en explosivos, para detectar la presencia de petróleo en las profundidades de la tierra. Luego de otorgar las licencias de exploración por parte del Estado, lo

cual ya constituye un hecho grave en implicaciones ambientales, se otorgan las licencias de explotación con cláusulas (por lo general) vitalicias a compañías petroleras en asociación con el Estado, entre ellas la más conocida es la entonces llamada “Occidental de Colombia” – OXY (hoy en día, cambió su razón social y es llamada “Sierracol Energy”).

Pero el principal punto de interés acá, sin dejar de mencionar el desplazamiento forzado de sus tierras de los primeros colonos, de sus asentamientos, por el descubrimiento del petróleo, es que esas reservas subterráneas de petróleo estaban ubicadas en zonas de una alta densidad ecológica, reservas de fauna y flora se verían afectadas, así como sucedía en los años 80 cuando se puso en juego la subsistencia de tribus indígenas cazadoras y recolectoras, que para entonces tenían presencia en la zona.

La afectación ambiental se preveía dramática, pero los intereses de la imparable máquina capitalista del progreso no podían detenerse, por lo que se expidieron las concesiones, permisos, licencias ambientales, se dragaron y desviaron ríos, se secaron lagunas y caños, se desplazó a los indígenas, se compraron tierras a precios simbólicos a los colonos que en ellas vivían, pero como muchos llegaron a esas tierras a tumbar monte y montar rancho, no tenían ningún documento legal de posesión sobre esas tierras. Al final, hubo resistencia de algunos moradores, pero la compañía petrolera con todos sus permisos legales arrasó e inició las etapas de construcción de los pozos, “PF1” y “PF2”, el oleoducto “Caño Limón – Coveñas” y el complejo petrolero, “Caño Limón” ubicado principalmente en las veredas de “La Osa” y “El Vivero” en zona rural del municipio de Arauquita. Luego de la instalación y ejecución de las obras, unos 5 o 6 años más tarde, iniciaría la explotación de petróleo en la región.

En sí la historia que contamos en este apartado de la investigación, trata de un fenómeno social reciente, del cual se enuncian los principales antecedentes históricos a la llegada violenta y totalizante de las empresas petroleras a la región. No obstante, este fenómeno se viene configurando y transformando en la actualidad; por tanto, los problemas ambientales más tangibles, son la profundización de las aguas y la contaminación de fuentes hídricas, producto de la explotación petrolera. Por ejemplo, en las veredas circundantes al complejo petrolero “Caño Limón”, en las veredas: “Reinera”, “El Vivero”, “La Pesquera”, entre otras, la cantidad de metales pesados presente en el agua de consumo de los campesinos es de niveles tóxicos, pero no hay otra opción más, que filtrar esa agua y utilizarla para el consumo diario. En muchas de estas veredas, viven

Guardias Campesinos con sus familias que obtienen el sustento de cultivar estas tierras, que constantemente sufren militarización, atropellos, y escasez de agua, la cual debe ser tomada de forma subterránea, al no contar con acueductos de agua potable. Del mismo modo, uno de los indicativos más claros del impacto ambiental, fue la desaparición del “Salto del Lipa” formación acuífera tipo cascada, que desapareció debido a la disminución dramática del “Caño del Lipa”, producto de taponamientos a los caños que lo alimentaban, por la increíble razón de que en tiempos de invierno se inundaban parte de las instalaciones del complejo petrolero “Caño limón”.

Una de las formas que usa la empresa de petróleos para manipular a la población circundante, es generar expectativas de empleos con altos ingresos monetarios para sus trabajadores; pero con esto no se compensarán nunca los daños profundos causados al ecosistema y la transformación en los modos de vida de los pobladores, pues esto se refleja en la escasez de pescado, la contaminación de caños, el despojo de tierras y desplazamiento de campesinos; esta suma de afectaciones no se pueden compensar con las promesas de tener un turno de trabajo en una compañía petrolera, para ganarse un contrato tercerizado al servicio de una multinacional. A pesar de eso, muchas veces se logra el cometido de romper el tejido social e invitar a la gente a esperar su turno y como requisito indispensable, abandonar los procesos organizativos populares para poder ser parte de los estímulos económicos que ofrece la empresa petrolera.

En diversos estudios técnicos realizados por el MPMSPCOC entre otras organizaciones nacionales e internacionales, junto con tesis de grado y trabajos de investigación realizados por la Universidad Nacional de Colombia, La Universidad de Antioquia³⁹, entre otras, se ha demostrado, que los suelos en general del TECAM de Arauquita, “Laguna del Lipa, Vida digna y Soberanía Popular” y de otros predios cercanos al complejo petrolero, tienen metales pesados y su agua no es apta para el consumo humano, ni de animales; sumado a esto, en ocasiones las piscinas de descontaminación de los pozos petroleros presentan fugas y estas desembocan en los caños de agua, generando mortandad de peces y enfermedades a los pobladores de estas regiones. Pese a ello, las organizaciones encargadas de velar por el cuidado del ambiente, entre ellas “Corporinoquia” se hacen los de la vista gorda, o se ven limitados por la influencia de la compañía en altas instancias

³⁹ El siguiente artículo es producto de un trabajo realizado en los Territorios Campesinos Agroalimentarios por estudiantes de sociología de la Universidad de Antioquia:
https://issuu.com/asonalca/docs/arauca_territorio_y_lucha

gubernamentales. En múltiples ocasiones, el sindicato de la industria petrolera “USO Subdirectiva – Arauca” ha instaurado denuncias ambientales en contra de la compañía, las cuales han tenido manejos burocráticos, pero no soluciones de alto impacto.

Ahora bien, las implicaciones ambientales en la región no se reducen a los impactos de la industria del petróleo, aunque si resulta el principal protagonista de los daños causados. Por otro lado, y en relación con el sujeto de investigación en este trabajo, la Guardia Campesina, cumple un papel fundamental a la hora de ejecutar el *plan de vida*⁴⁰ de las organizaciones sociales. Lo anterior, en referencia a la apuesta por el cuidado del ambiente y la defensa de la vida, que constituyen los ejes fundamentales de la visión del MPMSPCOC. En términos pragmáticos, la Guardia Campesina resulta el equipo especializado encargado de hacer veeduría a estos procesos de cuidado de la vida, en especial en zonas rurales. Es decir, el papel específico de la Guardia en zonas de especial protección consiste en brindar seguimiento a los acuerdos colectivos logrados en torno al tema ambiental; por ejemplo en algunos territorios está prohibida la tala de árboles en la cuenca de los ríos, como acuerdo comunal de los campesinos que habitan estas zonas ribereñas, la Guardia entraría en acción en caso de algún incumplimiento, actuando con correctivos pedagógicos que primordialmente se aplican en diálogo con las Juntas de Acción comunal o con las Juntas de Gobierno de los TECAM.

Entonces, ¿qué papel juega la Guardia Interétnica Campesina y Popular, en el cuidado del ambiente? Para dar respuesta a esta pregunta, es imprescindible recordar que el Movimiento Político de Masas y su Guardia Campesina, apuestan a la construcción de un modelo económico y social distinto al capitalista, por lo tanto, las políticas neoliberales de los gobiernos de derecha siempre estarán en contravía del proyecto político de autonomía y soberanía que el movimiento social propone. Teniendo en cuenta esto, se debe entender que en la normatividad colombiana no

⁴⁰ El plan de vida, antes conocido como *plan alternativo de equilibrio regional* es el producto de una serie de proyecciones político-organizativas planteadas por las comunidades agremiadas en el Movimiento Político de Masas Social y Popular, antes llamado “Organizaciones Sociales del Centro oriente de Colombia”; el **plan de vida** responde a las necesidades específicas de la región. Recoge en un documento escrito la historia y línea de acción política que orienta los principales pilares de funcionamiento del movimiento social. *Esta propuesta de vida alternativa al modelo de dominación capitalista tiene como principios los derechos de los pueblos a la dignidad, a la soberanía, a la libertad al conocimiento, la cultura, la alimentación, el bienestar (...)* La iniciativa aquí contenida invita a construir día a día las condiciones para ser verdaderamente libres y capaces de definir nuestro destino (Plan de Vida 2012). Este documento ha sido producto de una construcción rigurosa de forma colectiva y su actualización más reciente fue en el año 2021.

hay suficientes figuras legales, que, junto a sus aparatos militares, sean “reguladores” de la vida cotidiana y la legalidad en los territorios. Por esto, la Guardia Campesina debe brindar garantías de seguridad⁴¹, no solo a los habitantes de la región, sino a las especies con quienes se comparte el territorio, garantizar la vida de todas y cada una de las especies, esa es la función intrínseca de la Guardia Interétnica Campesina y Popular.

En términos concretos, las actividades de caza están prohibidas el interior de todos los Territorios Campesinos Agroalimentarios (en adelante TECAM), en general en todo el país. Del mismo modo, la regulación sobre la pesca indiscriminada se acuerda con las comunidades ribereñas de los ríos; así mismo, las actividades de tala de árboles en las rondas de los ríos o fuentes de agua constituyen una falta grave, que desarmoniza el territorio y tiene correctivos pedagógicos determinados por la correspondiente Junta de Acción Comunal y la veeduría de la Guardia Campesina. En cuestiones de cooperación los campesinos han utilizado las Juntas de Acción Comunal como plataforma para canalizar sus luchas, es decir, aprovechar la figura legalmente constituida y avalada por las normas estatales para encausar las luchas y responder a las necesidades de las comunidades, se podría decir que la Guardia como figura legítima del movimiento social hace el papel de interlocutor con las Juntas de Acción Comunal como iguales, como figuras organizativas que se complementan. Estos son temas básicos, que aplican para todo el departamento de Arauca y en general, para la zona de influencia de la Guardia Interétnica Campesina y Popular.

La lucha por la vida resulta un elemento que atraviesa de forma transversal la constitución integral de cada sujeto revolucionario que haga parte de un movimiento social y popular, y luchar por la vida conlleva necesariamente a luchar por la supervivencia y cuidado de otras especies y el entorno natural que compartimos con ellas, para coexistir de manera armónica.

⁴¹ En un contexto violento como el que estamos investigando se debe tener mucho tacto con las formas de referirnos a los procesos sociales de protección de los territorios. Estamos viendo como el Estado considera al movimiento social su enemigo de clase y los medios de comunicación masiva impulsan la idea. Ahora bien, no podemos reducir la investigación al hecho factico de que la Guardia Interétnica Campesina y Popular es un grupo de personas, que opera con tácticas y técnicas de autodefensa, reduciendo la investigación a cuantificar y/o exponer las formas o métodos en que las comunidades campesinas se defienden de EXPRESIONES ARMADAS por medio de las vías legales de protesta civil. Teniendo en cuenta lo anterior es imposible caracterizar las prácticas de autodefensa populares utilizadas por la Guardia para conservar su cuidado y seguridad, dado que esto representa un riesgo alto para sus propias lógicas de autocuidado. Lo más importante a saber es que su accionar es legítimo, desarmado y de orden civil.

2.2.2 Resistencia pacífica a la militarización de los territorios



Imagen 13 Militarización y represión. Arauquita, Arauca. Año 2015, Propiedad intelectual: Trochando Sin Fronteras.

En principio, los territorios del Sarare araucano tienen un paisaje característico que enamora a los más incautos viajeros, no obstante, es inevitable dejar de notar los fuertes dispositivos de seguridad militar y policial, que no pasan desapercibidos en medio de la población civil. En el departamento de Arauca hacen presencia distintas facciones de las Fuerzas Militares, desde un batallón de la Armada Nacional ubicado en las riberas del río Arauca, en el municipio de Arauquita, hasta distintos batallones de infantería, pertenecientes en su mayoría a la “Brigada 18 del Ejército Nacional”, los cuales están enclavados en las principales cabeceras municipales del departamento de Arauca. El problema de la militarización no radica en la presencia que tengan estos activos de las fuerzas militares, sino en el papel que juegan para el señalamiento y la estigmatización al movimiento social; lo mismo que su presencia en escenarios de la población civil tiene una afectación psicológica y física para los habitantes de estas regiones.

En los medios de comunicación masiva se ha posicionado un paradigma imperante de miedo, cuando se menciona al departamento de Arauca, los niveles extremistas de estigmatización vinculan al solo nombre de la región, con la insurgencia y los movimientos guerrilleros; todo este estereotipo negativo que se ha construido ha contribuido a que Arauca sea en la actualidad, uno de los departamentos más militarizados de todo el territorio nacional. Su progresión en número ha estado en constante crecimiento en las últimas décadas; las cifras oficiales de los militares activos

oscilan entre los 9.000 y los 7000⁴², que en general hacen parte de la “Fuerza de Tarea Quirón”⁴³ del Ejército Nacional, a los que se suman activos de Operaciones Especiales de la Brigada 18 y complementos militares de distintos batallones que se mueven constantemente por todo el territorio araucano. En los últimos cuatro (4) años a esta presencia militar se ha sumado un grupo especializado de tropas llamadas “Comando Contra el Narcotráfico y Amenazas Transnacionales” CONAT⁴⁴, los cuales han sido instruidos por tropas estadounidense conocidas como “Brigada de Asistencia a las Fuerzas de Seguridad” SFAB (por siglas en inglés), pertenecientes a un grupo militar que los Estados Unidos nombraron comando Sur y está especializado en operaciones militares en Sur América.

Ahora bien, este balance cuantitativo realizado únicamente con fines académicos demostrativos tiene como propósito evidenciar la alta militarización del departamento de Arauca; empero lo que está en cuestión es la poca formación en Derechos Humanos de las Fuerzas Militares de nuestro país, la militarización de la vida cotidiana y la estigmatización a los movimientos sociales y populares por parte de las Fuerzas Armadas del Estado. Cada territorio enfrenta situaciones particulares respecto a la militarización de la vida, sin embargo desde los principios organizativos del MPMSPCOC y por tanto de la Guardia Campesina, se ha hecho desde siempre una resistencia civil, desarmada y pacífica, a la militarización de los territorios y al tratamiento de guerra que se le da a la población civil, sublevada en los mecanismos de participación ciudadana, como asambleas populares, marchas, paros cívicos, y otras expresiones características del movimiento social.

El problema entonces yace en ver al pueblo consciente y organizado, como el enemigo interno y en darle a la protesta social un tratamiento de guerra. Desde hace varios años se viene presentando

⁴² Datos tomados de la cuenta oficial de Twitter del *Mayor General Jorge Eduardo Mora López*, uno de los principales generales a cargo de las operaciones militares terrestres en Arauca. En sus declaraciones afirma que: “Hay 7500 militares del Ejército de Colombia, en el departamento de Arauca” https://twitter.com/Ejercito_Div8/status/1538237862809899009. Sin embargo, en otras oportunidades, en declaraciones del ministro de Defensa Diego Molano, se han mencionado cifras cercanas a los 9000 soldados, tan solo en el departamento de Arauca: “Con la misión de enfrentar al GAO – E10 y al GAO ELN” <https://twitter.com/mindefensa/status/1492633842250915842>

⁴³ Es el nombre que recibe oficialmente una de las unidades militares presentes en el territorio, la cual depende de la segunda división del Ejército Nacional colombiano.

⁴⁴ Este tipo de comandos de las Fuerzas Militares están entrenados para actuar en las fronteras, con asistencia militar norteamericana, entre sus destacadas actuaciones más recientes se encuentra el caso sucedido en Puerto Leguizamo en el departamento del Putumayo, el 28 de marzo del 2022, en la frontera entre Colombia, Ecuador y Perú. En la operación militar fueron masacrados 11 civiles y presentados como delincuentes abatidos en combate. Para ampliar información al respecto consultar el siguiente vínculo: <http://la-tabla.blogspot.com/2022/04/comando-colombiano-que-masacro-11.html?m=1>

una persecución y hostigamiento al movimiento social, no solo con la constante presencia de Fuerza Pública en los cascos urbanos, con armas de largo alcance, poniendo a la población civil en medio del conflicto social y armado que persiste en nuestro país; sino también, con la práctica de señalar, estigmatizar y en últimas, judicializar o asesinar a líderes de las organizaciones sociales⁴⁵. Vincular a las organizaciones sociales y populares con grupos armados insurgentes es una práctica estatal en todo el territorio nacional.



Imagen 14 Militarización de la protesta social. Saravena, Arauca Año 2015, Propiedad intelectual: Trochando Sin Fronteras.

Las exigencias del movimiento social para desmilitarizar los territorios se basan en las evidencias que existen a nivel nacional de las violaciones de Derechos Humanos por parte de las Fuerzas Militares en medio del conflicto armado, incluso en el mismo departamento de Arauca existen heridas aún presentes en la memoria colectiva del pueblo. Por ejemplo, la masacre de Santo

⁴⁵ La práctica de estigmatizar y judicializar líderes sociales, la cumplen las fiscalías especializadas en la región, las cuales tienen oscuros intereses privados de fondo; para decirlo claramente su interés es fragmentar totalmente al movimiento social para no encontrar resistencia a los proyectos mineros o extractivos de hidrocarburos que se proyectan en la región. Lo más grave es que no hay un límite moral en cuanto a señalar a las personas organizadas, se pasa por encima de la honra y la presunción de inocencia de las personas, se abren procesos judiciales a los liderazgos con el fin de debilitar las organizaciones y de generar miedo en general en toda la población. Los capitales privados defienden sus intereses a cualquier costo. Una muestra de que esto es cierto es el resultado de los procesos judiciales abiertos en específico al movimiento político de Masas en la región del Sarare Araucano, los cuales luego de varios años en su totalidad **se ha demostrado la inocencia de los imputados**, dejando claro que es una técnica utilizada para reprimir, fragmentar y amedrentar a los movimientos sociales en general en todo el país.

Domingo⁴⁶, los crímenes cometidos por actuación del grupo paramilitar “Vencedores de Arauca” y, sobre todo, la constante omisión o complicidad del Estado ante estos y otros acontecimientos. Existen además de los ya mencionados, otros escenarios en los que se puede hacer evidente la llamada política del “Enemigo Interno”⁴⁷ y la militarización de la vida cotidiana de los habitantes de Arauca; en primer lugar, están los “Batallones minero-energéticos” (por ejemplo, el Batallón Especial Energético y Vial N°16), los cuales son dispuestos exclusivamente al servicio de las empresas petroleras (privadas) y su infraestructura. El problema resulta en el momento en que se militariza el territorio con la excusa de “proteger y vigilar” la infraestructura petrolera; pero muy pocas veces se habla de las implicaciones sociales y culturales de la presencia de estos batallones. Por dar un solo ejemplo, no es posible frecuentar la vía que comunica al Piedemonte Llanero, con la capital Araucana, es decir, al transitar entre Arauca (capital) y Arauquita, Saravena, Tame, sin pasar por cierto tipo de hostigamientos a la población civil, en estos trayectos donde hay aproximadamente 6 (seis) retenes militares permanentes, que exigen requisita, identificación y registro de los datos personales de quienes transitan a diario por estas vías.

Esto tiene implicaciones graves en el aspecto psicológico para habitantes de la región y visitantes por el constante estado de zozobra en que se encuentran. Del mismo modo, los habitantes cercanos

⁴⁶ Masacre de Santo Domingo, Tame, Arauca: “El 13 de diciembre de 1998, un helicóptero militar asesinó a 17 personas en la vereda Santo Domingo en el municipio de Tame, Arauca, en medio de un enfrentamiento con el Frente Décimo de las Farc. A las 10 de la mañana, la tripulación de uno de los siete helicópteros que sobrevolaba la vereda lanzó sobre la calle principal un dispositivo clúster, compuesto por seis granadas, provocando así la muerte de los pobladores.” (Recuperado de: <https://rutasdelconflicto.com/masacres/santo-domingo-arauca>)

⁴⁷ La doctrina del “Enemigo Interno” es una doctrina política heredada de la guerra fría. En los países Latinoamericanos como Colombia, donde han imperado de forma totalizante los gobiernos de extrema derecha, se ha adaptado esta doctrina con resultados horripilantes que han ayudado a prolongar el *conflicto armado interno* durante más de 50 años; con la idea hegemónica del anticomunismo se han justificado, masacres, desapariciones, torturas y asesinatos selectivos. Al respecto, en “Justicia y Paz”, ONG no gubernamental, escriben lo siguiente: “Esta doctrina política, producida en el marco de la Guerra Fría e impulsada por los Estados Unidos como dispositivo de control, considera que las organizaciones comunistas (asimiladas con las agrupaciones guerrilleras), se camuflan en organizaciones de la sociedad civil y que, en esta medida, el enemigo insurgente está conformado tanto por las guerrillas propiamente dichas, como por las organizaciones sociales y políticas, las cuales son denominadas de manera genérica como subversión. Este argumento justificó el exterminio en América Latina y en Colombia de miles de integrantes de organizaciones sociales y políticas, así como golpes de estado contra gobiernos electos democráticamente. En nuestro país esta política de eliminación sistemática se aplicó tanto mediante acciones directas de la fuerza pública, en especial de los organismos de inteligencia, como también por los grupos paramilitares quienes se convirtieron en una herramienta eficaz para evitar la responsabilidad directa del Estado colombiano en estos crímenes. La justificación utilizada por los paramilitares quienes afirmaban que los guerrilleros o se uniformaban o se morían de civil”. Recuperado de: <https://www.justiciaypazcolombia.com/la-doctrina-del-enemigo-interno-sigue-vigente/>

al complejo petrolero muchas veces son increpados por las Fuerzas Militares. En ocasiones se llega a un escenario hostil, en contravía de las normativas internacionales sobre los conflictos armados internos, porque llegan pelotones móviles de la Fuerza Pública a las fincas de los campesinos, y acampan al interior de sus propiedades durante varios días, utilizando sus fuentes de agua y poniendo en evidente riesgo a los habitantes de la casa o finca en la que se encuentran acampando, ya que para nadie es un secreto que pueden ser víctimas de una emboscada por grupos armados insurgentes, y queda irresponsablemente la población civil metida en medio de las confrontaciones.

En segundo lugar, la represión ejercida contra las vías de hecho del Movimiento Social se hace evidente con el uso de la Fuerza Pública exclusivamente para violentar escenarios propios del movimiento social, por ejemplo, ejercicios legítimos de recuperación de tierras, movilizaciones sociales y populares, acciones de protesta ante entidades gubernamentales, entre otras. Es ahí cuando la respuesta a las peticiones de inversión social, o de condiciones para la vida digna resulta siendo una negativa, violenta y armada. Ante los escenarios de protesta, la respuesta es generalmente sacar a las calles a las fuerzas policiales para reprimir al pueblo movilizado. Ahora bien, desafortunadamente este es el pan de cada día en todo el país con las movilizaciones sociales, o con las exigencias de un grupo de personas luchando por sus derechos; lo que tiene de particular en Arauca, es el nivel de agresividad y violencia con que son confrontados los campesinos y la población en general, a la hora de presentarse altercados u hostigamientos de la Fuerza Pública contra las manifestaciones.

En general, resulta ser la Guardia Interétnica Campesina y Popular, la responsable de poner su humanidad y resistir de forma valiente y audaz, a los ataques armados de la Fuerza Pública. La resistencia a los ataques armados de las Fuerzas Militares se logran gracias al arraigo con la tierra y la resistencia organizada campesina, es decir, mientras el ataque de la fuerza pública ocurra en sus territorios campesinos originarios estarán defendiendo su tierra, un lugar que habitan a diario y que conocen cada rincón de ella; además, en la mayoría de los casos, en desalojos por ejemplo, está comprometida la familia del Guardia y con ellos su tierra, su vivienda, convirtiéndose en sus únicas posesiones, por las que están dispuestos a entregar la vida. Los hostigamientos se acrecientan y la violencia se recrudece cuando las armas no letales, como los gases lacrimógenos, las bombas aturdidoras y las balas de goma, no funcionan, o no son suficientes para apaciguar la protesta pacífica; en los casos más comunes, se realizan bloqueos de vías principales de forma

intermitente o permanente, y la finalidad con la cual la Fuerza Pública justifica las agresiones, es desbloquear la vía, sin dar solución a las exigencias del pueblo movilizado; del mismo modo se especializan en grabar en video los rostros de las personas que se movilizan pacíficamente, quienes luego terminan siendo víctimas de algún falso positivo judicial, o amenazadas por parte de algún grupo paramilitar, gracias a la identificación realizada mediante las grabaciones.

El paso siguiente, comúnmente utilizado por las Fuerzas Militares para desbloquear una vía, disipar una movilización, o romper un paro cívico, es utilizar armas con munición letal, armas de fuego convencionales. Son numerosas las historias que se escuchan en las llanuras araucanas, sobre cómo, luego de la represión de cuerpos policiales especializados (ESMAD), viene el hostigamiento con armas de fuego de corto y largo alcance. Esto ha llevado a las comunidades a evitar en lo más posible las confrontaciones con la fuerza pública, pero resulta complejo, cuando estas llegan por lo general a reprimir violentamente sin mediar palabra.

Es importante leer con detenimiento y atención las características del Movimiento político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia MPMSPCOC, pues esto nos permite comprender a profundidad que la Guardia como sujeto colectivo, no es una organización particular, sino parte de un movimiento social. Es un instrumento del Movimiento Político de Masas, que cuenta con tareas específicas y roles al interior del movimiento social y sus expresiones. Así pues, debemos ser enfáticos en que la lucha del movimiento es y será pacífica por su carácter de organización civil. Pese a ello, en espacios de movilización social en que la Policía o la Fuerza Pública llegue a agredir manifestaciones, paros, bloqueos, etc. Se pueden presentar escaramuzas, no obstante, no es la función de la Guardia responder a las agresiones, sino resguardar a las comunidades agredidas.



Imagen 15 Militarización e individualización de la protesta social. Saravena, Arauca Año 2015, Propiedad intelectual: Trochando Sin Fronteras.

2.2.3 Campesino como sujeto de derechos

Una de las banderas de lucha del movimiento social, en específico del movimiento campesino ha sido el ser reconocidos como “sujeto de derechos”, basándose en la identidad propia que se tiene como campesinos, a la cual el Estado debe brindar garantías especiales, de cuidado y reconocimiento por sus labores y funciones en pro de la sociedad. La producción de alimentos, el sostenimiento de la vida, y en general las relaciones sociales que se generan alrededor de reproducir la vida y cuidar la tierra, merecen ser tenidas en cuenta como una parte específica de la sociedad, diferente a las demás, con características específicas que privilegien el estilo de vida campesina y promuevan el cumplimiento de sus derechos.

Sin embargo, a pesar de haber tenido varias iniciativas legislativas en el Congreso de la República para establecer como norma, los derechos especiales del campesinado y reconocer su figura como una figura especial, todos los intentos han sido en vano y en más de una oportunidad han fracasado los proyectos de ley que impulsan la defensa de los campesinos y campesinas en un ámbito jurídico y legal mucho más sólido.

Todas las costumbres, conocimientos, saberes populares, medicinales, entre otros, deberían ser tenidos en cuenta a la hora de reconocer los sujetos campesinos como una figura diferenciada del resto de la sociedad. Esto constituye una lucha transversal, en tanto si se reconociera al campesinado colombiano como *sujeto de derechos*, en un marco legalmente constituido y aprobado por la normatividad vigente en Colombia, daría pie para que figuras e instrumentos organizativos propios del campesinado, como la Guardia interétnica Campesina y Popular, sean también reconocidos como equipos especializados encargados de proteger la vida y propender por el autocuidado del movimiento campesino y del movimiento social en general.

A pesar de la negativa del Estado colombiano en reconocer al campesinado, se ha venido ganando la legitimidad popular y el derecho a la autonomía y definición de sus propias territorialidades campesinas, entendidas como espacios de autodeterminación y mandato popular, según las necesidades de la comunidad específica. Así mismo, las características, culturales, económicas y sociales, deberían tener un respaldo legal en un Estado social de derecho frente a los intereses crecientes de colonizar saberes campesinos o de usufructuar sus tierras con intereses privados netamente capitalistas.

Tal como se desarrollará a continuación, la apuesta política del movimiento social respecto a la autonomía, soberanía y autodeterminación se encuentra apuntalada hacia los Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM, como una propuesta de territorialidad campesina propia. No obstante, cada territorio tiene sus propios criterios y definiciones de cómo llevar a cabo los mandatos populares de las comunidades organizadas según las necesidades particulares de cada región, entendiendo la diversidad y pluralidad de estos.

Aun así, los Territorios Campesinos Agroalimentarios, tienen en común la necesidad de ejecutar en sus propios términos los mandatos populares que el movimiento social ha venido construyendo a lo largo de los años. El proyecto de los TECAM responde a un mandato de orden nacional, pese a esto, en la Región del Centro Oriente se hacen explícitos ciertos antagonistas contra los que el movimiento viene luchando. Por ejemplo, el Movimiento Político de masas, considera un proyecto antagónico a sus intereses la figura de ordenamiento territorial impulsada por el Estado conocida como ley ZIDRES⁴⁸; ésta para los campesinos representa una figura de ordenamiento territorial

⁴⁸ Sus siglas traducen: “Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social” se trata de territorios delimitados especialmente por una figura gubernamental llamada “Unidad de Planeación Rural y Agropecuaria (UPRA)”. Aunque

agresiva y poco inclusiva con los propósitos de las organizaciones sociales, dado que facilita la entrada a proyectos extractivos que pretenden acaparar los bienes comunes de la naturaleza al verlos como “recursos naturales”.

Otro ejemplo de cómo el movimiento social, por medio de su propuesta de Territorios Campesinos Agroalimentarios, se opone a las lógicas imperantes en el mercado agrícola, es impulsando las prácticas de conservación de semillas, mediante la creación de “bibliotecas de semillas”, con el fin de salvaguardar semillas nativas y contraatacar las impositivas prácticas que pretenden normalizar de sembrar semillas transgénicas certificadas por grandes transnacionales como “Monsanto” (BAYER), lo cual tiene como finalidad que el campesino no pueda reproducir sus propias semillas; incluso la normativa colombiana en la actualidad considera delito el reproducir semillas nativas, hecho que representa una afrenta directa a la soberanía alimentaria de todo un país.

Entonces la aplicación de la autodeterminación de los pueblos y la definición propia de territorialidades es un proceso que se encuentra en consolidación y no es un modelo abstracto o cerrado que pueda ser fácilmente asimilado o mucho menos homogenizado. Los pueblos en general en Colombia también utilizan la figura de la *Minga*⁴⁹ como modo de respaldar y defender su identidad campesina procurando su reconocimientos como sujetos de derechos.

Antes de pasar a caracterizar de forma más detallada cada territorio campesino, debemos subrayar que en general la apuesta es por el acceso integral a la tierra y los medios de producción campesina, ocupando el territorio, planificando su uso desde la autonomía, es la única forma que puede garantizar la seguridad alimentaria, así como el cuidado de la vida, el agua y demás bienes de la naturaleza los cuales cumplen un rol para la supervivencia de las especies incluida la humana, y no deben estar brindadas en bandeja de oro a los intereses privados del capital representado en empresas extractivas de múltiples “recursos”, los campesinos y campesinas con sus Guardias

este proyecto en su planteamiento teórico dice promover una territorialidad campesina especial, en realidad es una apuesta por fomentar economías y lógicas de planificación del territorio, que no han sido construidas en consenso con las comunidades. Esta es la razón fundamental por la cual el Movimiento social en particular en esta región, se opone a dichos proyectos, que pretenden homogenizar las necesidades campesinas y se imponen sin consensuar previamente con la misma gente.

⁴⁹ *La Minga*, es una palabra prestada del dialecto indígena “Quechua”, en donde “Minka” significa algo que hace referencia a una reunión o juntanza de diversos actores, sujetos, herramientas, saberes, conocimientos ancestrales, en pro de un mismo objetivo. No obstante, el movimiento social, en especial el campesinado, lo utiliza en la actualidad como referencia a una forma de resistencia o reivindicación de derechos fundamentales.

(Imagen 16) son los encargados directos de hacer veeduría de que se respeten los mandatos populares definidos sobre la territorialidad campesina como una apuesta alternativa al sistema capitalista de muerte que solo fomenta prácticas de saqueo, ganancia y extinción a cualquier costo.



Imagen 16 Guardias en ejercicio en el Territorio Campesino Agroalimentario “Laguna Del Lipa, Soberanía Y Resistencia Popular” Arauquita, Arauca. Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

2.3 Territorios Campesinos Agroalimentarios

2.3.1 Caracterización nacional

Los Territorios Campesinos Agroalimentarios, en adelante TECAM, constituyen una idea en proceso de materialización, de un sueño colectivo de los campesinos y campesinas de diversos rincones del país, quienes ven en la organización social y popular un horizonte en común para agremiarse como sujeto colectivo. Durante más de 25 años, desde el Coordinador Nacional Agrario - CNA, heredando las luchas de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia – ANUC, se viene fortaleciendo esta idea, con el fin de tener una figura jurídica territorial, que permita a los campesinos organizados en torno a su derecho a la tierra, tomar decisiones y tener autonomía sobre sus territorios.

A pesar de todo, esta idea trasciende del plano jurídico y se constituye como un proyecto dirigido hacia la vida digna de las comunidades campesinas, en especial bajo una forma organizativa social,

diferente a la establecida bajo las condiciones económicas de producción y consumo del sistema capitalista.

Este proyecto se entiende de un modo propio de organización autónoma en el cual la unidad familiar campesina sea parte de la estructura básica de organización social de la sociedad y no solamente una figura enajenada, fetichizada, que en la actualidad ocupa solo el rol de proveer alimentos. Por el contrario, la unidad familiar campesina pensada desde la figura del TECAM, debe propender por su sostenibilidad y la de su núcleo común u organización colectiva, orientados a una soberanía alimentaria básica, al menos al interior de sus territorios. En ese sentido, la figura jurídica reconocida por el Estado que existe a la mano, son las Juntas de Acción Comunal, haciendo uso de este derecho organizativo, legalmente refrendado, se empieza fortalecer el trabajo vecinal y de organización colectiva en las veredas y campos de Colombia; esto como primer pilar en aras de un propósito mayor, como la declaratoria de los Territorios Campesinos Agroalimentarios y su correcta ejecución.

En ese sentido, para lograr esto, debemos comprender al campesino como un sujeto de derechos, *un sujeto social, político y económico* (Salcedo, 2013). No es pasar de la romantización de un sujeto que habita la ruralidad colombiana, a hegemonizar su conducta en pro de un sentir colectivo de una organización popular; por el contrario, la idea debe ser contemplar esa heterogeneidad de culturas y saberes que existen en Colombia, en especial en el campo, para comprender y debatir la idea hegemónica que impera sobre los sujetos campesinos, sobre todo en una sociedad tan excluyente y utilitarista como la nuestra.

En vía de lo anterior, tenemos la tierra como el principal medio de subsistencia existente en la actualidad para la especie humana, ya que de ahí se satisfacen la gran mayoría de necesidades primarias de consumo de la población, por eso mismo, resulta de vital importancia, prestar particular atención a los sujetos que diariamente están vinculados de una u otra forma con la tierra; pero ahí existe un punto neurálgico, porque el vínculo de los campesinos con la tierra generalmente esta mediado por dinámicas de explotación de un propietario sobre el campesino y la sobre explotación de la tierra como suelo cultivable. Si el campesino sin tierra se ve en la necesidad de vender su fuerza de trabajo para propender por su subsistencia y la de su familia, en tiempos del capitalismo lo venderá al mejor postor, o a quien contrate sus servicios y conocimientos para generar algún tipo de ganancia, sin dejar tiempo para la más mínima reflexión sobre sus derechos

o sus capacidades organizativas, se verá empujado a alejarse de sus derechos por la necesidad de subsistir.

A pesar de ello y con intenciones de no caer en un largo debate sobre el uso, tenencia y propiedad de la tierra, podemos resumir la apuesta política de las organizaciones que acompañan en sus territorios a la Guardia Campesina como sujeto protagónico de esta investigación, con el siguiente lema: *La tierra es pa' l que la trabaja* (ANUC, 1974).

Volviendo a las bases de fundamentación o principales apuestas políticas de los TECAM a nivel nacional, entendemos entonces que la tierra, su cultivo y cuidado responsable, es parte fundamental en la producción de alimentos para la capacidad de subsistencia en un territorio determinado. Esto atraviesa la necesidad de transformar una cultura campesina profundamente invadida por pensamientos capitalistas en función de búsqueda de ganancias, básicamente económicas, orientadas a la sobre explotación del suelo, las plantas y los animales. El primer paso para transformar el aspecto cultural dominante es fortalecer los vínculos de la organización vecinal y comunal, apostando por formas organizativas que pongan a la tierra en el centro de la relación, una relación que propenda por la autonomía y la soberanía alimentaria. Esto se logra mediante la organización popular invitando a diversas actividades a las comunidades, en donde se exponen las necesidades organizativas y algunos de los voceros o dirigentes de los movimientos brindan herramientas que puedan ayudar a impulsar la *gestión popular* como forma de organización de los procesos colectivos, de tal forma que brinde garantías mínimas económicas y sociales al menos en un plano local.

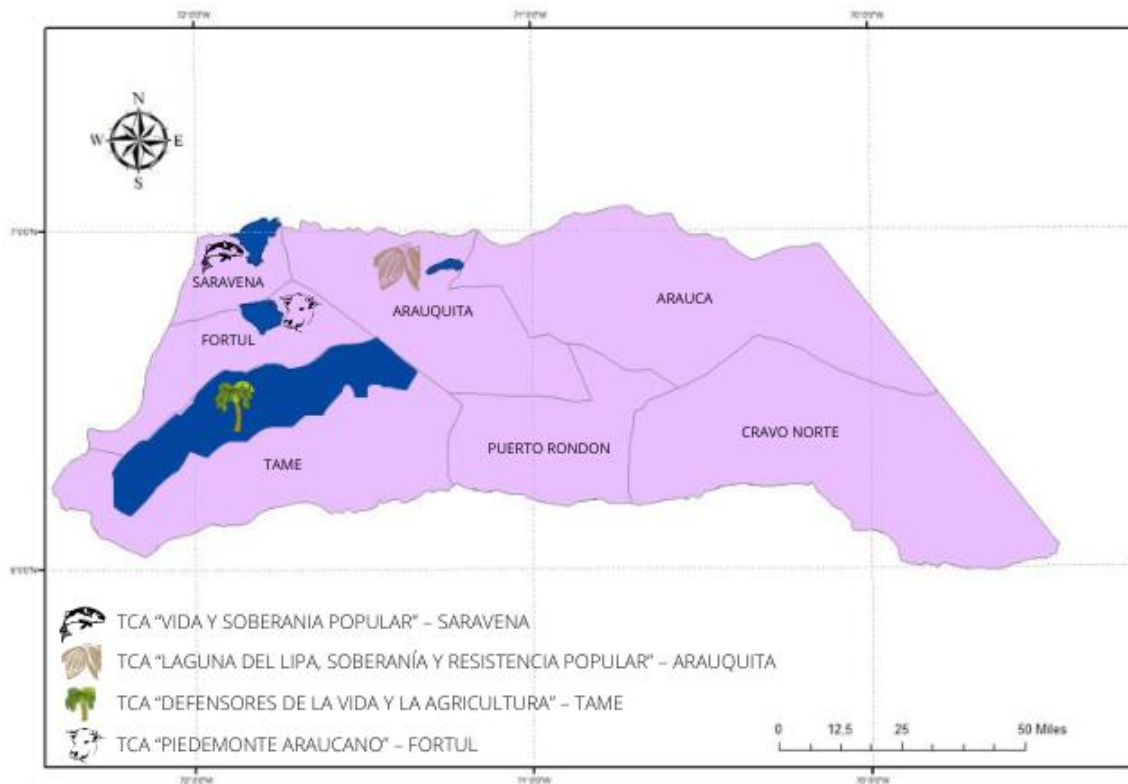
Ahora bien, estos principios organizativos de la vida digna, la soberanía alimentaria, la autonomía y defensa de la vida, son producto de una construcción histórica del campesinado colombiano en distintos lugares del país, desde la organización popular se han discutido en espacios amplios las necesidades propias del campesinado y de la clase popular en general, identificando estrategias o figuras organizativas como los TECAM para dar respuesta a las necesidades alimentarias de la población y a otras necesidades primarias. Estos territorios son iniciativa de campesinos y campesinas dedicados a cultivar la tierra en su mayoría, o a actividades agrícolas y pecuarias en general, principalmente a pequeña escala; como característica principal de los mismos los debemos comprender como figuras propias de organización territorial que toman distancia de las lógicas de

ordenamiento estatales. Para esto aprovechamos una pequeña definición de lo que significa para el CNA un Territorio Campesino Agroalimentario:

“Se trata entonces de territorios habitados por campesinos, dedicado (no de forma exclusiva) a la producción agrícola y pecuaria en pequeña escala, pesca y sistemas silvo-pastoriles, así como pequeña minería combinada con agricultura; en las que los productos generados sirven a la satisfacción de las necesidades propias del campesinado, así como de la población que no habita el mundo rural. Se trata entonces de contribuir desde la producción y el territorio campesino a la seguridad alimentaria de la población colombiana.” (Secretaría de Tierras – CNA, 2015)

Todo este acumulado de trabajo organizativo tiene como propósito garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, entre otras apuestas, desde la legitimidad popular y el arraigo de las comunidades organizadas a los TECAM, entonces encontramos que esta apuesta está directamente ligada con una apuesta de país que propone una *reforma agraria integral y popular* de carácter nacional. Estos territorios focalizan el trabajo organizativo cooperativo en lugares determinados, en que se propende por la autonomía, la independencia y la soberanía alimentaria. En ese sentido, las Guardias Campesinas Interétnicas y Populares como instrumento especializado del movimiento social, juegan un rol destacado en la constitución y regulación de estos territorios. Cada integrante al interior de un TECAM tiene una responsabilidad particular, en adelante detallaremos la responsabilidad de los Guardias campesinos en la región del Sarare, teniendo en cuenta que existen cuatro Territorios Campesinos Agroalimentarios declarados en el departamento de Arauca, y que cada uno de ellos tiene particularidades complejas distintas, al igual que el desarrollo de sus Guardias tiene un ejercicio diferencial desde la autonomía de estas.

2.3.2 Caracterización regional



Mapa 4: Territorios Campesinos Agroalimentarios, Departamento de Arauca. 2022. Elaboración propia.

Como vimos anteriormente, el contexto político, económico y social de la región del Sarare, en especial del Sarare Araucano, es complejo, por lo tanto, debemos hacer claridades específicas al respecto, sobre todo, en tanto delimitar nuestro objeto de estudio en esta particular región del país. El conflicto armado, los intereses económicos de extracción de hidrocarburos, los cultivos de uso ilícito, entre otros, son factores que atentan de forma frontal contra la autodeterminación de los pueblos y van en contravía de los proyectos de autonomía territorial como lo son los TECAM (mapa 4, en azul). Estos proyectos de vida que tienen como propósito blindar a las comunidades de intereses económicos lícitos e ilícitos, se desarrollan a un ritmo distinto en todo el territorio nacional.

Los TECAM se vienen ejecutando en distintos territorios a nivel nacional en Colombia, de igual forma el fortalecimiento de las Guardias en general se ha dado en todo el país en un grado distinto según la necesidad específica de cada territorio; en lo que se refiere a Arauca, cada TECAM tiene su propia Guardia, pero en otras zonas en el país no es necesariamente así. Por ejemplo, en ciertos

sectores se ha fortalecido el papel de las Guardias Cimarronas o Interétnicas, en otros lugares, la Guardia Indígena tiene un rol fundamental para garantizar la armonización de los territorios. Así mismo, las Guardias Agro-mineras, Palenqueras, Campesinas, Populares, etc. En general desarrollan trabajos de resistencia y defensa de la vida, según lo exijan las características del territorio, en cada región del país, en respuesta a sus necesidades puntuales. Es decir, si estamos ubicados en la Zona Occidental del país (Departamento del Choco), una zona completamente distinta a nuestra área de estudio, encontramos una población mayoritariamente Afrodescendiente, por ende, sus Guardias se orientan cultural, social y políticamente de otros modos, poseen Guardias Palenqueras, Guardias Cimarronas, entre otras expresiones de autocuidado, las cuales representan lo que su cultura significa y responden a sus necesidades propias. El movimiento social y popular colombiano es tan diverso que se necesitaría más de una investigación para caracterizarlo brevemente; de la misma manera las Guardias como expresiones propias de los movimientos, multiculturales y diversos no están exentas de esa abrumante grandeza.

En un enfoque regional, la Guardia Interétnica Campesina y Popular del Centro Oriente de Colombia, tiene un rol homogéneo para momentos específicos, cuando se hace un llamado al instrumento organizativo desde la conducción del movimiento social. Es decir, si se va a desarrollar una asamblea nacional en el territorio araucano, desde cada municipio y desde cada TECAM envían delegaciones de la Guardia Campesina que se comportan como un equipo especializado homogéneo con un “mando” centralizado⁵⁰ que es rotativo, según el tipo de evento que deban cubrir. Ahora bien, a pesar de contar con cierta homogeneidad en tanto la región Centro Oriente, en los sentires más particulares de los Guardias, se logran percibir unos lazos fuertes con la gente de sus territorios específicos, vecinos, amigos, compañeros. De esta forma se manifiestan vínculos familiares, sentimentales y fraternos; nada de esto afecta el desarrollo armónico de las funciones de las Guardias Campesinas a la hora de asumir un escenario cohesionados en un solo equipo.

Dado que el enfoque regional de los TECAM se basa principalmente en las condiciones de seguridad que hay en el territorio, las afectaciones por la militarización y los intereses extractivos sobre las tierras de los campesinos, pasaremos brevemente a caracterizar cada uno de los territorios,

⁵⁰ Cuando nos referimos a que posee un “mando” centralizado, no se debe tomar como una alusión a la figura vertical militar de mando tradicionalmente conocida. Por el contrario, las figuras de autoridad en la Guardia Interétnica Campesina y Popular distan de figuras militares por su carácter horizontal. A pesar de ello, por necesidades logísticas y organizativas se requiere una directiva, para esto se tienen dispuestas internamente tres (3) capitanías por cada grupo de Guardias, las cuales serán detalladas en la última parte de esta investigación.

según las experiencias vividas en el trabajo de campo. En consecuencia, se comentan de forma detallada las funciones o características particulares de la GICP dentro de estos territorios delimitados.

2.3.3 Caracterizaciones locales o particulares:

- **Territorio Campesino Agroalimentario “Piedemonte Araucano” – Fortul.**



Imagen 17 Imagen 11: Conmemoración del TECAM. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.

En primer lugar, en el Piedemonte araucano, encontramos el municipio de Fortul un centro poblado que tiene gran participación de su población en el movimiento social cuenta con empresa comunitaria de agua, una Guardia Campesina propia con presencia en lo rural y lo urbano y un TECAM declarado y aprobado por las instancias locales de gobierno, como lo es el Concejo Municipal. En principio, el municipio cuenta con varios predios que hacen parte del Territorio Campesino agroalimentario TECAM, cuyo propósito es inspirar en distintos niveles a los coterráneos “fortuleños” a participar de este proyecto colectivo. Cada habitante del Territorio Campesino tiene un propósito, al interior de este, existe una JUNTA DE GOBIERNO

CAMPESINO (Figura 1) que tiene funciones organizativas explícitas a la hora de tomar ciertas decisiones que afectan la totalidad del acumulado organizativo.

De este modo, caracterizamos al TECAM de Fortul, dentro del piedemonte Araucano, como uno de los más grandes en extensión, del cual hacen parte diez (10) veredas, y hoy en día se encuentra en espera de la legalización por parte de la alcaldía, que sancione un Acuerdo que les brinde garantías jurídicas como Territorio. Se hace menester comprender en términos de los campesinos y campesinas, que entienden ellos por un Territorio Campesino Agroalimentario: “Esta iniciativa de Territorios Campesinos Agroalimentarios, ha sido base fundamental para nosotros los campesinos, ya que impulsan y ayudan a una economía popular campesina, mejorando nuestras prácticas agrícolas en el manejo específico del suelo y el territorio.” (N. Camacho, comunicación personal, 27 de mayo de 2021). Desde el municipio de Fortul, los campesinos que hacen parte del territorio se dedican a sembrar esas semillas de transformación y rebeldía en los territorios, con su participación activa en actividades gremiales organizativas. Los ejercicios de resistencia y permanencia en el territorio están atravesados por prácticas de resistencia que se enfrentan a la exclusión del Estado, por ejemplo, en el municipio de Fortul, se han puesto trabas ante la legalización del TECAM:

“En el departamento de Arauca hay cuatro (4) Territorios Campesinos Agroalimentarios. En Saravena hay (1) uno legalmente constituido, y otros (3) tres ya declarados, en el municipio de Fortul estamos en el proceso de legalización, pues no ha sido un tema fácil, ya que se sabe que el Estado para nada quiere que nosotros los campesinos nos organicemos y demos la lucha a través de estas propuestas. La propuesta de los Territorios Campesinos viene desde el *plan de vida* del Movimiento político y social del Centro Oriente de Colombia, que como campesinos apoyamos. Nosotros en el territorio, con los presidentes de las Juntas de Acción Comunal de las (10) diez veredas, estamos apoyando la propuesta. Seguimos organizados, para sacar la lucha política y dar el paso de lo organizativo a lo político. Nosotros como campesinado no somos reconocidos por el DANE como personas sujetas de acción, no somos para ellos sujetos de derechos, en ese sentido tenemos que seguir luchando, porque somos nosotros los que garantizamos la soberanía alimentaria en todo el país e incluso hacia el exterior también. Hay que analizar cómo las políticas de Estado o estrategias económicas, por ejemplo, los TLC, ponen en riesgo nuestras

economías, pero, aun así, seguimos acá luchando por un cambio.” (N. Camacho, comunicación personal, 27 de mayo de 2021)

Por último, en este enfoque local tenemos como protagonista icónico a la Guardia Campesina, que en su mayoría es urbana y responde a llamados de la comunidad en la participación ciudadana; es decir, cuando hay eventos de carácter cultural que involucran al grueso de la comunidad, la Guardia Campesina responde a su llamado ante la ausencia del Estado u organismos de control capaces de garantizar la seguridad de los ciudadanos.

La Guardia Campesina – GCIP, tiene una función determinada⁵¹ al interior de los Territorios Campesinos – TECAM, esta labor se ve regulada por las decisiones assemblearias que establecían determinadas labores, en otras palabras, asigna funciones comunales que deban ser aplicadas en el campo práctico, como acompañar movilizaciones, brindar respaldo y seguridad hacia algún evento, o hacer acompañamiento a alguna persona que sea sorprendida cometiendo algún acto que vaya en contravía de la integridad del territorio como proyecto político. En ocasiones si una persona es encontrada cometiendo un delito leve, por ejemplo, caza de animales en lugares no permitidos, tala de árboles en las riberas de los ríos, entre otras, se conduce a esta persona ante las Juntas de Acción Comunal y se le asigna una labor comunitaria que permita resarcir el daño que causó a la comunidad. Entre las labores más comunes están la siembra de árboles nativos, para reforestar y reducir el impacto causado, o la limpieza de espacios comunales. Por ejemplo, realizar con su fuerza de trabajo la limpieza de una escuela o colegio del sector. Ahí la GCIP, brinda acompañamiento y garantiza que el sujeto que cometió la falta cumpla con la labor que le fue asignada.

⁵¹ Los estatutos de la Guardia aplican en general para todas las Guardias de todos los TECAM'S, empero, este documento es de uso exclusivo de los integrantes de la Guardia Interétnica y Popular.



Imagen 18 Guardias bajo la lluvia. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.

- ***Territorio Campesino Agroalimentario – “Laguna Del Lipa, Soberanía Y Resistencia Popular” – Arauquita.***

Este territorio específico resulta uno de los más combativos, en tanto su capacidad para resistir y el lugar preciso en el que están asentados. En primer lugar, los campesinos de este territorio han librado un arduo proceso de liberación de tierras, que fueron cedidas a una compañía petrolera por parte del Estado colombiano, dejando a decenas de familias sin sus terrenos, los cuales históricamente les pertenecen a colonos, indígenas y campesinos que habitaron estos territorios antes de la llegada de la petrolera.

Ahora bien, todos y cada uno de los territorios declarados, hacen parte de un proyecto político o mandato popular; en esta región del país el movimiento campesino ha ejecutado los proyectos agroalimentarios siguiendo los lineamientos de las organizaciones en que se encuentran agremiados, a nivel nacional, el Coordinador Nacional Agrario – CNA impulsa la creación de Territorios autónomos y soberanos en todo el territorio nacional. A nivel regional, el Movimiento

Político de Masas Social y Popular – MPMSPCO, junto con su sector agrario y campesino: la Asociación Nacional Campesina José Antonio Galán Zorro – ASONALCA⁵². Cada una de estas organizaciones de distintos niveles, nacional, regional y local, representan en gran medida a los campesinos que se encuentran organizados por la defensa de la vida, la permanencia en sus territorios, la soberanía alimentaria y el poder popular.

Entendiendo que estas luchas no se libran por separado, nos concentramos en el municipio de Arauquita en donde tiene su sede la petrolera “Sierra Col Energy” (Antes Occidental de Colombia – OXY).⁵³ Específicamente en la vereda La Osa y El Vivero, funciona el campo petrolero “Caño Limón” conocido a nivel nacional, por ser uno de los principales centros de abastecimiento de petróleo con fines de exportación en el país. Entonces tenemos un TECAM que ha recuperado las tierras que el Estado entregó a una petrolera de origen extranjero, casi a perpetuidad, sumado a esto, con el petróleo vino la militarización.⁵⁴

Tenemos entonces un territorio conformado por cuatro (4) veredas: “El Vivero”, “Líbano”, “Corralito” y “La Osa”. (Mapa 4) Las cuales se encuentran en su mayoría en los predios recuperados por el movimiento campesino de los gigantescos terrenos del complejo petrolero. Para comunicarse entre las veredas se deben tomar las mismas vías que utilizan los funcionarios de Sierra Col Energy y como se enunció anteriormente, deben acostumbrarse los campesinos entre otras dificultades, a vivir en medio de un territorio fuertemente militarizado.

Además de estas condiciones, el hecho de que en la zona exista extracción de hidrocarburos, significa que utilizan metales pesados para su manejo y procesamiento, lo que contamina significativamente las aguas subterráneas que consumen los habitantes de este TECAM; como

⁵² “La Asociación Nacional Campesina José Antonio Galán Zorro nació en el centro oriente de Colombia el 27 de septiembre del año 2011, en el municipio de Socorro- Santander, y cubre diez departamentos (Cundinamarca – Bogotá, Santander – provincias Comunera, Guanentá, García Rovira y soto- Norte de Santander – Provincia de Pamplona, Boyacá, Casanare, Meta, Arauca, Vichada, Guainía y Guaviare), con seccionales constituidas en: Arauca, Casanare, Boyacá y Santander, y un número de asociados cercanos a los 11 mil campesinos y campesinas. (...) Agrupa en su seno a campesinos y campesinas de todo nivel social y étnico, quienes adelantan actividades agrícolas, pecuarias, forestales, piscícolas y acuícolas; con el objeto de satisfacer o defender intereses comunes a sus asociados para contribuir al desarrollo del sector rural nacional.” (ASONALCA, 2013).

⁵³ OXY cambia su nombre o razón social, como estrategia ante la mala fama que han adquirido en los últimos años derivada de la mala relación con los campesinos.

⁵⁴ Como mencionábamos anteriormente, con la excusa de proteger las infraestructuras petroleras, han militarizado de forma absurda el municipio de Arauquita y en general el departamento de Arauca, siendo como lo confirmamos anteriormente, el departamento con más fuerza pública por cantidad de habitantes, en todo el territorio nacional.

podemos ver, el ejercicio de resistencia se da en unas condiciones complejas y ante la represión de la fuerza pública entra en actividad la Guardia Interétnica Campesina y Popular.

La estigmatización, señalamiento y discriminación de la empresa de petróleos junto con la mayoría de sus trabajadores hacia los campesinos que recuperaron sus tierras, es muy fuerte; por lo mismo, en nombre de la sobrevalorada propiedad privada, los campesinos organizados en el TECAM “Laguna de Lipa, Vida Digna y Soberanía Popular”, han recibido múltiples agresiones en los años que llevan resistiendo y recuperando el territorio. La Guardia Campesina surgió en parte como estrategia de defensa ante las agresiones presentadas por la Fuerza Pública hacia los campesinos; sin embargo, en lo pragmático, resulta sumamente complejo resistir ante una arremetida violenta con armas de fuego, en contra de familias enteras con niños y ancianos, que sin mayor protección son asediados en su intento por permanecer en su territorio.



Imagen 19 Retoma de tierras. Año 2015, propiedad intelectual, Movimiento Político de Masas.

Hoy en día, resistiendo múltiples desalojos que se han dado años atrás, los campesinos generaron una identidad con el territorio, se fundó una escuela y se cuenta con el respaldo de las Juntas de Acción Comunal de las veredas que conforman el TECAM. La Guardia Campesina como instrumento de legítima defensa civil y como equipo especializado del Movimiento Social, representan hoy una figura de autoridad reconocida en todos los territorios campesinos agroalimentarios a nivel nacional. Otra característica especial que tiene este territorio es su autonomía, ya que se encuentra un poco retirado del casco urbano del municipio de Arauquita,

entonces, sus pobladores deben propender por solventar cada una de sus dificultades, desde su capacidad de autogestión y siguiendo el plan de vida del Movimiento Político de Masas; del mismo modo, la GCIP del Territorio Campesino tiene una conformación mayoritariamente rural, a diferencia de las guardias de Saravena y Fortul.

- ***Territorio Campesino Agroalimentario – “Vida Y Soberanía Popular” – Saravena.***



Imagen 20 Guardias en moto durante el aniversario del TECAM de Saravena. Año 2020, propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

Este TECAM al igual que todos los anteriores, cuenta con una Junta de Gobierno (Figura1), que es en particular el equipo de personas encargadas de dinamizar y orientar las tareas al interior de los Territorios Campesinos. La Junta está integrada por un presidente, un fiscal, un vicepresidente y un secretario. Del mismo modo, parte de sus integrantes son del equipo de Guardias Campesinas del municipio de Saravena. En particular este territorio es uno de los más extensos, con dieciocho (18) veredas.

Aparte de la conducción de la Junta de Gobierno, cada territorio cuenta con una división administrativa en equipos de trabajo o comités, que garantizan el funcionamiento y dinamismo de estos. Los comités, que generalmente están integrados por dos personas o más, se encargan de

labores como: Derechos Humanos, Salud, Educación, Mujeres, Niños, Deportes, Cultura y Conciliación de conflictos. Estos equipos trabajan de la mano con la Junta de Gobierno para dar solución a las necesidades particulares de los habitantes del TECAM.

El TECAM de Saravena es uno de los más cercanos a una cabecera municipal, teniendo en cuenta que este municipio es uno de los centros poblados más importantes del departamento de Arauca, las dinámicas del Territorio suelen estar dirigidas hacia un entorno urbano y es en cierta medida, más dependiente de la cabecera municipal.

Cuando nos imaginamos un TECAM, pensamos en un proyecto acabado, unificado y homogéneo, cuando se conoce de cerca cada uno de los territorios, se desdibujan esas ideas, principalmente la de un territorio homogéneo. Muchas veces tenemos en mente un territorio definido como un par de predios cercanos que se organizaron en tal forma que pudieran resistir y permanecer en sus tierras; sin embargo, no siempre es así, en ocasiones entre un territorio y otro hay mucha distancia, y muchas veces los proyectos comunitarios no avanzan al ritmo que se espera, por muchas dificultades en el camino. Los TECAM son espacios muy amplios que agremian cierta cantidad de fincas y pensamientos en común, cada uno tiene una idea de ordenamiento territorial, cada campesino tiene una ambición y una necesidad distinta. Lo valioso de este ejercicio organizativo es hacer coincidir en un proyecto colectivo estos sueños y necesidades sobre las formas de tener y trabajar la tierra, en especial en terrenos sumamente amenazados por la ambición del capital al conocer los “recursos naturales” que hay en estas fértiles tierras.



Imagen 21 Declaratoria del TECAM, “Vida y Soberanía Popular”. Año 2017, propiedad intelectual, Movimiento Político de Masas.

- **Territorio Campesino Agroalimentario “Defensores De La Vida Y La Agricultura” – Tame.**

Tenemos a la fecha de hoy, en total cuatro (4) Territorios Campesinos Agroalimentarios declarados en el departamento de Arauca. El TECAM más extenso es el denominado “Defensores de la Vida y la Agricultura” ubicado en el corregimiento de Botalón del municipio de Tame, está conformado por 45 veredas y es el TECAM más recientemente declarado en la región. Las figuras territoriales en que se han venido constituyendo los TECAM tienen un propósito común en todo el territorio nacional, y es ganar autonomía respecto a los recursos naturales disponibles, para usufructo del campesinado; del mismo modo, blindar los recursos minero-energéticos presentes en el subsuelo, en territorios que históricamente le han pertenecido al campesino.

Como característica del TECAM de Tame, tiene su mayor fuente de ingresos en el cultivo de plátano y cacao, entre otras actividades de pan coger de los campesinos. El casco urbano más cercano del territorio es el municipio de Fortul y al igual que en todos los demás TECAM, se cuenta con una Guardia Campesina y una Junta de Gobierno (Figura1). Cada Territorio Campesino, debe proyectar a construir o en el mejor caso, aplicar un plan de vida para el territorio específico, rigiéndose por los principios y criterios del Plan de Vida regional del movimiento social.

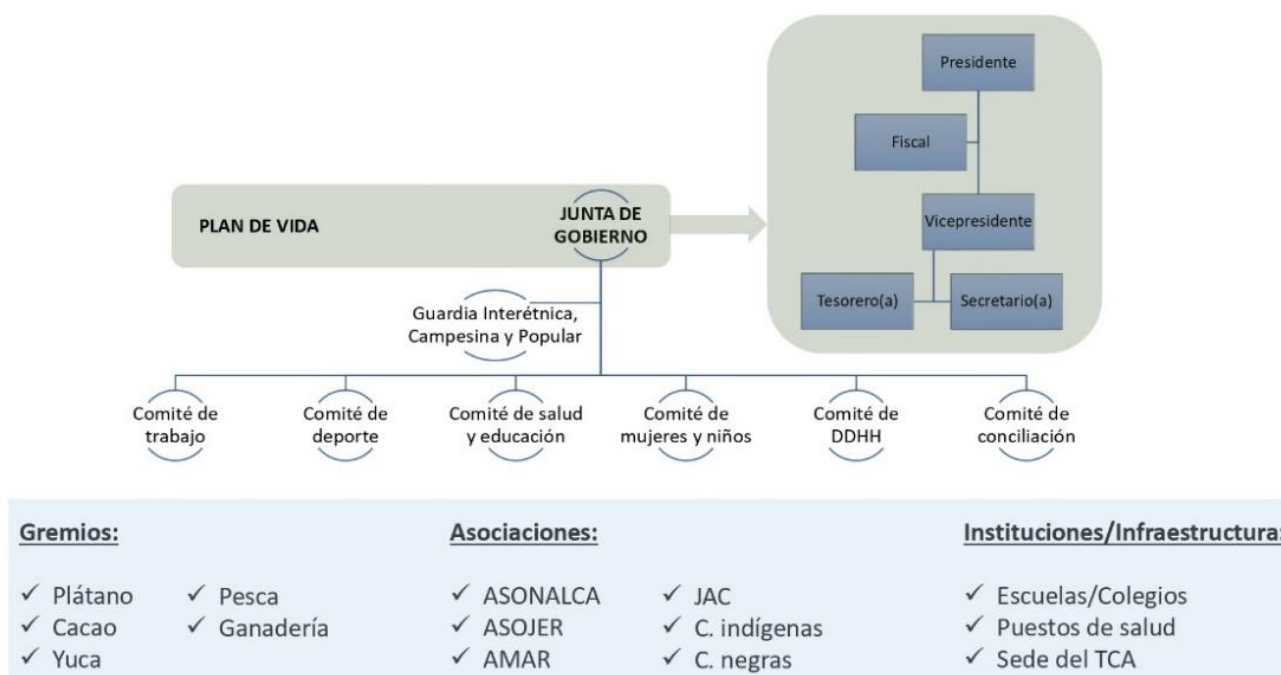


Figura 1: Estructura orgánica de los TECAM'S y su Junta de Gobierno. Fuente, “Caracterización productiva y organizativa de los Territorios Campesinos Agroalimentarios del Departamento de Arauca”. (Romero Orjuela, 2022)

Las características productivas de este territorio son significativamente diferentes a las de los demás territorios y su capacidad de producción agrícola es más grande, no obstante, el reto para todos los territorios es la producción agrícola limpia, orgánica y respetando el entorno natural, esto debido a que, en los principios de autonomía y defensa de la vida, se encuentra contemplada la transición de los agroquímicos hacia una agricultura limpia.

La apuesta general de los Territorios Campesinos Agroalimentarios a nivel nacional es una apuesta política por transformar las condiciones en que se producen alimentos actualmente en el campo colombiano. Pero al mismo tiempo, garantizar con la organización social y popular, el acceso a la tierra para los campesinos; de igual manera, la permanencia en dicho territorio resulta fundamental para continuar defendiendo la vida de las agresiones constantes del sistema económico capitalista al modo de vida de los campesinos.

Por último, la relación de vida cotidiana que tiene cada uno de los habitantes del Territorio Campesino les conmina a hacer parte del movimiento social, jugando algún rol funcional para la organización popular. En particular, las Juntas de Acción Comunal del municipio de Tame tienen un relacionamiento bastante asertivo con los habitantes de los distritos, veredas y corregimientos; de este modo, el sentido de pertenencia con las Juntas es profundo. Así bien, a pesar de la gran distancia entre veredas y las dificultades de la Colombia rural, la comunicación entre Juntas es asertiva y cada distrito tiene su propia Guardia Campesina, esto permite que de los 6 distritos que conforman el TECAM, salgan varios grupos de Guardia Campesina. Resulta en términos cuantitativos muy práctico ya que es uno de los Territorios más grandes, pero también uno de los que, en número, más Guardias activos tiene.

Esto permite tener un papel protagónico de la Guardia Interétnica Campesina y Popular a la hora de realizar sus actividades prácticas, o de respaldar movilizaciones sociales, ya que en la vida cotidiana de los habitantes de la región está naturalizado el accionar de las Guardias Campesinas y su legitimidad ante la defensa de la vida y el Territorio.



Imagen 22 Guardia Campesina en medio del paro nacional, entrada a Tame. Año 2021, propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.

2.4 Guardia Campesina Interétnica y Popular como sujeto colectivo

2.4.1 Antecedentes

Es importante destacar en relación con la extracción social de los integrantes de la Guardia Campesina, que podemos apreciar un patrón común del tipo de personas que integran esta colectividad, en general se trata de un sector particular, por varias características; en primer lugar tenemos que, su conformación es transversal a todos los sectores del Movimiento Político de Masas, es decir, sus integrantes hacen parte de sectores urbanos y rurales, tanto campesinos como habitantes de áreas urbanas, hacen parte significativa de este equipo especializado de hombres y mujeres que dedican parte de sus vidas al movimiento social. En segundo lugar se puede apreciar que, la diversidad de edades y géneros también caracteriza a este sujeto colectivo, sus principios no son excluyentes en cuanto a la extracción social, uno de los requisitos para ser parte de la Guardia es pertenecer a un sector del movimiento, (Cívico Popular, Obrero Sindical, Campesino Cooperativo, Juvenil Estudiantil, Étnico) pero no se necesita ser específicamente joven, o ser

hombre o campesino, es una figura orgánica incluyente, que representa una muestra significativa de la heterogeneidad del movimiento social en el Centro Oriente de Colombia. En tanto a los principios éticos y políticos de cada sujeto/a que llega a integrar la Guardia, se destacan su humildad y capacidad de liderazgo colectivo, así como la facultad y/o aptitud de actuar de una manera correcta a la hora de asumir las distintas responsabilidades que acarrea el hacer parte de un proceso popular.

Una característica más, que constituye un antecedente, es la identidad marcada en la personalidad de los sujetos que conforman la Guardia, muchos de ellos, un gran porcentaje, ha sido víctima del conflicto armado, podemos recolectar y construir un hilo común que se teje en todos los relatos y es cómo desafortunadamente, se ha encarnado en cada una de las personas, la guerra y la violencia, constituyéndose en víctimas que han vivido en carne propia el conflicto social armado que azota a la región y al país.

Específicamente las historias de vida que nos ayudan a comprender los antecedentes, conformación y funcionamiento de este sujeto colectivo, son los sentires vivenciales de cada uno de los integrantes, muchos sin reconocerse víctimas, han sido afectados de forma frontal ante el señalamiento propio o de sus familias, dentro del conflicto. Un relato común es la desgarradora historia del desplazamiento que se sufre cuando la agudización de las diferencias entre las guerrillas afecta a la población civil, igualmente en el momento en que el Estado de forma descarada judicializa sin pruebas contundentes, a padres, hermanos e hijos, de integrantes de la Guardia Campesina. Este sentimiento lo transmiten en sus historias de vida y testimonios, cuando se les increpa por qué hacer parte de la Guardia Campesina.

Muchas veces, la conciencia de clase se adquiere a edades avanzadas, pero en casos más desafortunados las historias de vida de estas personas están atravesadas por el asesinato, desaparición, desplazamiento, exilio, encarcelamiento de sus familiares más cercanos o ellos mismos, esto constituye un elemento fundamental en comprender como las condiciones materiales empujan al pueblo a organizarse para defender la vida y la permanencia en los territorios de donde históricamente a ellos o a sus familias, los han querido sacar.

Sin embargo, saliendo un poco de los antecedentes personales, sentires y vivencias que han formado el carácter de lucha de cada individuo que hace parte de este proceso organizativo, tenemos una figura histórica esbozada con anterioridad. El antecedente histórico directo a la

Guardia Interétnica Campesina y Popular es la “Guardia Cívica del Sarare”, conocidos como “bolilleros”.

En los años 70, de la mano con las luchas campesinas de la ANUC⁵⁵ y la ADUC, se desataron grandes paros cívicos en el departamento de Arauca y en general en todo Colombia, con el desarrollo de estos paros, nació la necesidad de crear un grupo especializado de hombres y mujeres encargados de garantizar la seguridad durante los paros, marchas y asambleas, de ahí nace la primera “Guardia Cívica del Sarare”; no se trataba sencillamente de una figura compuesta por un ente de seguridad que blindara las marchas, pero era necesario destacar que los llamados “bolilleros”⁵⁶ hacían parte del mismo movimiento social, del mismo modo que ahora la Guardia Campesina hace parte del movimiento político de Masas.

2.4.2 Importancia

A partir de ganar cierta legitimidad en las comunidades y de realizar un fortaleciendo en la Guardia Campesina, de los años 2017 en adelante, en donde se destaca su papel protagónico en espacios propios y al servicio de la población, se entiende que la importancia de la guardia en la región se debe, a que es el instrumento propio creado por la iniciativa y necesidad de la comunidad. Es una forma de expresar la construcción del poder popular en la región. Así bien, podemos decir que es menester del Movimiento Político de Masas MMPMSPCOC, fortalecer y destacar la importancia de la Guardia, ya que como lo mencionamos con anterioridad, en la Guardia hay una confluencia de los sectores sociales, y la labor que cumple beneficia al grueso del movimiento y a la población en general.

Ahora bien, de la importancia de crear elementos propios nace la necesidad de fortalecer los instrumentos existentes para el cuidado de la vida, la protección y autoprotección de los integrantes

⁵⁵ (ANUC) ASOCIACION NACIONAL DE USUARIOS CAMPESINOS.
(ADUC) ASOCIACION DEPARTAMENTAL DE USUARIOS CAMPESINOS.

⁵⁶ Los bolilleros, como comúnmente se les conocía a las personas que acompañaban las marchas y paros cívicos, se constituyeron en el principal referente formal de las Guardias Campesinas Enel departamento de Arauca. Aunque su organización de forma orgánica no tenía una estructura similar a la que hoy en día tiene la Guardia Interétnica Campesina y Popular; así pues, tenemos un referente formal de campesinos y comunidad en general que armados con palos o bolillos de madera, salían a las manifestaciones a custodiar a sus compañeros y compañeras, en la década de 1070.

del movimiento social. La región del Sarare específicamente, enfrenta problemáticas de conflicto armado, intereses geopolíticos en la frontera, e intereses económicos en tanto a la extracción de hidrocarburos; así pues, la Guardia es un elemento importante al estar enraizado en la comunidades, ganar la legitimidad de la población y conocer de cerca a los pobladores de la región es una forma de blindar los procesos sociales y los intereses del campesinado, que se ven principalmente afectados por las políticas capitalistas de agresión y apropiación de tierras, así como de delimitación de zonas estratégicas para el establecimiento de nuevas explotaciones de “recursos naturales” en especial de petróleo. (Zonas futuro)⁵⁷

La Guardia tiene una importancia destacada y un carácter de autoridad al interior del movimiento, sin la necesidad de constituirse en una figura autoritaria o autónoma, su carácter de autoridad se ve reflejado en el modo de ser particular de vida de los y las Guardias, es decir, hablamos de un trabajo no remunerado que brinda seguridad en su comunidad, implica que sea una figura respetada e incluso admirada por los mismos dirigentes sociales, ya que esta figura que se rige por los *mandatos populares* del movimiento social, los cuales son determinados en espacios asamblearios, que por lo general se actualizan cada (4) cuatro años en las Asambleas Populares y se encuentran escritos en su mayoría en las relatorías o planes de acción de las asambleas, así como en los *Planes de Vida* del Movimiento Político y Social, estos planes se elaboran y ejecutan según las necesidades de la misma población. En si la importancia y autoridad se la da la misma comunidad, que ve en la Guardia Campesina una figura legítima de protección y reconoce la labor que brinda en pro de los intereses del pueblo, que lucha por una vida digna, libre de miseria, hambre, abandono y explotación.

⁵⁷ Las “Zonas Estratégicas de Intervención Integral” mejor conocidas como “Zonas Futuro”, impulsadas por el gobierno actual en cabeza del presidente Iván Duque Márquez, tienen como propósito intervenir estratégica y militarmente ciertas áreas específicas en donde exista presencia de grupos armados, y/o cultivos de uso ilícito. Sin embargo, las regiones en donde se están implementando estas estrategias de intervención tienen además grandes fuentes hídricas, potenciales en fauna y flora, así como recursos de minería e hidrocarburos. Uno de los principales problemas es la intervención militar extranjera en estas zonas en especial, la llegada de tropas estadounidenses, utilizando fondos rotativos económicos producto del Acuerdo de Paz, lo que en últimas configura una estrategia táctica militar para copar terrenos en áreas de difícil acceso en donde el estado nunca ha llegado con intervención social, sino con acciones netamente militares. (Fuente oficial del programa: <https://idm.presidencia.gov.co/prensa/zonas-futuro-apuesta-estrategica>)

2.4.3 Proyección

Para hablar de proyección, hay que hacer una evaluación de cómo viene trabajando actualmente la Guardia Campesina en los diferentes territorios, en primer lugar, ha sufrido procesos de expansión y ha ganado legitimidad a partir de la pandemia (Covid-19), en donde se convirtió en protagonista, por las tareas de control y sanidad que ejercía en el territorio. En ese sentido, el movimiento social le apunta, no solamente a la expansión en cantidad, reconocimiento y capacidad, sino que se enfoca a la cualificación teórica, práctica y política de cada uno de integrantes. Prevén lograr esto en concordancia con el *plan de vida*, que es una proyección a largo plazo, junto con un fortalecimiento del sector interétnico, una formación y cualificación constante, de cada integrante de la Guardia Campesina.



Imagen 23 Guardias en punto de sanitización, Bogotá D.C. Año 2022, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

Cuando se prevé la proyección de una figura organizativa, lo primero es pensar en las funciones que esta cumple y si está cumpliendo las tareas que le corresponden. La Guardia debe crecer mucho más en tanto se logre la consolidación, legitimidad e incluso, legalización de los TECAM. Del mismo modo, una proyección a largo plazo es conseguir que una de las figuras que los Guardias defienden: el campesino, sea reconocido como sujeto político de derechos.

La existencia de la Guardia se subordina a la existencia del Movimiento Político de Masas, por esto su proyección también responde a los mandatos populares de la Asamblea Popular, y a fortalecer los mecanismos de exigencia para una vida digna, en condiciones no solo para las actuales generaciones, sino también para las futuras, es decir, si el *mandato popular* de la asamblea determina que se debe crear una comisión especial dentro de la Guardia que maneje el tema ambiental, se debe hacer, o en los casos en que se realicen eventos de formación política, encuentros de guardia regionales o nacionales, entre otros, por lo general son determinaciones que parten de un *mandato popular* que surge como resultado al plan de acción de una asamblea. Es trascendental recordar (tal como se enuncia en el primer capítulo) que la Guardia Campesina defiende la vida como principio rector, la vida en su conjunto, no solo la versión antropocéntrica en la que el ser humano es el eje de todo, sino la defensa de la vida en su totalidad y de la diversidad de grupos de personas y seres vivos en general, que habitan la región y el planeta.

Ahora bien, las comunidades indígenas en su mayoría cuentan con una Guardia Indígena y una Jurisdicción Especial, sin embargo, la Guardia dentro de su figura “Interétnica” adelanta trabajo político organizativo, para realizar una labor conjunta en el cuidado del territorio, aprendiendo de las prácticas milenarias de los indígenas⁵⁸ que habitan la región; destacando así, que si se quiere permanecer en el territorio, se debe proyectar una figura de Guardia unida y fuerte, que luche por una misma causa. Comprendemos entonces que, a futuro, una de las necesidades de la Guardia, es la articulación efectiva con sus pares de clase, de todo origen social y étnico; del mismo modo, la cualificación política de bases y dirigentes del movimiento contribuye a que la Guardia se mantenga orientada y alerta ante constantes y crecientes agresiones por parte del Estado y grupos armados, en complicidad con las Fuerzas Militares.

La intención entonces a futuro que proyecta la Guardia Campesina, es una consolidación efectiva de la figura “Interétnica” y una presencia más constante en los espacios urbanos (Popular). (Imagen 24). Así mismo, se proyecta el fortalecimiento y desarrollo del sector “Popular” de la Guardia. Comprendemos como sociólogos, que la única forma de desarrollar proyectos productivos para la

⁵⁸ La Guardia Interétnica Campesina y Popular GCIP, confluye CON la Guardia Indígena y se procura generar **espacios amplios de unidad** con el Movimiento Social e Indígena, pero es muy importante aclarar que la GCIP, no puede reemplazar a la Guardia Indígena, ya que esta última es reconocida por Estado; así mismo maneja sus propias normativas, apangándose a sus costumbres culturales y por lo general está delimitada a espacios específicos como resguardos o etnias en particular.

economía campesina y para la economía popular, es fortaleciendo las figuras organizativas y el autocuidado, a esto mismo le apunta en sí este movimiento.



Imagen 24 Guardia Interétnica Campesina y popular, marchando con la Primera Línea, en medio del estallido social en Bogotá D.C. Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

Históricamente, es un hecho que el Estado colombiano ha mantenido a estas comunidades en el olvido, pero es de destacar su capacidad de resistir, no solo a la violencia armada que llega al campo en forma de fusil, miedo y desplazamientos; sino al constante hostigamiento por las tierras y territorios productivos, contrario a las funciones que realmente debería cumplir un Estado, como garantizar la satisfacción de las necesidades básicas que cualquier ser humano necesita para vivir dignamente.

3 Capítulo III - Guardia Campesina Interétnica y Popular: resultado de la praxis colectiva de una organización popular.

Dedicatoria especial a Fredy Esneyder Ruiz Pinto, protagonista en vida de esta investigación. Asesinado en el municipio de Fortul - Arauca el día 11 de septiembre del 2022 ejerciendo labores de Guardia.

Introducción metodológica al capítulo

3.1 Configuración territorial campesina

3.2 Cronología y caracterización de la GCIP

3.3 Mujeres campesinas protagonistas en la GCIP

3.4 Funciones prácticas de ordenamiento territorial campesino

3.5 La GCIP como respuesta a la guerra en defensa de la vida, la autonomía y la permanencia en el territorio.

4 Conclusiones.

5 Referencias.

Imagen 25 Fredy Esneyder Ruiz Pinto, Guardia Asesinado en Fortul, Arauca en el Año 2022. Bogotá D.C., Año 2022, Propiedad intelectual, Trochando sin Fronteras.

- **Aclaración**

A modo de introducción al presente capítulo me permito hacer una aclaración de su contenido. La conceptualización utilizada ha sido recuperada del ejercicio reflexivo en el trabajo de campo de la investigación; como postura política personal considero importante comprender cada término de referencia o concepto en las palabras de los protagonistas, por lo tanto el capítulo que se desarrolla a continuación tiene un tinte narrativo y una descripción muy ligera que se va complejizando con las propias palabras de campesinos y campesinas que en las entrevistas realizadas narraron sus vidas, en sus términos propios hicieron referencia al proceso organizativo que encarnan. Esta aclaración se hace con el fin de recalcar la importancia de las fuentes orales primarias de un tema investigativo que carece de antecedentes particulares.

3.1 Configuración territorial campesina

Una de las principales apuestas del Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, es desarrollar el *plan de vida*⁵⁹ como propuesta alternativa programática del Movimiento a las políticas neoliberales del Estado, dentro de este *plan de vida* se encuentra contenida la propuesta de los Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM.⁶⁰ En ese sentido se pretende orientar la vocación de la tierra y la identidad del territorio como un espacio destinado a la producción limpia de alimentos, ya que uno de los estigmas que enfrenta el departamento de Arauca es ser llamado un departamento petrolero, esto perjudica profundamente la correlación con el uso del suelo y la disputa por la vocación de la tierra. Así bien, la respuesta a estas políticas extractivas minero-energéticas, (que afectan en gran escala el ambiente y la salud) es despertar la conciencia del campesino para cultivar

⁵⁹ En capítulos anteriores se han dado definiciones más técnicas de lo que es *el plan de vida de las organizaciones sociales*, pero resulta interesante resaltar lo que esto significa para un Guardia Campesino: en palabras de Yeimer, “El plan de vida es la propuesta que tiene el movimiento social, de cómo debería ser una *vida digna* para todos y todas, que enmarca la problemática que tiene el país, en cuanto al problema de la tenencia de la tierra en Colombia. Y plantea en ella una solución a ese problema (Reforma Rural integral y popular) y a muchos otros.” (Y. Ramírez, comunicación personal, 23 de noviembre de 2021)

⁶⁰ En una definición técnica y sintética recordamos lo siguiente que corresponde a los TECAM a nivel nacional: “Los Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM, son una propuesta política para el país que el Coordinador Nacional Agrario - CNA a través de sus mandatos ha venido estructurando, construyendo y proyectando. Son formas de territorialidad que buscan mantener la cultura campesina, fortalecer las organizaciones y la lucha, impulsar la soberanía alimentaria enfocada en prácticas agroecológicas, blindar el territorio de las amenazas de la profundización del capitalismo, mitigar los impactos negativos a la naturaleza producto de la extracción minero-energética y hacerle frente al cambio climático. Los TECAM también son embriones de autonomía y poder popular, que deben impulsarnos a la lucha por la reforma agraria integral y popular.” (Coordinador Nacional Agrario, 2021)

sus propios alimentos y potenciar la capacidad de producción agrícola de la mano con el cuidado a su entorno natural.

Esto nos ayuda a ubicar a la Guardia Interétnica Campesina y Popular como parte de la respuesta del movimiento social a uno de sus antagonistas orgánicos, la compañía petrolera (Sierracol Energy). La cual pretende configurar territorialmente las zonas en las que hay presencia de hidrocarburos en el subsuelo, o más específicamente reconfigurar terrenos que históricamente han sido habitados por colonos, indígenas y campesinos.

Todo esto de la configuración territorial, va de la mano con una profunda identidad por la tierra, la permanencia en el territorio y el cuidado de la vida. Así bien, la Guardia Campesina GCIP, juega un papel fundamental en defensa de la vida⁶¹ y la permanencia en el territorio ya que los campesinos se ven constantemente amenazados por el Estado (como facilitador de concesiones y licencias a empresas privadas extractivas, en su mayoría transnacionales) ante un desplazamiento “legal” y una pérdida de sus tierras, cuando el Estado y las corporaciones ambientales autorizan constantemente la exploración y explotación de hidrocarburos en sus tierras.

La idiosincrasia del Araucano de origen (criollo) y de los colonos que han sido adoptados por estas tierras, les permite sentir sus territorios, al punto de incluso dar su propia vida en defensa del agua y de la tierra; a su vez luchan por su reconocimiento como sujetos de derechos, por el cual llevan un tiempo en pugna. Igualmente, la pelea se libra contra grandes oligopolios de carácter transnacional que, en complicidad con el Estado, pretenden arrebatar sus territorios para utilizar estas tierras fértiles y productivas con fines explícitos de extraer petróleo y aumentar la obtención de beneficios económicos, en consecuencia, fortaleciendo el modelo económico capitalista, el cual, en Colombia en particular, es profundamente dependiente de los hidrocarburos.

⁶¹ La defensa de la vida resulta una categoría utilizada a lo largo de la investigación y también consiste en un término muy apropiado por el movimiento social. Para dar una conceptualización particular de este concepto recuperamos las palabras de Jhoana, una lideresa social del departamento de Arauca: “Defendemos la vida, como la misma existencia. Sin la vida no habría nada. Decimos que primero la vida, porque la vida es fundamental en toda su esencia. Luchamos no solamente por la vida de nosotros los humanos, sino por los animales, las plantas, los ríos. Consideramos que son elementos que garantizan vivir y permanecer en los territorios. Si estamos vivos, defendemos el agua, la comida, la educación, la salud, la vivienda, el trabajo digno. Todos son elementos que se necesitan para tener una vida digna.” (Pinzón, 2021)

Ahora bien, la figura del Guardia, como campesino, trabajador, obrero, sindicalista, jornalero, etc. Tiene un carácter forjado de esas luchas, con una herencia familiar⁶² muy fuerte que le permite deslumbrar como son las mismas necesidades del pueblo en general, las que llevan a que una persona pertenezca a una organización social y fortalezca este sentido de identidad por su tierra. Pero la pregunta sería entonces ¿Qué los hace distintos de otros procesos organizativos?

Consideramos entonces que ese arraigo heredado por generaciones al territorio, ese mismo abandono, señalamiento y estigmatización, forjan en cualquier integrante del Movimiento Político y Social de la región araucana, un carácter contestatario y luchador, que no permite que pisoteen ninguno de sus derechos. El hecho de sufrir las consecuencias del conflicto armado en carne propia durante tanto tiempo hace que se tenga un cierto carácter desconfiado y un temple característico, en palabras criollas, “resabiado”. Esto resulta incómodo para el Estado y sus intereses de fortalecer políticas regresivas que benefician a unos pocos.

Esa capacidad orgánica que tienen los y las Guardias de defender la vida, dotados únicamente con un bastón de mando ante tantas adversidades, hace que se comprenda su lucha, más allá de convertirse simplemente en una figura simbólica de autoridad o un sustituto de las fuerzas represivas del Estado (que poco cumplen con sus labores constitucionales). Por el contrario, la figura de los Guardias Campesinos requiere vocación y conciencia de clase para saber que su rol es cuidar a los suyos ante la ausencia de un Estado que no garantiza los derechos básicos de una población y de una clase en particular. Los desposeídos.

Es importante hacer una reflexión profunda sobre las formas de organización que tiene la población civil, en especial cuando se enfrenta directa o indirectamente a actores armados legales e ilegales y a escenarios violentamente militarizados. En vía de esto, es preciso ser enfáticos en cómo se ordena el territorio, y en quien o quienes son los actores determinantes.

La configuración territorial campesina es uno de los ejes para comprender, interpretar e intervenir las problemáticas campesinas en la región. Si una comunidad, cualquiera que sea, campesina, indígena, afro, entre otras, tiene la capacidad de gestionar de forma autónoma la constitución y distribución de sus bienes naturales, estaría ganando una batalla por la autonomía y la

⁶² Un característico muy particular de las luchas sociales en la región, es que las luchas son heredadas de sus ancestros directos o indirectos, las familias por varias generaciones han entregado sus vidas a la lucha por un cambio real, unos derechos básicos y una vida digna.

autodeterminación. Esto se plantea en un escenario ideal, pero claro, en la actualidad tal grado de autogobierno no es posible, al menos no por ahora. Justo ahí radica la trascendencia de la figura orgánica de la Guardia Interétnica Campesina y Popular GICP, ya que logra atravesar estas necesidades de forma transversal, al ser plural y variopinta, garantiza la multiculturalidad de las luchas que emprende⁶³, y al ser parte de una organización popular reconoce que sus integrantes sean parte de la sociedad civil organizada en el movimiento social.

Se hace evidente al evaluar todo el presente documento, que la historia y caracterización de la Guardia Campesina está imbricada por la historia del Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, esto no se trata de una desventaja o un descuido investigativo, por el contrario la intención es hacer evidente que la figura como tal, depende de un engranaje más grande que pretende cambios radicales en el modelo económico y tiene como propósito el resolver la brecha de desigualdad que atraviesan cientos de miles de colombianos y colombianas, iniciando por el Centro Oriente de Colombia.

A la Guardia Campesina GCIP, como instrumento organizativo del movimiento social, se le ha delegado la tarea de garantizar la seguridad de este, pero también tiene entre sus tareas fundamentales garantizar que el campesino tenga la posibilidad de ordenar su territorio y disponer de los bienes naturales en el espacio en que se encuentre, de una forma armónica, consensuada y responsable. Respondiendo así a los intereses del común de las personas, no a intereses privados que busquen generar lucro, beneficiando a unos pocos. En este camino, el propósito mayor para el cual la Guardia tendrá que jugar un papel protagónico, es lograr que los Territorios Campesinos Agroalimentarios (Mapa 4) y sus Juntas de Gobierno (Figura 1), se consoliden estructuralmente en todo el territorio de Arauca. Esto implica realizar un trabajo de concientización y organización popular con el grueso del campesinado que habita las sabanas y el piedemonte araucano, haciendo pedagogía respecto al potencial agroecológico del Departamento. Por supuesto uno de los limitantes evidentes, es el conflicto armado que permanece latente en todo el territorio nacional, acentuado en las fronteras de nuestro país.

⁶³ La Guardia resulta un equipo/figura transversal en tanto está conformada por componentes individuales de todos los sectores del movimiento social. Plural derivada de su composición campesina, urbana e indígena, como expresión de la lucha popular propende por ser variopinta y multicultural, es decir no concentrar la fuerza organizativa en una particularidad, sino en muchas; heterogéneas, como el territorio.



Imagen 26 Muestra de productos agrícolas de un TECAM, Conmemoración anual, 2020. Propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

3.2 Cronología y Caracterización de la Guardia Interétnica Campesina y Popular.

En la década de los 70 se dieron grandes movilizaciones sociales campesinas y populares en toda Colombia, en la región del Sarare araucano no hubo excepción, se llevó a cabo en la región, una de las movilizaciones sociales más grandes de la historia reciente, la cual como mencionábamos anteriormente, marcó un hito muy importante en la historia del movimiento social. Específicamente en 1972, se paralizó el departamento de Arauca por varias semanas, en este ejercicio de movilización se bloquearon las entradas y salidas del departamento dejándolo incomunicado con el centro del país, afectando directamente el abastecimiento de alimentos en general a las ciudades que dependen de Arauca como una despensa agrícola.

En las fuentes escritas se menciona por primera vez la creación de figuras de defensa para los manifestantes en medio de las protestas, tal como se relata a continuación:

“El paro se comenzó a organizar desde los primeros días del mes de febrero y fue dirigido por una Guardia Cívica nombrada por los colonos y de la que hacían parte los curas párrocos de las poblaciones de Puerto Nariño, Marcelino Correa y de Saravena, Pedro María Acosta. En los primeros días de marzo, los manifestantes, unos 10.000 colonos, entre los que se contaban además transportadores y comerciantes de toda la región, comenzaron a reunirse en el parque de la localidad

de Saravena con el ánimo de llamar la atención del gobierno central y exigir de este una solución radical a sus problemas. Para ello, todas las oficinas y dependencias oficiales del municipio de Saravena fueron tomadas por los manifestantes; se bloquearon las vías de comunicación de toda la zona; se cerró el comercio de las localidades y se restringió el suministro de maderas, maíz, arroz y plátano hacia los Santanderes, principales mercados de la producción agropecuaria del Sarare.” (Castaño, 2006, pág. 172)

En el marco del paro cívico surgió la necesidad de tener una figura de seguridad y autocuidado en defensa de los manifestantes que estaban volcados en las calles exigiendo sus derechos, es así como por primera vez se visibilizan los primeros “Guardias Cívicos” como forma organizativa, para entonces llamados “bolilleros”. Los ejercicios asertivos de Guardias Indígenas realizados de forma paralela y/o anterior, en esta y otras regiones del país contribuyeron a dar forma, fondo y legitimidad a estas figuras (Bolilleros-Guardias) surgidas en el seno de la movilización social de aquel entonces. En consecuencia, el paro marca un hito para el sujeto colectivo en cuestión en esta investigación, con su primera aparición pública en un ejercicio de movilización social, no obstante, estas figuras fueron coyunturales y no contaban con un esquema organizativo consolidado. Respondían a una necesidad inmediata. Vale aclarar que para el momento del paro no existía ningún grupo insurgente en la región araucana.

El gran “Paro cívico del Sarare” tuvo sus victorias momentáneas respecto a las peticiones del pueblo movilizado en las principales vías del departamento. Pese a ello, la principal victoria que cantó el movimiento social fue el consolidar su capacidad organizativa, ya que las exigencias más grandes como la creación de vías dignas de acceso a la región, o los puestos de salud, la instalación de redes eléctricas, la inversión en el campo y el acompañamiento técnico a los campesinos, el agua potable, entre otras, no se cumplieron.

A pesar de esto, la creación de “Comités de negociación del paro cívico”, también fue uno de los primeros ejercicios organizativos en representación del pueblo organizado, y fue dicho comité el que se sentó en una mesa de negociación con el Estado y firmó unos acuerdos básicos, siguiendo el mandato de las comunidades que se encontraban movilizadas; acuerdos que irónicamente se apegaron al promedio histórico negativo y fueron incumplidos.

Respecto a lo anterior, se trata de otro de los momentos más cruciales a comprender en la lucha del movimiento social de la región, ya que, a partir del incumplimiento de los acuerdos firmados en

1972 con el Estado, es que varios dirigentes campesinos toman la decisión de separarse de la lucha social civil y optaron por las armas como forma de lucha en contra del abandono estatal. Sería entonces a partir del 72 cuando se inicia el desarrollo de las bases de un grupo guerrillero formado por líderes campesinos inconformes con el incumplimiento de los acuerdos con el gobierno, que toma las armas y marca una diferencia con el movimiento social, el cual continuó su ejercicio libre y autónomo, con sus propias determinaciones, tanto así que 10 años después se lanzaría un segundo paro cívico en la región, en el año de 1982.

Para entonces las condiciones serían distintas por tres motivos fundamentalmente. Primero la capacidad organizativa del movimiento social era mucho mayor, contaban con la experiencia del incumplimiento del Paro Cívico del 72, además ya existían sindicatos establecidos en el sector salud y educación. En segundo lugar, algunos de los viejos dirigentes habían tomado la decisión de alzarse en armas. Aun así, el paro tuvo un corte mucho más radical, las demandas y figuras que se veían contaban con más experiencia y organización de los manifestantes, es acá cuando se hace evidente otro antecesor directo de la Guardia campesina GIPC, nos referimos a la figura que actuó en el paro del 82. “La Guardia Cívica del Sarare”. *Eran grupos de campesinos organizados por “escuadras” de 10 personas con dos responsables, uno principal o mando y un suplente.* Su organización dependía de la cantidad de personas que hubiese en los puntos de concentración los Guardias a su vez *cumplían funciones de control, de reparto de víveres, de mantener activos todos los puntos de bloqueo.* Dotados únicamente de varas o “perreros” como los llaman en Antioquia. (Departamento del occidente colombiano). Este objeto simbólico que portan los campesinos viene originalmente de una herramienta utilizada en el campo para ayudar a cortar pasto o para “arriar” el ganado vacuno. La concepción de bastón de mando se da más adelante cuándo se tiene acercamiento al proceso de Guardia Indígena y se adopta parte de su cosmovisión.

En tercer, lugar al movimiento social le llegaba otro dolor de cabeza, desde 1980 en la región se iniciaron los ejercicios de exploración en busca de yacimientos petroleros; para el paro cívico del 82 ya habían iniciado labores las compañías petroleras y se empezaban a consolidar en la región como un proyecto peligroso que atentaba en contra de la autonomía de las comunidades que para entonces se encontraban en un ejercicio de movilización social.

Es entonces cuando se acuña la necesidad de defender la vida por encima de los intereses privados de las empresas petroleras, el territorio se vuelve un campo de disputa y los objetivos de saqueo y

despojo de sus tierras y de bienes de la naturaleza pasan a ser un punto central en las luchas del movimiento social que se viene consolidando al centro oriente del país. El reto ahora es defender la permanencia en sus tierras y privilegiar los derechos humanos sobre los intereses del capital.

Para el año de 1986, exactamente cuatro años después del Paro Cívico del 82, se vuelcan nuevamente a las calles y carreteras del Departamento, con logros en su historia, con obras conseguidas gracias a la presión legítimamente ejercida y a la capacidad de gestión junto con la organización popular. Para entonces la Guardia Cívica, tenía un carácter campesino, y su distribución era sectorizada según el arraigo de cada Guardia, no existía un proceso de consolidación a nivel departamental, menos a nivel de toda la región.

Paralelo a los paros, se venía dando la cualificación política del movimiento social, en 1992 se llevó a cabo en Saravena el *primer Foro Departamental Educativo*, más adelante, foro *de Salud y el de Desarrollo en el Campo*, luego en 1994, *el Foro departamental de Derechos Humanos*. Estos espacios, como lo argumenta el movimiento social, fortalecen el plan de vida que se fue construyendo a medida que avanzaba la historia del movimiento.

Llegarían momentos oscuros para el país en especial para los movimientos sociales y cualquier figura contestataria en contra del gobierno. A finales del milenio, en el periodo presidencial de gobierno, que en Colombia es de 4 años, en 1998 llegó al poder el conservador Andrés Pastrana (1998-2002) bajo su gobierno implementó como política de seguridad el llamado “Plan Colombia”⁶⁴, lo cual implicó para todas las organizaciones sociales una persecución abrumadora y un tratamiento de guerra o de enemigo interno, a la protesta social.

Así pues, desde la llegada de Pastrana al poder (1998) hasta el final del periodo del genocida⁶⁵ Álvaro Uribe (2010). Se vivieron tiempos muy turbios para el movimiento social en toda Colombia.

⁶⁴ El Plan Colombia, al igual que otras políticas de seguridad contrainsurgente, fueron impulsadas por el gobierno estadounidense como un acuerdo bilateral con el fin de “fortalecer” al Estado. Sus antecedentes directos serían el “Plan lazo” en Colombia o en toda América latina la llamada “Operación Condor”. Con la excusa de generar una política antinarcóticos o una guerra contra las drogas, se crearon estrategias militaristas que fueron sumamente regresivas en términos de Derechos Humanos y de Derecho Internacional Humanitario, debido a que señalaban a la población civil en especial a las organizaciones sociales de ser auxiliadoras de los movimientos insurgentes alzados en armas.

⁶⁵ Según la Jurisdicción Especial para la paz JEP, en Colombia se cometieron 6.402 ejecuciones extrajudiciales o “falsos positivos” entre el 2002 al 2008, bajo el gobierno de Álvaro Uribe, lo cual significa uno de los más grandes genocidios de la historia reciente, luego del exterminio de la Unión Patriótica UP, (1984-2003). Esto constituye una flagrante violación a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario que implica un crimen de Estado, ya que

La política de “Seguridad Democrática⁶⁶” trajo a la región araucana asesinatos selectivos de líderes sociales y varios líderes judicializados. Fueron tiempos de guerra directa contra el Movimiento Político de Masas en la región araucana, entre centenares de judicializaciones, exilios y asesinatos se recuerda con valentía a algunos de los líderes que mataron, como sucedió por ejemplo *con Alirio Martínez, Leonel Goyeneche, Jorge Prieto: masacrados por el ejército nacional en el 2004*. Según las declaraciones hechas por el movimiento, “*Los hicieron pasar por guerrilleros*”. Años después la JEP les daría la razón a estas declaraciones. Del mismo modo atacaron las formas de organización colectiva que en alguna medida brindaban autonomía y fortalecían el poder popular, ejemplos como las intenciones de intervenir la Empresa Comunitaria de Acueducto, Aseo y Alcantarillado de Saravena ECAAAS, o el proyecto de educación superior Fundación Intercultural del Sarare FINDESA entre otros; en resumen, se intentó acabar de raíz con el acumulado social.

Como mencionábamos en el primer capítulo, la historia de la Guardia Interétnica Campesina y Popular es la historia del movimiento social, por esto es menester comprender los flujos y reflujos del movimiento social en la región y en el país para lograr contextualizar de forma cronológica y descriptiva a este sujeto colectivo de conformación reciente.

En el reciente siglo, la historia del conflicto armado en Arauca tuvo un recrudecimiento particularmente sangriento, entre el 2003 y el 2010 hubo una guerra entre organizaciones insurgentes (FARC-EP Y ELN) la cual afectó significativamente, en especial a la población civil y repercutió de forma frontal, al movimiento social.

Superando esta etapa con unos costos humanos y sociales muy altos, llegaría el máximo órgano de decisión de las comunidades campesinas agremiadas, la Asamblea del CNA. El Coordinador Nacional Agrario CNA, en el año 2017 tuvo su VI Asamblea Nacional en San Alberto, Cesar

los civiles asesinados por las Fuerzas Armadas presentados como bajas en combate fueron ejecutados sin ningún motivo, con el agravante de que en Colombia no existe la pena de muerte en ninguna circunstancia, esto hace responsable al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas quien en ese momento era Álvaro Uribe Vélez. Para ampliar información al respecto consultar el fallo de la JEP: <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/La-JEP-hace-p%C3%BAblica-la-estrategia-de-priorizaci%C3%B3n-dentro-del-Caso-03,-conocido-como-el-de-falsos-positivos.aspx>

⁶⁶ La llamada política de “Seguridad Democrática”, fue una doctrina militar impulsada por el gobierno de Álvaro Uribe, quien pretendía vencer militarmente a las guerrillas en Colombia. Con la excusa de vender seguridad sembraron miedo y se ejecutaron centenares de asesinatos extrajudiciales. Del mismo modo la estigmatización contra el movimiento social en todo el país se acrecentó. Entre las atrocidades más sonadas de esos años están: las incursiones paramilitares, los asesinatos selectivos a líderes sociales y los mal llamados “falsos positivos”, de los cuales se tiene registro de más de 6042, asesinatos a civiles por parte de las FFMM.

(departamento del norte del país). En ella participó activamente el Movimiento Político de Masas, por medio de su sector Cooperativo-Campesino, en cabeza de la Asociación Nacional Campesina “José Antonia Galán Zorro” ASONALCA. En dicha asamblea se reafirmó el mandato popular de fortalecer y/o impulsar las Guardias Campesinas a nivel nacional como estrategia en defensa de la vida y garantía de permanencia en el territorio.



Imagen 27 Un Guardia Campesino en medio de una asamblea. Año 2022, propiedad intelectual, Equipo de comunicaciones CNA.

En este mismo año (2017) se llevó a cabo el primer taller de unificación y formación de la Guardia Interétnica Campesina y Popular en el Centro Oriente de Colombia. El taller tuvo lugar en la vereda “Caño Seco” del municipio de Saravena. Por primera vez se reunió un consolidado homogéneo de personas en cumplimiento de los mandatos específicos de las asambleas, esto en referencia al tema de la unificación de las Guardias en la región, allí participaron diversos sectores del movimiento social de los principales municipios de Arauca (Fortul, Saravena, Tame, Arauquita); el taller tuvo una duración de una semana, se consolidó el primer ejercicio de formación integral de la Guardia como una figura de carácter departamental. Las principales temáticas del taller fueron la cualificación político-ideológica, la prestación de primeros auxilios y los parámetros básicos en Derechos Humanos, entre otras.

Más adelante en asamblea de ASONALCA, llevada a cabo en Curití, Santander en el año 2018, se reafirmó la conformación de la Guardia para la región del Centro Oriente, sin embargo, como Guardia DEPARTAMENTAL ya se había hecho el ejercicio de consolidación en el año 2017. Para el funcionamiento de la Guardia se debe tener un estatuto interno (privado), como documento orientador al interior de este equipo, dicho estatuto fue redactado y aprobado colectivamente en estas mismas fechas, por un grupo de vocerías en cabeza de delegados de ASONALCA, dirigentes sociales del Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, junto a los coordinadores de Guardia de todo el Departamento.

En Septiembre del 2018, en el municipio de Salina, Casanare, se desarrolló la “Escuela Intercultural de la Guardia Interétnica Campesina y Popular”, con el fin de presentar en el territorio ancestral indígena “U’wa”, la propuesta Interétnica de orden regional. Es importante reiterar que la Guardia Interétnica GICP, como equipo especializado del Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, tiene un alcance regional, es decir abarca los Departamentos de Cundinamarca, Arauca, Boyacá, Casanare, Meta, Norte de Santander y Santander, aun así, en la presente investigación se estudia sólo el alcance zonal, es decir, el Departamento de Arauca, en específico los casos de los municipios anteriormente mencionados. Así pues, a partir del año 2017, este equipo especializado recibió una orientación más homogénea respetando en cierto grado el nivel de autonomía de los territorios particulares y sus necesidades.

Uno de los factores visibles es que se unificaron los logos, chalecos y banderas de la Guardia, abandonando los chalecos verdes y marrones que habían repartidos en diversas municipalidades, se optó por un chaleco negro que unificara el rol en toda la región. (Imagen 28) Del mismo modo se definió una estructura logística de operación. (Figura 2)



Imagen 28 Evolución de los distintivos en la Guardia, de izquierda a Derecha 2017/2018/2020. Propiedad intelectual, Archivo digital Trochando Sin Fronteras.

Para el año 2021 en el municipio de Saravena, Arauca, se llevó a cabo la VII asamblea Nacional del Coordinador nacional agrario, la cual tiene lugar cada cuatro años. En esta ocasión toda la seguridad del evento que agrupó a más de 4000 personas de todo el país estuvo a cargo de la Guardia del Centro Oriente. En dicha asamblea se reafirmaron determinaciones en vía de las necesidades campesinas y se renovó el mandato de algunos dirigentes sociales y campesinos. Para la Guardia GCIP, significó uno de los espacios más grandes de los que ha hecho cobertura en el presente reciente, esto implicó el traslado de equipos mixtos de guardia de todo el departamento de Arauca para concentrarse en el colegio “Rafael Pombo” en el casco urbano de Saravena. En dicho escenario se realizaron gran parte de las entrevistas y trabajo participativo de esta investigación. En un balance general del espacio de disertación, el evento se llevó a cabo de principio a fin, sin mayores dificultades.

A continuación, presentamos una caracterización profunda que nos permite entender el funcionamiento orgánico de la Guardia desde su praxis; al mismo tiempo está contenido en el análisis subjetivo el sentir de varios sujetos particulares, para lo cual es fundamental la voz de sus relatos y los conceptos explicados en sus propias palabras como fuentes primarias en la investigación. En principio se presenta un diagrama (Figura 2) lo más horizontal posible que detalla la configuración interna de los roles al interior de este equipo especializado de protección y autoprotección. Más adelante se desmenuza la asignación nominal, el nombre que asumieron como sujeto colectivo, el cual se adoptó con un sentido, que implica la unidad y lucha de todos los sectores de la sociedad.

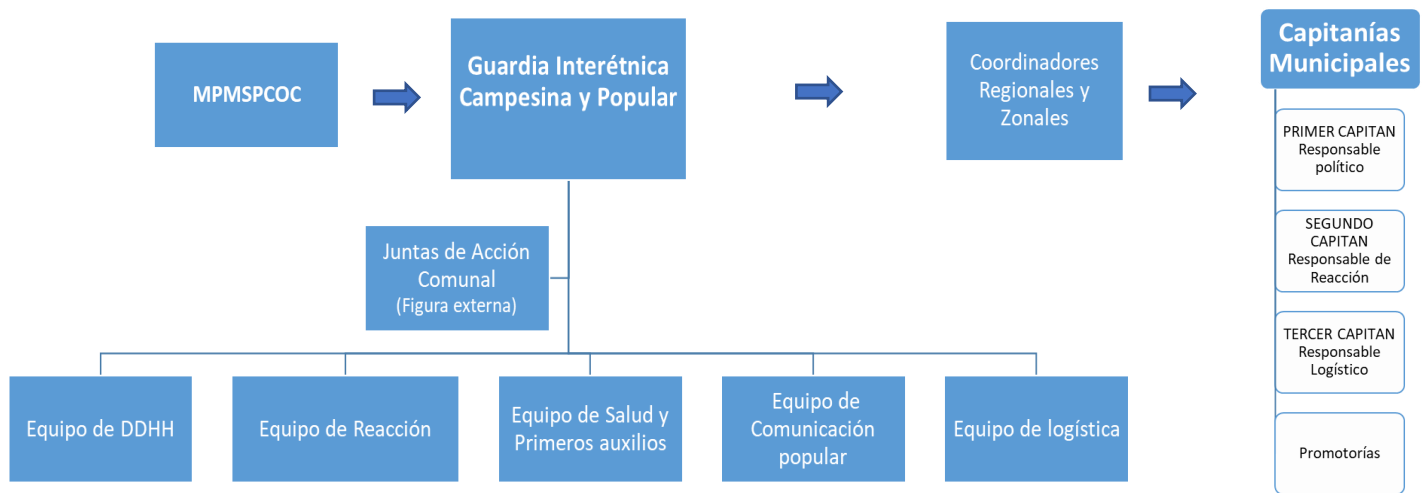


Figura 2: Configuración interna de la GICP. Fuente, Elaboración propia

Para realizar una caracterización detallada del sujeto colectivo que se ha trabajado en esta investigación de forma particular, debemos explicar cada uno de sus componentes, inicialmente la forma nominal nos ayudará a detallar cada uno de los sujetos que hacen parte de la totalidad. Es decir, si desglosamos por sujeto específico (Campesino, Indígena o Interétnico y Popular) comprenderemos a fondo el principio de unidad y articulación porque apela la constitución de este equipo especializado, siendo transversal a las luchas del movimiento, con la capacidad de inclusión real de todos los sectores de la sociedad.

Como ya tenemos un amplio barrido de los componentes del movimiento social, nos enfocaremos en responder a la pregunta sobre el sujeto: ¿Por qué Guardia Campesina?

La respuesta a esta pregunta puede llegar a ser amplia y determinante; en primer sentido, el departamento de Arauca y en general toda la región del Centro Oriente del país, es de vocación agrícola, pecuaria, forestal, piscícola y acuícola, es decir, trabajan la tierra y sus bienes naturales como modo de subsistencia, por lo tanto, la mayoría de sus habitantes son campesinos. Entonces, a pesar de que en general se sienten recogidos en la conceptualización de lo popular, las condiciones de vida del campesinado se ven puestas en cuestión debido al abandono del Estado y a la profundización de la violencia en los sectores rurales del Departamento. No obstante, el espacio vital y el entorno natural se comparte con diversidad de culturas y sujetos que no siempre se recogen en el concepto “campesino”.

Nos encontramos transitando en la historia reciente de los movimientos sociales en Colombia y en general en América Latina, la cual es muy variable, al ser un proceso en constante desarrollo y actualización; recientemente se presenta la consolidación de “equipos especializados” que se encargan de garantizar la seguridad de los territorios y sus habitantes; estas figuras organizativas han tenido una caracterización distinta según desde donde se vean enfocados. Por ejemplo, en México las autodefensas campesinas o policías comunitarias son de carácter armado y su filosofía también es defender el territorio de la injerencia de otros actores armados externos, como los grupos de narcotraficantes. Para citar brevemente un paralelo de las luchas nos permitimos citar un fragmento de la tesis de Liliana López, respecto a la historia de la Policía Comunitaria en el Estado de Guerrero, México:

“(…) Para entender algunas de las características de la Comunitaria conviene echarle un vistazo a algunos eventos que han dejado un sello importante en la vida política en el estado de Guerrero. La

historia reciente de la entidad puede ilustrarse como un movimiento pendular entre la ciudadanización y la recurrencia guerrillera, que pasa por la organización y el movimiento social presente siempre, aunque de efervescencia cambiante. La complicada cartografía política guerrerense es el resultado del entrecruzamiento de la dominación con la explotación; o lo que es lo mismo de la dominación política con la dominación económica. Su historia, en el propio contexto de las luchas independentistas, registra una aguerrida y definitoria presencia en la configuración de las fuerzas políticas nacionales. A lo largo del siglo XX la entidad presenció una intensa acción popular expresada en dos grandes líneas. Por un lado, tuvieron lugar movilizaciones sociales que reivindicaban apoyos a la producción campesina, independencia gremial y cumplimiento de derechos sociales y económicos. Por el otro y simultáneamente, no cesaron los combates cívicos por la democracia “política”, con la generación de un sector de oposición que levantó con muchas dificultades demandas de carácter cívico y ciudadano – acalladas y reprimidas por un sistema político de partido de Estado, que cuando no dejó ya sitio para enarbolar las demandas por esa vía, orilló a sus participantes a la opción rebelde y armada, que persiguió y reprimió severamente de igual forma.” (López, 2015, pág. 89)

Esto contribuye a demostrar como el Estado, incluso en países federales como México, arrinconan al pueblo a buscar opciones de defensa y cuidado de su integridad. La reivindicación y exigencia de derechos básicos, así como la lucha por la autonomía y autodeterminación han resultado una amenaza para el Estado y su figura protagónica en defensa de la reproducción del capital. Es decir, las comunidades, en especial las campesinas, se vuelven un estorbo para el “desarrollo” cuando se organizan en cualquier parte del mundo en donde el sistema económico capitalista sea el determinante de los bienes naturales como “propios” o “privados”.

Volviendo a Colombia, el proceso más conocido de defensa propia y autónoma es la figura de la Guardia Indígena “del Cauca” en específico, la perteneciente al Consejo Nacional Indígena del Cauca CRIC, la cual tiene un mayor reconocimiento en el suroccidente del país, y en general en América latina. Estos procesos se recogen en una identidad propia e incluso se basan en el reconocimiento como sujeto de derechos que la Constitución Política de 1991 les garantizó a los indígenas en Colombia.

Por este camino se comprende la necesidad de tener una expresión concreta que recoja los sentires de una identidad campesina, no obstante, no se toma a la ligera el concepto o categoría para referirse a todos los sectores, por lo mismo, desde el nombre hasta su composición orgánicas incluye otras

categorías y expresiones variopintas como lo “Interétnico” y lo “Popular”. La Guardia goza de cierta libertad y autonomía en los territorios campesinos para desarrollar sus objetivos políticos con enfoque social. En especial sus pilares son tres: La defensa de la vida, la lucha por la permanencia en el territorio y la construcción de unas condiciones dignas para el campesinado en la región, pero en general para la clase popular. A pesar de ser estos los grandes orientadores de su vocación y actuación, como se desarrolla a lo largo del documento, son múltiples las funciones de la Guardia, ya que está inserta en el movimiento social y en sus propuestas de configuración territorial como los TECAM.

Continuando con las expresiones nominales como lo ‘Interétnico’, se puede deducir que se ven reflejadas en respuesta a una necesidad, la de procurar la unidad en los sectores oprimidos de la sociedad. Una de las causas de la guerra que el Movimiento Social identifica, al menos en esta región del país, es la división de la sociedad por causa de políticas de opresión que fragmentan las luchas de toda una clase social en disputas particulares. Entonces, en pro de encontrar una forma de articulación con la expresión Indígena y Afro, presentes también en el territorio, el Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, y en general el movimiento social piensa en instancias de articulación-cohesión para con las diversas luchas que se gestan con un solo propósito. En este caso, es más el aprendizaje que se puede llegar a tener de los pueblos que ancestralmente han habitado las sabanas y el piedemonte llanero, sus prácticas de armonización en el territorio permiten introducir un elemento místico en la lucha por defender la tierra, la permanencia y la vida. En el marco de la autoprotección y la defensa de la vida, se debe estar unidos como clase popular, en este sentido, la Guardia identifica sus fortalezas en el territorio para hacer contrapeso a un contrario en común, entendiendo este antagonista como el sistema económico de muerte (capitalismo) y sus expresiones puntuales como los proyectos extractivistas.

No se puede entender el proceso de consolidación de la Guardia, si no vemos en ella un elemento de acción política directa, que como ya se mencionó, recoge múltiples expresiones; sin embargo, para que estas expresiones, por ejemplo, la Indígena, se sienta representada y se recoja en unos fundamentos de unidad, se deben unificar criterios de carácter político organizativos, teniendo en cuenta las particularidades y necesidades de cada territorio en específico. En otras palabras, la democratización de las causas por las que se lucha garantiza la integralidad de los resultados. Esto en últimas garantiza el fortalecimiento organizativo.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos: ¿Cómo han sido los debates al interior de este equipo especializado para adoptar ciertas luchas, así como asumir cierto nombre de manera formal? La conceptualización y origen del nombre de la Guardia se ha debatido en espacios amplios, en general espacios de formación de las bases del movimiento social: seminarios, asambleas, escuelas de formación política. Es por esto que la constitución de la Guardia se hace como un ejercicio organizativo que nace de las mismas discusiones y necesidades que el movimiento expresa, partiendo por identificar un concepto, o mejor una serie de conceptos que engloben lo más ampliamente posible la variedad de miembros de la sociedad civil que se representan en la figura de “Guardia”.

Así pues, en aras de comprender a que va orientado ese “fortalecimiento organizativo” debemos contestar a la siguiente pregunta: ¿Qué se entiende desde el movimiento social por el término “popular”? Esto dándole un enfoque al sujeto colectivo que es la Guardia, ya que en general el término es usado ampliamente y existe poca teorización al respecto.⁶⁷

En esa medida, la Guardia está conceptualizada en el siguiente orden de nociones: *Interétnica*, *Campesina* y **Popular**, Entonces, respecto al término “Popular”. La gran mayoría de los integrantes de la Guardia pertenecen a las clases populares de la región, en general este grupo mayoritario de personas, no tenían una figura explícita representativa de la cual sentirse parte, como una figura de cuidado y autocuidado, distinta a las figuras represivas del Estado que dicen velar por la seguridad y los derechos de los ciudadanos.

Así bien, en palabras propias de un campesino podemos comprender un poco la conceptualización profunda que ellos y ellas le dan a la categoría “popular”:

⁶⁷ Según la plataforma organizativa de nivel nacional a la que está ligada el Movimiento Político de Masas MPMSPCOC y por ende la Guardia GICP, es decir el Congreso de los Pueblos CdP. El poder popular es lo siguiente: “(...) la idea de poder popular implica la temporalidad del ahora, del presente. No se conforma con la promesa de un futuro mejor, trabaja por la dignidad en la cotidianidad. En tal sentido, es una ruptura con las promesas gubernamentales de cada cuatro años”. Es una construcción que supone “el ejercicio autónomo y soberano del ordenamiento de la vida y de los territorios. Contiene la búsqueda de la libertad de los sujetos políticos, pero una libertad colectiva y no desde el individualismo” (Ponencia Congreso de los Pueblos Antioquia, 2015). Del mismo modo, la idea en general está ligada a la Autonomía Popular: “Parte de la idea de autonomía popular tiene que ver con los límites de la democracia burguesa que ha impedido el ejercicio de relaciones de poder basadas en la justicia, dándole paso a privilegiar los intereses del modelo de desarrollo por encima de las posibilidades de bienestar común de la sociedad.” (Congreso de Los Pueblos, 2017, Pág. 31)

“El concepto de lo popular se refiere a articular el proletariado con otras y otros escenarios, más otras expresiones que hay por fuera del proletariado. Es decir, hay por fuera pobres, ya que muchos somos pobres en el sentido de que no hay una condición de vida digna; pues eso trasciende, no solamente por el tema laboral, como la venta de la mano de obra, sino que también esto se ve en todos los aspectos de la vida. Lo relacionamos entonces con popular, pensando por ejemplo en los trabajadores informales. Relacionamos con popular a aquellos que, si bien pueden llegar a tener un pequeño capital, pero que este capital no es determinante frente al sistema, por ejemplo, no importa si tenemos un capital fijo como nuestra finca, pero seguimos siendo de la clase del proletariado, o de la clase popular, en el sentido que no somos determinantes frente a unas políticas que marcan la diferencia o inclusive si son relevantes en el territorio.” (Lizcano, 2021)

Esto nos ayuda a comprender la caracterización de la Guardia en el sentido orgánico de su conformación, si bien tenemos en cuenta que la Guardia hace parte de un Movimiento Social, también podemos analizar sus características particulares y su heterogeneidad. En una reflexión personal el término popular, es utilizado para recoger distintas expresiones de las clases populares, que en su mayoría son integrantes de la Guardia, es un concepto sumamente acertado pues permite entender la extracción social de los sujetos que integran la Guardia y se reconocen como una clase popular en disputa por unas condiciones de vida digna.

Muchas veces el término popular se limita a las expresiones urbanas, no obstante, en el proceso de constitución y consolidación de la Guardia, el concepto popular nos permite englobar a distintas expresiones, rurales y urbanas. Todos los sectores del movimiento social se encuentran representados en la Guardia Interétnica Campesina y Popular ya que se constituye en una figura interseccional, que recoge múltiples sentires del movimiento.

Ahora bien, si pasamos de las particularidades del nombre a las características organizativas de este equipo especializado, nos debemos concentrar en que su evolución y desarrollo no se ha llevado de una forma homogénea en toda la región del Sarare. Si bien estamos haciendo referencia a una subregión dentro del mismo departamento de Arauca en límites con Norte de Santander y Boyacá, debemos comprender que cada municipio tiene unas características organizativas que se las da la misma comunidad o las necesidades particulares de los mismos.

Entonces, en ese sentido dentro de la estructura orgánica de cada proceso municipal⁶⁸ de Guardia, hay una capitanía (Figura 2) compuesta principalmente por tres personas, responsables de dinamizar el trabajo organizativo dispuestas en especial para la zona en la que tienen arraigo. Estos “cargos” son operativos y no jerárquicos o de mando, al mismo tiempo son rotativos. Debemos recordar que la forma en que la Guardia se organiza y realiza cualquier labor dentro de los determinados territorios es siempre articulada con las Juntas de Acción Comunal. Del mismo modo, para cada municipio existe una o varias personas que son referentes organizativos para ciertos temas; por ejemplo para el municipio de Cubará (Boyacá) debe existir mínimo una persona del Movimiento Político de Masas, que por sus capacidades de líder social o su experiencia en el territorio, sea el referente para temas del sector Campesino-cooperativo, así, con esta persona, la capitanía de la Guardia de Cubará debe tener articulación, del mismo modo que se tiene con las respectivas Juntas de Acción Comunal en donde la Guardia tiene trabajo.

De este modo, la Guardia Campesina tiene un trabajo particular y diferenciado, el cual responde a las necesidades organizativas de cada territorio. A continuación nos permitimos detallar a forma de ejemplo algunas características que hay en ciertos municipios; sin embargo, a forma de prevención, no se dará detalle del lugar exacto en el que se tienen estas dinámicas o las personas que integran por ejemplo, las capitanías de cada Guardia en particular, por motivos de seguridad, ya que a pesar de ser una figura totalmente legítima y de origen civil que actúa dentro del marco legal, con una causas políticas y sociales, el hecho de ser parte de un movimiento social en Colombia que se opone a políticas de opresión y despojo, es causal de estigmatización, señalamiento y exterminio.

Entonces, por ejemplo, hay Guardias de composición fundamentalmente urbana, en donde nos hace más sentido aún el término popular, explicado anteriormente. Si la Guardia es urbana en su mayoría, debe cumplir ciertos roles que no son muy necesarios en otros casos en donde la constitución de la guardia es por ejemplo un 80% rural. Las necesidades cambian, por lo tanto, los hábitos y responsabilidades también. En los pueblos es más frecuente el tema de los robos o la inseguridad, del mismo modo hay mayor posibilidad de consumo de drogas u otros

⁶⁸ Según el DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística y siguiendo la Constitución Política de 1991, un municipio: *de acuerdo con el Artículo 311 de la actual Constitución Política de Colombia y la Ley 136 de junio 2 de 1994, es la entidad territorial fundamental de la división político-administrativa del Estado, con autonomía política, fiscal y administrativa dentro de los límites que le señalen la Constitución y las leyes de la República.*

comportamientos que culturalmente en la región son mal vistos, en palabras de un Guardia, que en su Capitanía tienen más presencia urbana que rural, nos cuenta:

“Nosotros nos hemos ganado un reconocimiento y nosotros en el pueblo hacemos rondas, estamos pendientes de nuestros barrios, hacemos acompañamiento a los vecinos, si tienen algún tipo de conflicto, siendo conciliadores; la seguridad del pueblo. Nosotros no somos policías, pero tenemos que cuidarnos unos a otros. Nosotros, a pesar de la persecución y estigmatización al movimiento social, nos movemos constantemente como Guardia, no hemos tenido mayor problema con la Fuerza Pública, no ha habido choques, saben lo que hacemos nosotros. Igualmente haciendo acompañamiento, reuniones con los jóvenes para hablarles sobre temas como la delincuencia o drogadicción, tratando de que tomen por un buen camino” (Pinto, 2021)

Debemos recalcar, que en particular la Guardia Interétnica Campesina y Popular, está dedicada dentro de sus varias labores a brindar seguridad a TODOS los sectores del movimiento social, no solo al campesino, ya que, por su reiterado vínculo con el sector campesino, se puede caer en esa malinterpretación. Del mismo modo esta figura tiene unos estatutos internos normativos, contruidos colectivamente (documento privado, de uso exclusivo de los y las Guardias) que la rigen y un reglamento interno en donde sus principios resaltan su carácter pedagógico y persuasivo, no coercitivo.

Continuando con el ejercicio de caracterización, debemos comprender que términos operativos de cada capitanía existen, tres (3) personas encargadas de la conducción de esta, cada capitán en la Guardia tiene funciones específicas (Figura 2), por ejemplo: el primer capitán tiene labores políticas, el segundo capitán debe asumir funciones operativas y el tercer capitán tiene en sus responsabilidades los asuntos logísticos, cada cargo se ocupa según su experticia y aptitud en la Guardia y en general en las regiones. Un dato relevante que hace parte de las reivindicaciones simbólicas que tiene el Movimiento Político de Masas, es que cada capitanía en la Guardia lleva por nombre, el de algún compañero que ha sido parte del proceso y ha fallecido o ha sido asesinado por el Estado. De este modo se le rinde homenaje a su nombre y su lucha continua por un tiempo, sus ideas no mueren, se materializan en las luchas de los demás. En ese camino, la lucha simbólica es fundamental para comprender su mística en el campo de acción, hablamos de los símbolos, de sus distintivos.

Una parte de la dotación de un Guardia del Centro Oriente, son los chalecos de tela negra, los cuales cumplen un rol distintivo y simbólico. Sus chalecos pueden cambiar mínimamente según el lugar en donde sean usados y sus apropiaciones particulares. Por ejemplo, en Tame, las Guardias Campesinas de la vereda “Puente de Tabla” utilizan el chaleco negro que se unificó en 2017, no obstante, adicionan al chaleco, en la parte posterior o frontal, el escudo representativo de las Juntas de Acción Comunal (Imagen 29- Primer logo), esto permite comprender la importancia que pueden tener en instancias de organización campesina, las JAC. Por otro lado, de forma más común y/o generalizada se encuentra en el costado derecho frontal del chaleco el logo del Congreso de los Pueblos CdP (Imagen 29-Segundo logo), entendiendo este espacio como una plataforma de articulación de nivel nacional de múltiples procesos o sectores del movimiento social. El logo más relevante está en el costado izquierdo del chaleco y en la parte trasera, se trata del logo de la Guardia Interétnica Campesina y Popular (Imagen 29- Cuarto logo), el cual ha tenido un proceso histórico de construcción, llegando a ser el tercer logo que ha tenido en la historia este equipo, en los últimos 20 años.



Imagen 29 Logos presentes en el chaleco de Guardia, de izquierda a derecha, Junta de Acción Comunal, Congreso de los Pueblos, CNA, Guardia Interétnica Campesina y Popular. Propiedad intelectual, Organización Social, Plataforma o Movimiento respectivo.

En algunas oportunidades se puede presenciar el logo del Coordinador Nacional Agrario (Imagen 29 - Tercer logo) como plataforma identitaria de los movimientos campesinos a nivel nacional; en los primeros chalecos o prendas distintivas de la Guardia se encontraba el escudo de ASONALCA (Imagen 29- primera foto), cuando el equipo aun no tenía simbología propia.

Continuando con los íconos propios de identificación de la Guardia, analizamos ya las características técnicas del chaleco como prenda distintiva, ahora bien, en palabras de los Guardias Campesinos, el chaleco para ellos significa: “Un elemento de identificación de lucha”. La importancia de portar el chaleco en las manifestaciones públicas o eventos internos del movimiento

social radica en el valor simbólico que el equipo de Guardias le otorga, es decir, al encontrarse un Guardia en labores de cuidado, debe cuidar su imagen, ya que está representando en su individualidad al conjunto de Guardias y a sus principios. Entre los y las Guardias es común escuchar que el Chaleco como prenda simbólica principal de identificación representa una alta responsabilidad ante la comunidad en general. Por ejemplo, un Guardia en labores y con el uniforme, no puede ingerir bebidas alcohólicas, ni puede participar de actividades sociales distintas a las que sus funciones determinan. Esto implica una carga de responsabilidad ante escenarios culturales o de encuentro, en que el grueso del movimiento social se encuentra departiendo. (Pinto, 2021)

Otro elemento que hace parte de la indumentaria representativa que ocupan los y las Guardias a la hora de cumplir sus funciones, es el bastón de mando. Por lo general se trata de una vara de calibre grueso o delgado, según el gusto o la necesidad. Este elemento no se empuña con fines bélicos o de confrontación, por el contrario, su simbología se remonta a las creencias espirituales de los indígenas, en donde el portar un bastón de mando es sinónimo de sabiduría y respeto ante su comunidad. Dichos bastones cuentan con adornos dispuestos por cada individuo, respondiendo en su mayoría a los colores significativos de la Guardia, que son el rojo y el verde; pero en diferentes ocasiones los y las guardias elaboran sus propios adornos, incluso algunos tienen piezas metálicas para unir las varas en la mitad y que sea fácil su transporte. En la mayoría de los casos, en los extremos del bastón se ubican pañoletas u objetos simbólicos del movimiento social en general. En palabras de Emilio, el bastón de mando tiene el siguiente significado:

“El bastón es un símbolo, por eso se llama bastón de mando, es un símbolo de respaldo, más nunca de agresión, la idea es nunca llegar a utilizarlo como un arma o algo similar. Nuestro método es el respeto por los demás, para no llegar a utilizarlo en forma violenta. Esa es la indicación que hay para todos los conjuntos de Guardia, no usar el bastón en forma agresiva, si alguien nos agrede lo utilizamos solo para bloquear la amenaza más no agredir o golpear, al contrario, nuestra meta sería dominar con el bastón mas no golpear, porque nuestro enfoque es defender los Derechos Humanos y nunca toleramos el maltrato, nuestro método consiste en bloquear, más nunca llegar a impactar a una persona con nuestro bastón de mando.” (Cardenas, 2021)

Entre otros elementos de identificación, también es posible distinguir pañoletas, banderas, gorras, camisetas, entre otros elementos que son complementarios a la indumentaria utilizada por el equipo especializado de la Guardia. He de enfatizar en que sus prendas son de uso exclusivo de las

personas del movimiento social que cumplen funciones como Guardias, ya que para el movimiento y para la sociedad en general, son la cara visible de la organización social, lo que implica representar una figura orgánica y ejemplar ante el conjunto de la sociedad civil. Respecto a la simbología que representan el color rojo y el verde, hay múltiples versiones al respecto, por lo que no existe un consenso de su simbología. En tanto a los elementos del logo de la Guardia Interétnica (Imagen 29 - logo 4) la versión más común que se puede recoger es que los dos bastones verde y rojo representan la unidad entre Guardias Campesinos y Guardias Indígenas como una Guardia Interétnica. Del mismo modo el puño arriba en el medio significa la *unidad y lucha del pueblo oprimido*.

Pasando de lo simbólico a lo estructural en esta caracterización, tenemos a la guardia como un equipo de acción legítima que como principio organizativo NO articula trabajo con la Fuerza Pública ni con ningún actor armado dentro del territorio. Esta característica resulta indispensable para ordenar el territorio fuera de las lógicas bélicas que representa la figura armada en un territorio sumamente golpeado por el conflicto social y armado interno.

Como último elemento, es un hecho que la Guardia Interétnica Campesina y Popular es uno de los eslabones más vulnerables del movimiento social ante la estigmatización y violencia directa por parte del Estado y sus Fuerzas Armadas, ya que están en primera línea en la hora de las agresiones que se presentan a la sociedad civil organizada. En este camino una de las estrategias que utiliza la Fuerza Pública para amedrentar, individualizar e incluso afectar físicamente a los Guardias es la infiltración de agentes vestidos de civil, pertenecientes por lo general a cuerpos especializados de inteligencia en la policía o el ejército. Son múltiples las anécdotas que se escuchan en la historia de la Guardia de agentes de civil infiltrados en medio de las manifestaciones, con el fin de tomar registro fotográfico o audiovisual de los rostros de los integrantes de la Guardia, para más adelante fabricar pruebas en su contra, con esto coadyuvando la persecución judicial, que está en boga contra el movimiento social.

Para terminar esta caracterización, contaremos una de estas anécdotas: *Previo a la pandemia nos encontrábamos en un punto de concentración en una vereda de Arauquita. En las Delicias, allí el ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios de la policía) dispersó una protesta usando todo tipo de municiones, bombas aturdidoras y gases lacrimógenos. Entre el grupo de la policía se oyeron disparos y sabíamos que estaban utilizando munición letal.* (No permitida en la protesta social por

las normas colombianas) *Una persona de civil en medio de los uniformados disparó en tres oportunidades un arma de fuego tipo pistola hiriendo en una pierna a uno de los compañeros que se encontraban de Guardia. En medio del caos toda la población movilizada se dispersó.* (Comunicación personal, 25 de noviembre de 2021)

3.3 Mujeres campesinas protagonistas en la Guardia Interétnica Campesina y Popular



Imagen 30 Mujeres en la Guardia Interétnica Campesina y Popular. 2021. Propiedad intelectual, Nicolas Torres Barbosa.

Para hablar del papel de las mujeres al interior de una organización social, debemos partir de la reflexión respecto al machismo generalizado en el marco del sistema capitalista. En general América Latina es un continente con altos índices de machismo y discriminación hacia las mujeres, esto va ligado a una lógica de explotación en los trabajos de cuidado que han sido feminizados y asignados culturalmente a las mujeres bajo el capitalismo y la modernidad.⁶⁹; en general, este modelo de opresión en términos sencillos se conoce como “patriarcado”. Ahora bien, el patriarcado se hace evidente de una forma muy fuerte en países como Colombia o México, se puede medir en

⁶⁹ Tal como lo enuncia Silvia Federici, en su apartado “**El capitalismo y la división sexual del trabajo**”: “Como he sostenido, la diferencia de poder entre mujeres y hombre y el ocultamiento del trabajo no pagado de las mujeres tras la pantalla de la inferioridad natural, ha permitido al capitalismo ampliar inmensamente «la parte no pagada del día de trabajo», y usar el salario (masculino) para acumular trabajo femenino. En muchos casos, han servido también para desviar el antagonismo de clase hacia un antagonismo entre hombres y mujeres.” (Federici, 2019)

las cifras de feminicidios o en las brechas salariales⁷⁰ entre mujeres y hombres. En el caso particular, lamentablemente no es la excepción, sería mentir al respecto si no retratamos mínimamente las características machistas de la cultura llanera, es decir, de los llanos orientales de Colombia. Teniendo esto como punto de partida, podemos pasar a reflexionar respecto al papel que juegan las mujeres al interior de la Guardia Interétnica Campesina y Popular.

En la cultura machista, se asigna culturalmente una posición a las mujeres, la cual ha sido “naturalizada”. En el caso del Movimiento Político de Masas, la discusión respecto a declararse una organización anti-patriarcal sigue pendiente, ya que no existe un consenso respecto al carácter revolucionario de determinadas luchas muy particularizadas, que favorecen políticas liberales o reformistas. En otras palabras, el movimiento social al que responde la Guardia es una organización que privilegia la lucha de clases como forma de lucha. A pesar de esto, las luchas de las mujeres al interior de la misma organización se han hecho camino con el argumento de que para derrotar a las clases dominantes se deben terminar con todos los tipos de explotación. En ese sentido los esfuerzos de la Guardia Interétnica Campesina y Popular han sido fértiles, procurando políticas estrictas respecto a la discriminación hacia las mujeres, en la Guardia los roles de las mujeres son iguales a los de los hombres. Se pretende que este equipo del movimiento sea diverso, amplio y con la capacidad de superar cualquier tipo de fragmentaciones a la lucha.

Partiendo de la división sexual del trabajo y de las labores de cuidado que culturalmente le han sido asignados al género femenino, en ocasiones puede generar molestias en las familias tradicionales el hecho de que las mujeres hagan parte de un equipo como la Guardia Interétnica. Es decir, el rol de una mujer joven en una sociedad machista no es bien visto para brindar seguridad en un movimiento social, sobre todo cuando la labor que esta Guardia cumple NO es remunerada. Este es el caso de una joven mujer promotora, que desde muy pequeña hace parte de la Guardia en contra de la voluntad de su familia: “En mi familia ellos no están muy de acuerdo con lo que yo hago, pero es con lo que yo me siento bien. Me siento segura y es lo que me gusta a mí, me dan mi lugar acá en donde estoy, me tratan igual que a cualquier otro compañero o compañera, sea hombre

⁷⁰ Esto se refleja en cada rincón del país, del continente y en general del mundo. En palabras de una mujer Guardia Campesina, la brecha salarial se hace evidente en la frontera de la siguiente forma: “(...) La vida para las mujeres es un poco dura, trabajo hay poco. Se hace evidente la crisis que hubo en Venezuela. El trabajo se pone pesado y barato. Para una de Mujer es más difícil, pagan más barato porque hay mucha mano de obra. Se regala el trabajo para poder conseguir alimentación para los hijos. Los precios de los alimentos suben, los impuestos suben y no pagan bien. Por eso es por lo que luchamos, por la alimentación de nuestras familias.” (Lopez, 2021)

o mujer.” Además de destinar un tiempo no remunerado en su diario quehacer, esta Guardia es mamá de dos niños pequeños, lo cual implica una responsabilidad adicional, ya que este trabajo del cuidado de los hijos no suele estar compartido con su pareja, por el contrario, en la mayoría de los casos las mujeres campesinas deben dejar a sus hijos al cuidado de otra madres, vecinas o amigas, mientras cumplen sus funciones en la Guardia. (Neira, 2021)



Imagen 31 Mujer de Guardia Interétnica Campesina y Popular, en medio de una asamblea. 2021. Propiedad intelectual, Trochando sin Fronteras.

Continuando con esta lógica argumentativa, a las mujeres campesinas les es más difícil escalar en el esquema organizativo de la Guardia y ocupar roles de “mando”. Por ahora solo existen promotoras, pero no hay ninguna capitánía que esté a cargo de una mujer; esto responde a que en múltiples ocasiones las mujeres no tienen forma de dejar a sus hijos con alguien, ni cuentan con los recursos económicos suficientes para pagar a alguien por su cuidado para poder desplazarse y asumir funciones en Guardia, por lo tanto, no tienen la misma experiencia o libertad que tienen los hombres. Para el desarrollo personal de las mujeres y su empoderamiento de clase, es fundamental adquirir experiencia en el campo, ya que las aspiraciones son en varios casos, llegar a ser capitanas o coordinadoras de la Guardia. En palabras de Zuley, promotora del municipio de Arauquita:

“(…) Si una quiere, puede aprender en varios grupos, no solo en salud o en Derechos Humanos, es decir, ir más allá de las funciones de la promotoría. No solo quedarme ahí. Hay que aprender muchas

cosas. Cada día, con más experiencias una puede subir más alto, llegar a ser capitana. También debemos impulsar a la gente del común para que nos apoyen, que estén con nosotros, que luchen con nosotros, que se unan a esta causa, que es una causa justa, para defender nuestros derechos, el derecho de todos los campesinos” (Lopez, 2021)

Entonces, se procura desde los escenarios de la Guardia, que las mujeres a pesar de enfrentar una doble explotación, en su condición de clase y su condición de mujeres, tengan un trato igual en el desarrollo de las labores y roles como Guardias. Por este mismo canal, el equipo especializado (GICP), tiene claro que la lucha por los derechos de las mujeres es una lucha por los derechos de las clases populares, no para que las mujeres sufran las mismas condiciones de explotación de los hombres, sino para que tengan el mismo acceso a una vida digna, unos derechos y libertades como clase social. Para esto es fundamental ser parte activa de los equipos especializados, sectores, grupos y otras expresiones del movimiento social y su dirigencia, en donde al igual que en los anteriores casos, las mujeres juegan roles decisivos y relevantes, aún más desde los liderazgos populares.



Imagen 32 Mujeres de Guardia Interétnica Campesina y Popular, en movilización social. Arauca. 2021. Propiedad intelectual, Trochando sin Fronteras.

3.4 Funciones prácticas de ordenamiento territorial campesino

En el presente inmediato, la Guardia Campesina ha venido haciendo parte de la configuración territorial del departamento de Arauca. En especial en la región del Sarare. Esto se hace evidente en su fortalecimiento durante la reciente pandemia (SARS-COV-2 o COVID-19) y la crisis

sanitaria que esta derivó; a diferencia de muchos procesos organizativos de corte social, la Guardia no sufrió un debilitamiento o reflujo durante la pandemia, por el contrario, se fortaleció de forma exponencial he incluso debió enfrentar grandes retos ante la ausencia del Estado en esta región del país. En palabras de Arnulfo:

“La pandemia nos fortaleció en tiempos difíciles. Día y noche tuvimos compañeros en las carreteras, desinfectando carros, enseñando a la gente como debía ser el lavado de manos, como se debía usar el tapabocas, en fin. Fue una tarea pedagógica la que hicimos, ya que el gobierno acá está ausente. El pueblo campesino es un pueblo olvidado, “si les entra el pueblo que se mueran allá los campesinos”, ellos centraron su atención en las cabeceras municipales. Nosotros como Guardia Campesina tomamos la iniciativa, junto a las Juntas de Acción Comunal, el Movimiento político de Masas y Asonalca, dimos orientaciones pedagógicas al pueblo campesino, incluso sacando recursos propios, o de gente de la región, para poder realizar controles sanitarios y prevenir la entrada del virus en nuestro territorio. (Cardenas, 2021)



Imagen 33 Puesto de control entrada a Tame. Año 2021, propiedad intelectual, Trochando Sin Fronteras.

Como se ha hecho explícito con anterioridad, ante el abandono estatal en temas de inversión social y desarrollo de oportunidades, los procesos organizativos en la región, en especial el Movimiento Político de Masas MPMSPCOC y sus equipos especializados como lo es la Guardia Campesina, cumplen funciones de regulación y ordenamiento en el territorio de una forma cooperativa y solidaria. Por ejemplo, la forma de actuar de la Guardia ante el incremento de contagios por SARS-

COVID (COVID- 19) fue cumplir funciones de control de ingreso al departamento de Arauca, así como sanitización y desinfección de vehículos en las vías y en las entradas a los TECAM⁷¹. Pero esta labor social, se presta como un servicio comunitario y voluntario, ya que debemos ser reiterativos en el hecho de que la Guardia no cuenta con ningún salario o retribución económica. El servicio o las funciones que cumplen nacen de la necesidad, junto a la conciencia por ayudar a comunidades de las que son parte y de las cuales reciben un mandato popular, así como un reconocimiento legítimo.

En ese sentido, como se enunció previamente de manera somera, la Guardia Campesina no se encuentra desarticulada ni en discordancia con los procesos organizativos comunales del orden territorial que cuentan con una constitución y una figura jurídica, no referimos a las Juntas de Acción Comunal JAC⁷². Por el contrario, la Guardia reconoce en las JAC una autoridad legítima y cumple con ciertas responsabilidades y tareas que estas mismas le asignan. Por ejemplo, en particular en la región del Centro Oriente, una práctica de ordenamiento territorial en el sector campesino establece que, si un ladrón es capturado por la comunidad y entregado a la Junta de Acción Comunal, esta debe aplicar ciertos correctivos del orden disciplinar. En caso de que la falta cometida sea leve y se pueda realizar un correctivo de carácter pedagógico, es entonces la Guardia Campesina quien debe velar como una figura de autoridad y legitimidad ante la comunidad que ha sido afectada, para que el responsable de esa falta leve cumpla con el correctivo que le fue asignado. Los correctivos solo los puede aplicar la JAC, ya que la Guardia no puede extralimitarse en sus funciones de control. Generalmente los correctivos son labores que beneficien a una comunidad o a una vereda. Por ejemplo, realizar la limpieza de una escuela, o realizar mantenimiento en alguna carretera o trocha (terracería); labores de trabajo físico que serán aprovechadas por toda la comunidad afectada. En otra voz,

⁷¹ Para el momento más álgido de la pandemia (Covid-19) no solamente se reguló el ingreso a los TECAM; en algunas veredas y centros poblados en donde la Guardia cumple una función más urbana, también se realizaron puntos de control en respuesta a las necesidades inmediatas de las comunidades. Sin embargo, dicha actuación generó tensiones al interior del movimiento social, pues las funciones de la Guardia se podían estar extralimitando al reemplazar ciertos roles que el Estado debía garantizar, de igual manera se podían enfrentar problemas legales al cumplir dichas funciones, no obstante, la Guardia actuaba en respuesta a una necesidad inmediata que sobrepasaba las capacidades de respuesta ante la pandemia de forma generalizada, ya que ningún sector de la sociedad, menos el movimiento social, estaba preparado para enfrentar una coyuntura de dicha magnitud.

⁷² Como ya se había mencionado anteriormente, la función de la Guardia en la práctica y su articulación con las Juntas de Acción Comunal es efectiva y constante; esta idea se desarrollará a profundidad de forma más literal y/o explicativa, en el presente capítulo.

“Los problemas se tratan de solucionar sin ejercer la fuerza, ni utilizando nuestro bastón de mando, lo que hacemos es ser mediadores de los conflictos. Así, cuando hay un hurto o cualquier eventualidad, nos ponemos en sintonía todos los conjuntos de Guardia, para solucionar la eventualidad según lo determine la Junta de Acción Comunal. Estas Juntas son un apoyo para nosotros en las veredas, a veces incluso nos apoyan con dinero para movilizarnos a algún punto determinado, a cumplir la función de Guardias.” (Cárdenas, 2021)

La Guardia entonces hará veeduría al cumplimiento de dicho correctivo pedagógico, todas estas responsabilidades hacen parte del ejercicio de articulación que realiza la Guardia con los órganos existentes legitimados por el Estado y por las comunidades, como figuras representativas de agremiación. Sin embargo, esto no representa una dependencia del aparato estatal o una servidumbre a sus engranajes, por el contrario, hace parte de la disputa institucional⁷³ que deben hacer las comunidades organizadas para arrancarle al Estado ciertos derechos y garantías constitucionales que son fundamentales.

Todas las anteriores faltas y correcciones mencionadas no salen de la imaginación de las JAC o de la Guardia, son normas de convivencia comunitaria que han sido construidas de forma colectiva por determinada comunidad o población y que tienen características únicas según la región particular de la que estemos hablando. Así pues, las normas que cumple la Guardia para contribuir al ordenamiento territorial no las dicta el equipo en sí mismo, hacen parte de una construcción colectiva, que reafirma la vocación persuasiva y pedagógica que debe cumplir la Guardia Campesina, como sujeto colectivo con un horizonte político.

En ese mismo sentido, hace parte de los principios de la Guardia en la Región del Sarare araucano, el hecho de no articular su trabajo organizativo con ninguna figura de represión armada, como parte de la lucha por la autonomía y la capacidad por autodeterminar el ordenamiento territorial, se hace un alto en el camino a la hora de articular trabajos con las Fuerzas Armadas del Estado, entendiendo estas como las Fuerzas Militares y de Policía.

También en respuesta al horizonte político que como parte de una organización deben tener las Guardias, se es enfático en que a la hora de luchar por el ordenamiento del territorio que

⁷³ Dentro del plan de vida de las organizaciones sociales, se plantea la disputa institucional, como estrategia para cooptar espacios institucionales en donde históricamente se les ha negado el acceso real y democrático a las comunidades sobre las que se toman decisiones.

tajantemente en todos los espacios donde la Guardia haga efectiva su labor, esta no debe articular con particulares. Es decir, su servicio voluntario es en pro a las necesidades de una comunidad específica, no de intereses privados de particulares, que podrían sacar provecho de la legitimidad de la Guardia, para obtener ganancias de su trabajo organizativo, mejor dicho, si su función no está respondiendo a una necesidad comunitaria, o enfocada a promover acuerdos comunes, se estaría extralimitando. Es por este motivo que para ser parte de las Guardias se necesita un respaldo popular hacia los sujetos individuales que la integran, en otras palabras, cada Guardia es promovido según sus referencias personales y sus capacidades, las cuales las brinda y/o garantiza la misma comunidad en la que tiene trabajo político el movimiento social; además se destaca la idea de que nadie es obligado a prestar su servicio como Guardia, es una responsabilidad que cada persona asume de manera voluntaria.

Otra de las funciones que poco se ha detallado del trabajo mancomunado entre la Guardia y el Movimiento Social, es la promoción de nuevos grupos de Guardias. En el esquema de referencia de los roles que cumple cada sujeto al interior de la Guardia (Figura 2) se encuentra el rol de “Promotor” el cual cumple las funciones de difundir y fomentar el trabajo político-organizativo de la Guardia Interétnica Campesina y Popular. Este trabajo a pesar de no ser una función destacada o muy mencionada les garantiza a las Guardias el ingreso de nuevos integrantes y la cualificación de sus promotores al realizar un trabajo político orientado al reconocimiento de las comunidades en donde tienen un trabajo organizativo, lo cual permite el fortalecimiento de los acumulados sociales y la conservación del tejido social.

3.5 La Guardia Interétnica Campesina y Popular en respuesta a la guerra, como estrategia en defensa de la vida, la autonomía y la permanencia en el territorio.

Tenemos una idea general de que sujetos individuales componen este sujeto colectivo y revolucionario conocido como Guardia. Ahora es necesario dejar resaltada su función política en el territorio; como actor que está supeditado a un movimiento social y popular específico, que para este caso es el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia; por lo tanto, se encuentra supeditada a los interés políticos de la organización, los cuales a su vez responden a las necesidades del pueblo organizado.

Entonces, podemos comprender que la Guardia Interétnica Campesina y Popular hace parte de la sociedad civil en primera medida, por lo tanto, no porta armas de ningún tipo; a pesar de esto, está dotada de un reconocimiento y legitimidad que le otorgan los mismos ciudadanos, en retribución a sus funciones de cuidado y protección⁷⁴. Pese a ser reconocidos como una fuerza legítima que cumple funciones reguladoras y vela porque se respete lo mandado en las asambleas populares y en el plan de vida, la Guardia tiene inserta una función política.

La función política inicia cuando las personas manifiestan su interés en pertenecer al equipo especializado, al grupo de hombres y mujeres que entregan su fuerza de trabajo de forma voluntaria y sin esperar retribución económica a cambio. En principio, el trabajo de la Guardia es voluntario, requiere de la dedicación de un tiempo específico de la vida, para entregarlo al trabajo colectivo; pero más relevante aún, al trabajo colectivo que implica el cuidado de otros seres vivos y de la misma naturaleza. Ahí empieza el compromiso político. En palabras de un Guardia Campesino del municipio de Tame la función política de la Guardia es:

“Una de las principales funciones de nuestra Guardia Campesina es velar por la seguridad y la permanencia en el territorio, como una de las principales armas de lucha, para que nuestro pueblo se sienta seguro. Nosotros estamos preparados y nos continuamos preparando para garantizar la seguridad de nuestra gente. Al mismo tiempo somos forjadores de paz, esa es nuestra función política, forjar paz y buenos líderes, para defender nuestro territorio campesino.” (Cárdenas, 2021)

Los componentes de la Guardia deben reflejar lo que es realmente una sociedad, no son un grupo idealizado de hombres fuertes que brinden seguridad⁷⁵ y garantías físicas, por el contrario, los

⁷⁴ La idea de protección el Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, no la concibe como algo coercitivo; así mismo la seguridad que la Guardia brinda no se entiende como un ejercicio policivo, por el contrario, se trata de un acompañamiento pedagógico que rompe con las dinámicas violentas impuestas culturalmente, es decir la protección se brinda en cada evento, situación o necesidad que surja pero su rol hace hincapié o asentar la labor del autocuidado; entendiendo al sujeto individual, al o la “Guardia” como una figura ejemplar.

⁷⁵ Tal como se hace explícito en la entrevista citada, la seguridad no es entendida como una doctrina violenta. Por el contrario responde a una necesidad explícita y aun contexto socio político, tal como lo afirma la Fundación de Derechos Humanos Joel Sierra, organización transversal a todos los sectores del movimiento social: “Nacimos como consecuencia de la aplicación de la estrategia de guerra sucia del Estado contra el pueblo colombiano, con el ánimo de desarticular el tejido social y acallar las mayorías que rechazaban la explotación indiscriminada de los recursos naturales, la destrucción del ambiente y los atropellos contra la población (...) el Estado ha focalizado algunos territorios y procesos para afianzar la represión, entre esos el nuestro, que representa para el régimen unos intereses económicos a partir del despojo de los bienes de la naturaleza el ser zona de frontera y el histórico tejido social.” Es en este contexto que surge la necesidad de comprender la seguridad como un aspecto relevante en la defensa de los derechos del pueblo oprimido. Se acrecienta entonces, con el pasar de los años, la necesidad de herramientas (como

integrantes de este equipo reflejan en sí mismos lo diverso de una comunidad; de lo que se trata, es de tener un equipo de personas que puedan brindar desde sus capacidades, elementos que aporten al cuidado de la vida y a la defensa del territorio. Esta cercanía y diversidad con las comunidades, es lo que genera vínculos de confianza con las mismas, sin necesidad alguna de ser una figura autoritaria o violenta para la población.



Imagen 34 Fundación de Derechos Humanos “Joel Sierra” en compañía de la Guardia Interétnica Campesina y Popular ejercicio de movilización social en el marco del estallido popular del Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

Para proyectar una estrategia que garantice la defensa de la vida, se necesita formación teórica y práctica; en ese sentido, el Movimiento Político de Masas MPMSPCOC, garantiza espacios de formación de Guardias, los cuales cuentan con una cualificación política orientada por los dirigentes sociales más antiguos del movimiento social, así mismo los espacios de formación (Imagen 29) cuentan con tácticas y técnicas de educación que ayudan a los sujetos a dar lo mejor de sus capacidades para actuar como un grupo cohesionado con un propósito común. A partir del año 2017, cuando se consolidó este equipo especializado como un sujeto colectivo subordinado al movimiento social de una forma concreta, se logró la unificación de las Guardias presentes en todo

la Guardia) que permitan una defensa asertiva del territorio y brinden condiciones de seguridad a la población en general. (Imagen 34) (Joel Sierra, 2021, pág. 5)

el territorio araucano⁷⁶ y se crearon elementos de identidad únicos. Esto permitió orientar las estrategias en defensa de la vida, la autonomía y la permanencia en el territorio como una causa común, en términos sencillos, le dio una orientación política unificada al ejercicio de la Guardia, como una constelación de fuerzas.



Imagen 35 Escuela de formación política de la Guardia, 2018, propiedad intelectual, Archivo digital Movimiento Político de Masas MPMSPCOC.

Todos estos escenarios de formación han traído horas y horas de reflexión en torno a cómo se debe responder a la guerra/conflicto armado interno que se vive en los territorios. ¿Cuál debe ser la respuesta de los movimientos sociales a las expresiones violentas legales e ilegales? Esta pregunta, a mi consideración, solo tiene una respuesta y es de común acuerdo en casi todas las instancias el pilar principal que enarbolan en general los movimientos sociales es *la defensa de la vida, del territorio, del acumulado social y el plan de vida. Ante todo, la vida, "si no luchamos por la vida,*

⁷⁶ De igual forma insistimos en reconocer los procesos iniciales, las raíces históricas esta expresión particular del movimiento social, ya que previo a esta fecha se tiene registro de grupos de Guardia Campesina, que no tenían una unificación identitaria, por lo tanto, se presentaban distintivos (uniformes) de varios colores, es decir chalecos verdes, azules, negros, rojos, y una orientación más autónoma en una respuesta parcializada a determinada zona particular, de formas muy locales y limitadas. A partir del 2017 se logra la unificación y homogenización de los logos, estatutos y chalecos distintivos, entre otras cosas, en toda la región del Centro Oriente de Colombia.

recoja y vámonos”. *Sin la vida, literalmente no somos nada, no somos nadie*. En este sentido se da respuesta a la vida como una razón para luchar, la vida como centro del escenario político en disputa.

Todo esto se encuentra entramado con un conjunto de propósitos comunes que responden a una estrategia de autonomía, vida digna y permanencia en los territorios. Este plan de trabajo estratégico integra a la Guardia Interétnica como una figura ordenadora del territorio, siempre reconociendo los criterios y principios organizativos y políticos, es decir, contribuir a resolver los problemas inmediatos que afecten a la comunidad en general.

La Guardia está pensada estratégicamente para que las comunidades permanezcan en los territorios y cuenten con una figura que respalde su permanencia. En palabras de una dirigente social y campesina:

“La Guardia tiene como una de sus funciones proteger el territorio. Es una figura vigilante en el territorio, si llega alguien desconocido debe estar alerta a las conductas de las personas externas; ya que históricamente hemos vivido el conflicto social y armado y en el campo es en donde mayormente se tienen impactos negativos por esta situación. Así pues, como movimiento, hemos llegado a la conclusión de que debemos tener nuestros propios mecanismos de protección y autoprotección. Por ejemplo, en un barrio o en una vereda, entre todos y todas estar pendientes de nuestra seguridad; llamar al vecino, saber quiénes están en el territorio, lo que hacen y cuáles son sus intenciones. Si se hace necesario se pide el apoyo de una institución o de una Junta de Acción Comunal. Según sea la necesidad, así mismo actúa la Guardia Interétnica Campesina y Popular” (Pinzón, 2021)

Otra de las estrategias que es aplicada a nivel nacional como táctica en defensa de la vida, producto de los mandatos populares, es la construcción del llamado “poder popular”. En múltiples oportunidades se ha utilizado el concepto y se ha aclarado según su uso. En esta oportunidad, la construcción del “poder popular” retrata lo que describe el anterior relato, la capacidad organizativa de crear y mantener los mecanismos de protección que permitan el desarrollo armónico de las actividades político-organizativas en los territorios. Esto en palabras del Congreso de los Pueblos CdP, significa lo siguiente:

“El CdP, concibe la construcción de poder popular en el presente y desde los territorios rurales y urbanos, en el marco de la lucha de clases y avanzando en la construcción de factores de poder: I)

planes de vida; II) territorios campesinos, afrocolombianos, indígenas y populares urbanos; III) economías propias; IV) legislación propia; V) gobiernos propios (Asambleas Populares, Gobierno Campesino, Consejos Comunitarios, Cabildos, Juntas de Acción comunal); VI) instrumentos de autoprotección y defensa del territorio y de los pueblos y comunidades desde la enseñanza de los pueblos indígenas: guardias sociales populares y étnicas (Guardia Indígena, Guardia Cimarrona, Guardia Campesina, Guardias Populares)”. (Congreso de Los Pueblos, 2017, Pág. 62)

Todos los anteriores instrumentos se encuentran al servicio del ordenamiento territorial campesino y popular, lo cual garantiza la posibilidad de un orden autónomo e independiente de las dinámicas de mercado que respalda el Estado como principal reproductor del sistema económico capitalista. Así pues, desde posturas autonomistas, presentes en la pluralidad de horizontes del movimiento social, se plantea la renuncia de tajo a la idea tradicional de exigir al Estado, consagrando las inconformidades únicamente en un pliego de peticiones para llegar por medio de negociaciones extremadamente burocráticas y clientelistas, a soluciones temporales o paliativas; esto se plantea con el fin de romper con las dinámicas de mediación del Estado, que permite la desmovilización y/o cooptación del movimiento social en general. Por el contrario, el propender por el poder popular, impulsa a las comunidades a consolidar su autonomía, su capacidad de gestión y el desarrollo de su autonomía mediante figuras o instrumentos (como las Guardias y los TECAM) que garanticen el libre desarrollo de la soberanía popular.

Sin embargo, a nivel regional estas dinámicas responden de forma puntual según el contexto en el que se encuentre la organización. En el caso particular la Guardia Interétnica, se encuentra en el contexto de la región del Sarare Araucano. Entonces, estos ejercicios de Guardia se realizan como parte del fortalecimiento del “Poder popular”, como estrategia exclusiva de supervivencia y permanencia. No se puede hablar de poder popular o de autoprotección sin hablar nuevamente de cuidar o de defender la vida de los hostigamientos o peligros que enfrenta la labor social, en otras palabras: “las diferentes amenazas a los territorios son variadas, el Estado, las empresas petroleras, los grupos armados. En general hay choques por los intereses económicos que ven en el territorio. Nuestro reconocimiento como movimiento social es muy bueno, por el papel que jugamos autónomamente.”. Así bien, el papel de defender la vida⁷⁷ lleva atravesado el concepto de

⁷⁷ “Defender la vida” es un postulado del grueso del movimiento social. Es una de sus banderas de lucha; aun así, es en la Guardia Interétnica Campesina y Popular en quienes recae la labor de la defensa del territorio, su función pragmática se ve reflejada en la praxis de ejecutar su derecho a proteger/defender el territorio. Como se ha ejemplificado anteriormente: permanecer en la tierra, cuidar la vida (como totalidad) y asumir prácticas de

“autonomía” pues en el momento que se decide defenderse de las afrentas a sus intereses colectivos, se está procurando ser autónomos de las decisiones que toman las instituciones en representación del Estado y del capital. Dichas decisiones pretenden regular el territorio, sin mediar con sus habitantes, no obstante, la sociedad se organiza según su propia autonomía, en palabras de una lideresa campesina: “Nosotros mismos nos organizamos, decidimos autónomamente como queremos estar en los territorios, como queremos vivir en los territorios y de qué forma queremos desarrollar diariamente cada uno de nuestro territorios, desde nuestra autodeterminación.” (Pinzón, 2021)

Se hace menester comprender los principios del movimiento social, como pilares que se entrecruzan entre sí, se complementan y compaginan, como un proyecto consolidado de vida, en palabras de ellos, como un “Plan de vida”. Por eso, para asimilar conceptos como poder popular, vida digna, autonomía, soberanía popular, defensa de la vida, permanencia en el territorio, entre otros, se requiere tejerlos entre sí y comprender que el Movimiento Político de Masas Social y Popular MPMSPCOC y su plataforma de confluencia a nivel nacional, el Congreso de los Pueblos CdP, proponen configurar un proyecto de país que elimine las diferencias de clase, que garantice las condiciones sociales y económicas de igualdad para todos los oprimidos. En ese sentido, comprendemos la conceptualización de la “permanencia en el territorio” como un término utilizado para fortalecer la lucha y resistencia al despojo de tierras, al saqueo y a la explotación de los bienes naturales de los territorios ancestrales y campesinos. Aunque no solamente es permanecer físicamente, o defender el modelo de vida capitalista, por el contrario, la permanencia en el territorio implica tener posesión de la tierra, pero también tener condiciones dignas de existencia que el modelo económico no garantiza.

“No contamos con una vida digna, desde hace más de 200 años en que se desarrolló el modo de producción capitalista que ha dominado la clase popular basándose en la explotación de una clase por otra; esto nos ha traído miseria, hambre, abandono, sufrimiento, muerte y cárcel. Por enfrentar esto es que luchamos diariamente. Por poder hablar, por poder expresarnos, por poder estar en un territorio. Por tener un techo, tener comida digna, al menos tres comidas al día, con las debidas condiciones nutricionales. Entonces, todo esto nos lleva a defender la vida y no solo para hoy. Pensarnos incluso en nuestros hijos o nuestros nietos. Cómo dejar un territorio, en condiciones que

autoprotección y autocuidado, es una tarea de largo aliento que está atravesada por la necesidad de luchar en pro de una vida digna como proyecto político, como proyecto de vida colectiva.

todas las generaciones puedan permanecer y vivir. Y que no suframos todas las circunstancias indignas que estamos viviendo hoy. De la misma manera, todo ese deterioro ambiental que vemos hoy en día es producto de los efectos de la explotación petrolera y extractiva en general, todo eso es producto del modo de producción, que es asesino, que es voraz, que es criminal. No le interesa la vida de nada ni de nadie. Solo le importa acumular capital para unos pocos. Nosotros como Movimiento Social estamos en contra de eso, rechazamos ese modo de producción. Consideramos que hay otras formas de vivir, de establecer relaciones con la naturaleza. Nosotros como seres humanos somos parte de la misma naturaleza, si no defendemos eso, estamos condenados a desaparecer como especie y a condenar la existencia de la vida en general.” (Pinzón, 2021)

La estrategia concreta de la Guardia Interétnica Campesina y Popular es defender la vida en su complejidad y totalidad; asimismo, en general los componentes estratégicos y programáticos del movimiento social, están enfocados en la defensa de la vida, para garantizar su autonomía y permanencia en sus territorios. El arraigo a las tierras está ligado a una cuestión generacional, ya que, por generaciones, los colonos han luchado por permanecer en los territorios colonizados.

4 Conclusiones

En torno a la primera conclusión, tenemos que, una de las principales funciones pragmáticas/políticas de la Guardia Interétnica Campesina y Popular en términos de permanencia en los territorios, se hace efectiva a la hora de resistir en la primera línea a los despojos físicos, las agresiones y violencia armada por parte del Estado y su Fuerza Pública, en donde se pretenden sacar a los campesinos despojándolos de sus tierras, de múltiples formas. Del mismo modo, su cualificación política (de la Guardia) como clase popular, les permite responder de forma asertiva ante las diversas afrentas que se presentan en el ejercicio de la movilización social y popular.

Como parte de un proceso homogéneo (MPMSPCOC) resulta menester el consolidar estratégicamente el proyecto de los Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM de la mano con las Guardias, como ejemplo para todo el país, como forma de acceso a la tierra y permanencia en ella. -La lucha por la tierra, resulta ser una de las pugnas más violentas, existentes en el escenario social, y en general en la historia de Colombia; se debate entre la recuperación de tierras ancestrales y la propiedad privada, en esta disputa el Estado defiende a los grandes propietarios, sin importar la ideología del gobierno de turno.- Además, el proyecto de los TECAM, es parte de la respuesta

del movimiento social, a los intereses del capital de reproducirse, (intereses promovidos y custodiados por el Estado) los cuales continúan disponiendo de los bienes de la naturaleza de manera abrupta, frontal y no consensuada con las comunidades que habitan esas tierras.

En este orden de ideas, la segunda de las conclusiones que tiene lugar en esta investigación es: El debate entre “legalidad” y “legitimidad”, tiene la certeza en la legitimidad, como garantía de su ejercicio autónomo y soberano. Ya que esta nace de construir el “poder popular”. Es decir, a medida que se fortalece la capacidad de gestión de las comunidades en general organizadas o no, se está ganando legitimidad en cada miembro de la Guardia. En otros términos, no es del todo necesaria la pugna ante el Estado por la “legalización” de las Guardias Interétnicas Campesinas y Populares, pues estas están arraigadas a los territorios campesinos, incluso transgreden los “límites” de los Territorios campesinos Agroalimentarios y tienen influencia en la totalidad de los municipios estudiados. (Fortul, Saravena, Arauquita, Tame.)

No obstante, hoy en día continúa la exigencia puntual ante el Estado, incluso con el carácter de ambivalencia en la combinación de las luchas permite exigir a la institucionalidad reconocer al campesino como “sujeto de derechos”. Esto con el fin de ratificar los derechos del campesinado que históricamente se le ha sido negada dicha caracterización legal.

Este debate entre lo normativamente aprobado por el Estado, o sea, lo “legal”, como figuras de autodefensa o autoprotección civil y la legitimidad de estas, carece de un consenso generalizado. En general, el consenso del movimiento es actuar desde la legitimidad que se han ganado las Guardias al ser un actor armonizador del mismo territorio que habitan. Esto con el fin de fortalecer el poder popular y empoderamiento de las clases populares en la región.

En tercer lugar, se debe comprender la función de orden y armonía, en términos territoriales de la Guardia Interétnica, la cual se articula a las normas comunitariamente establecidas y respaldadas por las figuras conocidas como “Juntas de Acción Comunal - JAC”. Resaltando que las normas o acuerdos que la Guardia respalda no son de elaboración propia de este equipo especializado, por el contrario, su trabajo depende y articula con los mandatos de los habitantes que se orientan de forma comunitaria. Este trabajo mancomunado fortalece la capacidad organizativa en territorios en que la presencia del Estado es nula o se hace evidente únicamente con la bota militar, ya que como se demostró anteriormente, Arauca resulta uno de los departamentos más militarizados de todo el país.

En ese sentido, uno de los principales factores que torpedean el actuar de las Guardias en la región del Sarare Araucano, es el conflicto social armado, impuesto por las condiciones socioeconómicas capitalistas que históricamente han acorralado a las clases oprimidas a mecanismos de lucha radicales para reclamar sus derechos básicos. Estas formas de lucha resultan sumamente violentas para la población civil que está en medio del conflicto armado; resulta una guerra impuesta, que solo ha dejado víctimas y dolores. En este contexto y por múltiples razones es que La Guardia Interétnica Campesina y Popular tiene como principio rector el no articular trabajo con la Fuerza Pública, del mismo modo, con ningún actor armado. Una de las virtudes más imprescindibles en mantener el temple y coraje de defender la vida sin armas, con un bastón y su propia vida, se enfrentan hombres y mujeres a un contexto sumamente violento (únicamente con su humanidad y su valentía; un bastón y un chaleco) (Imagen 36), con actores legales e ilegales que privilegian sus intereses económicos sobre el derecho a la autodeterminación de los pueblos y a su capacidad cooperativa, organizativa y gremial. En ese sentido como conclusión de esta investigación, decimos que: la guerra en el territorio, entre cualquier actor armado (legal o ilegal), pone como víctima a la población civil, y solo beneficia al gran capital que ve en la guerra un negocio sumamente rentable; además, rompe con todo el acumulado social y detiene el avance y la consolidación del poder popular, poniendo en riesgo la vida, la integridad y la permanencia de las bases sociales, los liderazgos y en general de la población que tiende a desplazarse, producto del conflicto social armado impuesto por las elites que han gobernado el país en el último siglo.

Por último, una de las principales características, que se evidencian en el escrito, producto de haber realizado un trabajo de campo profundo y comprometido a lo largo de la investigación con la Guardia Interétnica Campesina y Popular, es su composición de clase. Es decir, un gran porcentaje de personas que encarnan las luchas de la Guardia como sujeto colectivo, pertenecen a la clase popular. Entendiendo esta, como la clase en la que se encuentran las extracciones socioeconómicas más explotadas e históricamente oprimidas. Esto no implica que el resto de los integrantes del movimiento social no pertenezcan o se reconozcan en dicha clase. La reflexión se enfoca a los rasgos de los individuos que componen el sujeto colectivo, la particularidad que representa su extracción social en la división del trabajo, resulta ser un ejercicio dialéctico en tanto su rol político al interior de la organización social implica la defensa de la vida como principio ordenador de los planes de vida de los sectores populares.

El movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia MPMSPCOC, está organizado por sectores; pese a esto, la Guardia constituye un equipo especializado, en otros términos, es un grupo de personas diversas que resulta transversal a todos los sectores, teniendo como pilar en sus funciones, la defensa de la vida. Esto permite concluir, que prácticamente todos los sectores del movimiento confluyen en el ejercicio de Guardia; lo que la hace particularmente llamativa es que al encontrarse inserta en cada rincón del departamento tiene un estatus particular que realza la humildad de quienes la componen, jóvenes, mujeres, campesinos, obreros, en su mayoría carentes de educación formal, pero con una cualificación política y unos saberes ancestrales distinguidos, para desplegar el delicado ejercicio de defender la vida y garantizar la permanencia en los territorios.



Imagen 36 Mujer de la Guardia Interétnica Campesina y Popular en frente del ESMAD en el marco del estallido social del Año 2021, propiedad intelectual, Equipo de Comunicaciones CNA.

5 Referencias

- Cardenas, A. E. (4 de diciembre de 2021). Entrevistas en Tame. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Tame, Arauca, Colombia.
- Castaño, G. H. (2006). *La colonización en la Orinoquia colombiana. Arauca (1900-1980)*. Bogotá D.C.: Ediciones Antropos Ltda.
- De Currea Lugo, V. (2016). *Historias del Sarare, De cómo el occidente de Arauca se fue poblando hasta convertirse en un sueño colectivo*. Bogotá D.C.: Ediciones Antropos Ltda.
- Federici, S. (2019). *Calibán y la Bruja "Mujeres, cuerpo y acumulación originaria"*. Cochabamba: La Libre.
- Guereña, A. (04 de Julio de 2017). *Oxfam internacional*. Obtenido de Oxfam internacional Radiografía de la desigualdad: <https://www.oxfam.org/es/informes/radiografia-de-la-desigualdad>
- Joel Sierra, F. d. (2021). *ARAUCA, INFORME DE DERECHOS HUMANOS Y D.H.I.* Arauca. Saravena: Fundacion de Derechos Humanos "Joel Sierra" Con el apoyo financiero de la Federación Luterana Mundial.
- Lizcano, B. O. (19 de noviembre de 2021). Conformación de la Guardia Campesina. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.
- López, E. L. (2015). *Las posibilidades emancipatorias de un Derecho No-estatal. El caso del Sistema Comunitario de Seguridad Justicia y Reeducción (Policia Comunitaria) de la Costa Chica y montañas de Guerrero, México. [Tesis de Doctorado, UNAM]*. Repositorio Institucional. Obtenido de https://repositorio.unam.mx/contenidos/las-potencialidades-emancipatorias-de-un-derecho-no-estatal-el-caso-del-sistema-comunitario-de-seguridad-justicia-y-r-81210?c=QpBR6b&d=false&q=:*:*&i=1&v=1&t=search_1&as=4
- Lopez, F. (17 de noviembre de 2021). Entrevista a mujeres Guardias. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.
- Medina, C. (2014). Arauca Tierra de Colonización y Conflicto. *Periodico UNAL* , 6.
- Moncayo, J. E. (2017). *EL TERRITORIO COMO PODER Y POTENCIA "Relatos del piedemonte Araucano"*. Bogotá D.C., Colombia: Editorial pontificia Universidad Javeriana.
- Neira, P. (17 de noviembre de 2021). Entrevistas a mujeres Guardias. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.
- Pinto, E. R. (14 de noviembre de 2021). Guardias Campesinas de Arauca. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.
- Pinzón, J. (16 de diciembre de 2021). Entrevista a lideres campesinos. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Romero Orjuela, N. (2022). *Caracterización productiva y organizativa de los Territorios Campesinos Agroalimentarios del Departamento de Arauca*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Agrarias.

Salgado, H. (2018). *Don Armando Montaña Ríos : Una Historia oral de la acción colectiva del Guaviare, 1970-2010*. Bogotá D.C., Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Otras fuentes utilizadas

Entrevistas:

Bernal, B. (6 de noviembre de 2021). Ex-presos políticos . (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Delgado, G. M. (4 de diciembre de 2021). Asamblea del CNA. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Flores, F. (14 de noviembre de 2021). Campesinos de Saravena. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Hernandez, O. (4 de diciembre de 2021). Asamblea del CNA. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Hernandez, O. E. (4 de diciembre de 2021). Asamblea del CNA. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Martinez, L. A. (19 de noviembre de 2021). Territorio Campesino Agroalimentario - Saravena. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Ortiz, M. J. (4 de diciembre de 2021). Asamblea del CNA. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Perez, J. (71 de noviembre de 2021). Lideres de la Guardia Interétnica. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Prieto, J. W. (4 de diciembre de 2021). Asamblea CNA (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Ramirez, Y. (23 de noviembre de 2021). Capitanes de la Guardia. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Saravena, Arauca, Colombia.

Toro, V. E. (7 de diciembre de 2021). Territorio Campesino Agroalimentario - Arauquita. (N. T. Barbosa, Entrevistador) Arauquita, Arauca, Colombia.

Libros, informes y tesis:

Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia ANUC. (2019) [1974]. *Recopilación de documentos de la ANUC “la tierra es pa’l que la trabaja*. Saravena, Arauca, Colombia: Editorial Trochando sin Fronteras. (Segunda edición).

Conclusiones de la mesa de Derechos Humanos y Guardias Campesinas, VII Asamblea del Coordinador Nacional Agrario, Saravena Arauca, 4 de diciembre del 2022.

Fundación de Derechos Humanos “Joel Sierra” (2021) *Informe sobre judicializaciones masivas de líderes, lideresas y defensores de Derechos Humanos “¿Administración de justicia o secuestro Estatal?”*. Saravena, Arauca. Colombia: Impresos y suministros del oriente S.A.S

Humanidad Vigente Corporación Jurídica. (2003). *Informe de Derechos Humanos Arauca 2002 “Jose Rusbel Lara”*. Arauca, Arauca. Colombia.

Molano, A. (2000). Los años del tropel. Bogotá D.C. Colombia: El Áncora Editores.

Fals, O. (2002). Historia doble de la costa. Bogotá D.C. Colombia: El Áncora Editores.

Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia, Centro de pensamiento y teoría crítica PRAXIS (2021) *Sistema Regional de Formación*. Bogotá D.C. Colombia: IMPRIMAS – Contacto Gráfico S.A.S.

Organizaciones del Centro Oriente de Colombia. (2017). CONTEXTO HISTORICO DE COAGROSARARE. Arauca. Colombia: Editorial desconocida.

Organizaciones Sociales del Centro oriente de Colombia (2012) *Plan de vida*. Saravena, Arauca. Colombia: Editorial desconocida.

Torres, N. (2019). Una historia oral de los trabajadores petroleros del Arauca. [Tesis de Licenciatura Universidad Pedagógica Nacional] Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11628>.

6 Lista de Siglas

ADUC	Asociación Departamental de Usuarios Campesinos
ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
ASOJUNTAS	Asociación de Juntas de Acción Comunal
ASONALCA	Asociación Nacional Campesina “José Antonio Galán Zorro”
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CDP	Congreso de los Pueblos
CNA	Coordinador Nacional Agrario
COAGROSARARE	Cooperativa Agropecuaria del Sarare, Coagrosarare.
CONAT	Comando Contra el Narcotráfico y Amenazas Transnacionales
COVID 19	Enfermedad por Coronavirus de 2019
CRIC	Consejo Regional indígena del Cauca, CRIC.
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ECAAAS ESP	Empresa Comunitaria de Acueducto Alcantarillado y Aseo de Saravena
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EMCOAAAFOR	Empresa Comunitaria de Acueducto Alcantarillado y Aseo de Fortul
ESMAD	Escuadrón Móvil Antidisturbios
F.G.O	Frente de Guerra Oriental
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
FDH “JOEL SIERRA”	Fundación de Derechos Humanos “Joel Sierra”
FINDESA	Fundación Intercultural del Sarare, FINDESA.
GAOR	Grupos Armados Organizados Residuales
GICP	Guardia Interétnica Campesina y Popular del Centro Oriente de Colombia

IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
INCORA	Instituto Colombiano para la Reforma Agraria
JAC	Juntas de Acción Comunal (Figura organizativa Institucional)
JEP	Justicia Especial para la Paz
MPMSPCOC	Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia
ONIC	Organización Nacional Indígena
OXY	Occidental de Colombia
PCN	Proceso de Comunidades Negras
SARS-CoV-2	Coronavirus del Síndrome Respiratorio Agudo Grave
SFAB (por su nombre en inglés)	Brigada de Asistencia a las Fuerzas de Seguridad
TECAM	Territorios Campesinos Agroalimentarios (Figura Organizativa popular)
TLC	Tratado de Libre Comercio
TSF	Trochando Sin Fronteras
USO	Unión Sindical Obrera, USO
ZIDRES	Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social